

UNIVERSIDAD DE CHILE
CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS

10 (517-41)

COSTUMBRES RELIGIOSAS
DE CHILOE Y SU
RAIGAMBRE HISPANA

por

ISIDORO VAZQUEZ DE ACUÑA G.



SANTIAGO DE CHILE
MCMLVI

COSTUMBRES RELIGIOSAS
DE CHILOE
Y SU RAIGAMBRE HISPANA

ISIDORO VAZQUEZ DE ACUÑA G.
AYUDANTE AD-HONOREM DEL CENTRO DE ESTUDIOS ANTROPOLOGICOS
DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

COSTUMBRES RELIGIOSAS
DE CHILOE Y SU
RAIGAMBRE HISPANA

P R O L O G A

el profesor

CARLOS LAVIN

P U B L I C A

El Centro de Estudios Antropológicos

SANTIAGO DE CHILE

MCMLVI

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL

Es propiedad. Derechos reservados
para todos los países. Inscripción
Nº 17.614.

Copyright by Isidoro Vázquez de
Acuña García. Vicuña Mackenna
750, Santiago de Chile, 1956.

Verificación de Imp. y Bbl.

8 OCT 1956

Depósito Legal

A la memoria de los señores

DON ISIDORO VÁZQUEZ DE ACUÑA y PÉREZ DE
LA PUENTE, Capitán de Dragones de la
Frontera de Chile.

DON ANTONIO DE GRILLE y LÓPEZ DE HARO,
Capitán de la Caballería Real.

DON JOSÉ ANTONIO DE GARAY CÁRCAMO,
Subteniente de Granaderos, y a su padre

DON MANUEL ANTONIO DE GARAY GALLARDO
DEL AGUILA, Comandante de Infantería.

Quienes lucharon en el Archipiélago de
Chiloé en defensa de los Reales Derechos
hasta el 15 de enero de 1826.

Prólogo

El afán de investigar personalmente los vestigios de orden folklórico en nuestro país adquirió, en los comienzos de la presente centuria, caracteres de prioridad en el Continente; y, no por el hecho de intervenir en esas actividades algunos sabios extranjeros se aminoraba el afán cultural de muchos profesores chilenos. De este modo, y por los años del centenario de nuestra independencia, tanto una sociedad como una revista folklórica, llevaban nuestro mensaje a toda América. Los Cavada, los Sandoval, los Vicuña Cifuentes y los Laval anticipaban sus indagaciones en todos los ramos del tradicionismo sin excluir la música y la danza.

Tan excelso ejemplo fué aprovechado por los curiosos del folklore, abocándose a este estudio o en forma superficial o con alcances efectistas, legándonos toda una literatura bien explotada por nuestros actuales compiladores. Asimismo, la dilección de nuestros literatos por la nueva ciencia ha venido llamando la atención y supera, en mucho, la de los creadores de la música y de las artes figurativas. El promedio del siglo XX marca, además, un jalón en la ruta investigadora a favor de la entusiasta colaboración femenina. Las hay especializadas en los más diversos temas y con un empeño normativo digno de calificarse como el mejor aliciente para los expertos.

En este rebrote de iniciativas, casi todas empeñadas en las más diversas condiciones, han logrado insinuarse las actividades del joven folklorista Isidoro Vázquez de Acuña y García, operando en el más difícil de nuestros campos de estudio e iniciando su labor —se diría— en plena adolescencia. Desde el día en que supo que algunos de sus antecesores habían tenido una actuación histórica en esas latitudes, dióse a conocer mayores antecedentes acerca de la región. Don Isidoro Vázquez de Acuña y Pérez de la Puente llegó a la Isla Grande en los comienzos del siglo pasado, en los precisos momentos en que peligraba la autoridad española en América, donde actuó de consuno con don Antonio de Grille y algunos representantes de la familia Garay —que entre sus ascendientes cuenta con grandes personalidades del Archipiélago—, los que participaron en diversas acciones de guerra en defensa de los derechos del Rey.

Personalmente nos encontramos implicados en estos aciertos por el hecho de conocer, en trance de investigación, el ingrato ambiente de las islas. Nunca a lo largo de nuestro territorio habíamos encontrado escollos más insalvables que aquellos que tuvimos que vencer en las jornadas de estudio al través de la Isla Grande, y por los años de 1950 a 1952. Un clima imposible, la absoluta

falta de comunicaciones, las dificultades de transporte y un verdadero concurso de incomodidades reciben al viajero. Quedan ésas sugeridas si se asegura que el máximo esfuerzo de locomoción lo representa en aquellas tierras selváticas el histórico ferrocarril de Ancud a Castro, curiosísimo convoy que nunca alcanza a aventajar la marcha a pie de cualquier trayecto, ya sea por su comodidad, su ahorro de energía y su velocidad. En las comunicaciones marítimas queda por afrontar, además, la absoluta falta de desembarcaderos y el más proceloso océano de nuestras costas.

En estas adversas condiciones, el folklorista no puede conseguir más facilidades que la acrisolada bondad y comedida atención de los habitantes para efectuar su cometido. ¡Cuántas veces la imposibilidad material llega a desbaratar en esos mundos las oportunidades de hallazgo que saltan a la vista y al oído y que es menester desechar en medio del mayor desaliento!

Es precisamente en ese concurso de dificultades donde debemos admirar la tesonera indagación, efectuada en los últimos años y en algunas poblaciones chilotas, por Isidoro Vázquez de Acuña, sin ayuda financiera, sin prebendas oficiales, sin empleos y granjerías; no contando nada más que con su fino olfato de investigador y la voluntad de empeñarse en un recio tema de estudio. En el momento en que llegó a sorprender una mística imagen, al parecer tallada en la Isla y luciendo perfiles tan originales como desusados, se entregó a la tarea de rebuscar otros ejemplares, sin sospechar que, justamente en un próximo pasado y para esas esculturas, había regido una censura religiosa.

En todo caso, el realismo desconcertante de las imágenes encontradas, como asimismo la osada interpretación de sus plasmaciones, fueron sus mayores incentivos. En pocos meses reunió un arsenal de estatuitas semidestruidas, integrando una colección que hace cátedra en este magno ejemplo chileno de folklore integral: una concepción estilizada de los artifices chilotes en la imaginaria religiosa.

Su acopio de místicas esculturas isleñas de los siglos XVIII y XIX es inestimable; y, ante esa muestra estamos más capacitados que nadie para elogiar un cometido en el cual habíamos empeñado personalmente inútiles gestiones motivadas por las más vagas referencias.

En inmejorables condiciones ha efectuado Isidoro de Acuña este vigoroso ejemplo de la investigación de nuestro patrimonio cultural, ofreciendo una lección a los curiosos de nuestro costumbrismo, en la precitada época en que tanpreciado filón de nuestra intelectualidad empieza a interesar no solamente a los círculos docentes, sino al público estudioso, muchas veces empeñado en buscar recuerdos de nuestro suelo e indicios de nuestra tradición.

CARLOS LAVÍN

AL QUE LEYERE

No es propiamente nuestra misión conducir al lector en su visita a nuestra famosa isla sureña, enumerándole las comodidades y atractivos que podría encontrar. Ese propósito corresponde más bien a otro género de giras similares al Baedeker. Por el contrario, nuestra mayor aspiración sería procurar al aficionado a la historia, a la etimología o a los viajes un aliciente para que pueda llegar a adentrarse en el alma del Archipiélago, de suyo tan interesante y desconocido bajo diversos aspectos. Es la atmósfera espiritual la que aspiramos a sugerirle al lector y acariciamos el propósito de insinuarle determinados grandes fastos y algunos sucesos menudos del pasado y del presente de Chiloé.

Confesamos que no somos chilotes y que una casualidad nos llevó a esas latitudes, pero en nuestra estadía tanto nos encariñamos con la vida espiritual de las comunidades, que nos prometimos constituirnos en heraldos de las más íntimas y entrañables virtudes de esos isleños, especialmente de la acendrada piedad cristiana que tan bien supieron inculcarles los misioneros hispánicos.

Aún perduran allá, y en la vida diaria las virtudes primeras y la preciosa fe que nunca se pierde. En ese ambiente los módulos del constante acaecer cobran un ritmo determinado y persiste una rigidez de costumbres, de antaño perdidas en el resto del territorio nacional.

En el principio de nuestro trabajo y como decía Stendhal al empezar una reseña de Roma: "Queremos presentar detalles exactos". A buen reparo que en el curso de la obra se nos reconocerá la buena intención de no apartarnos de la verdad y jamás intentar los cromos pintorescos para uso del turista.

En Santiago, a 7 de julio de 1955.

I. VÁZQUEZ DE ACUÑA

Capítulo Primero

RESEÑA GEOGRAFICA Y CULTURAL DE LOS DOMINIOS CHILOTES

Más de cuarenta islas que abarcan una superficie aproximada de 9.500 km.² forman el Archipiélago de Chiloé, escasamente poblado por unos 95.000 habitantes. Las principales poblaciones se llaman *Ancud* (6.410 h.), *Castro* y *Achao*. Figura la primera como la ciudad capital de la provincia y las otras como cabezas de departamentos. Siguiendo la silueta del Continente queda entre los 41° 44' y 43° 17' de latitud Sur y entre los 72° 45' y 74° 30' de longitud Oeste.

La *Isla Grande* (o Chiloé) presenta, en su parte oriental, costas desmembradas, que forman profundas rías con abrigados y pintorescos puertos. Desde la costa se avistan, flotando sobre el mar, numerosos *verdines* que integran la zona denominada "*el interior de Chiloé*" por la sensación de tierra firme que ofrecen algunos islotes mayores como *Quinchao*, *Lemuy* y *Tranqui*.

En referencia a la Isla de Chiloé hay que distinguir el costado occidental que diseñan las costas del Pacífico y una faja central de boscosas serranías que representan un verdadero muro de contención. Los temporales y borrascas procedentes del Gran Océano no llegan, así, a sobrepasar la sierra boscosa y preservan la privilegiada zona oriental constituida por suaves lomajes y apacibles cursos fluviales. Allí los ríos más importantes son el *Pudeto*, el *Chepu*, el *Puntra*, el *Medina*, el *Natri* y el *Gamboa*; las lagunas mayores *Huillinco* y *Cucao* y las menores *Chaguata*, *Tarahuin*, *Natri* y *Coluco*.

Los factores climatológicos que ejercen mayor influencia son: el mar como agente moderador, los incesantes vientos y las perennes lluvias. Si bien la ventisca meridional siempre anuncia bonanza, los vientos procedentes del Septentrión aportan temibles temporales, aunque no tan rudos y devastadores como aquéllos provocados por los ventarrones de Occidente. Proceden éstos del Océano y dominan la estación invernal y aún hasta en los meses primaverales. Aunque benevolentemente se les denomina *travesía*, su acción implacable

y demoledora ha inculcado en los ribereños de *Cucao* la costumbre de confundir, siempre y en el habla corriente, el invierno con el infierno.

Son precisamente estas anomalías climáticas las que entorpecen el desarrollo de la ganadería al través de todo el Archipiélago. Sin embargo, la cifra de las precipitaciones es de 2.070 mm. al año, en contraste con una temperatura media de 10,7° C. y aun de 9,15° C. en las tierras orientales.

La naturaleza y el paisaje peculiares de todas estas tierras separadas del continente, representan en Chile uno de los ejemplos más típicos que se conocen de "*selva fría*". Árboles autóctonos de Chiloé son el *alerce*, que alcanza hasta los 50 m. de altura; el *ciprés* de madera excelente y más conocido como *cedro* por la gente de mar; el *mañiu*, el *roble*, el *tepu*, confundidos en selvas enmarañadas; el *avellano*, el *huahuán*, usado en la construcción de embarcaciones; el *ciruelillo* de hermosas flores y fina madera; el *coihue* y muchos otros. Entre las plantas típicas se impone el *pangue*, cuyos pecíolos, las *nalcas*, son comestibles. Con todo el énfasis que se merecen, por su difusión de siglos al través de todo el orbe, debemos mencionar la *patata* o *papa* y la *frutilla* o *fré-sa*. Son dos productos alimenticios originarios de Chiloé y aclimatados al fin en todas las latitudes del globo. Si bien la fresa es en esta tierra una humilde planta silvestre, la papa se merece, con sus 120 variedades, los cultivos más perseverantes y copiosos, protegidos, hoy día, con defensas sanitarias contra plagas como el *tizón*, que tanto daño hizo. De las especies vegetales introducidas para su cultivo se cuentan el manzano, que es posible hallarlo en forma silvestre; la alfalfa, crecida a veces hasta una vara de alto. El trigo, la avena y otros cereales también se producen en pequeñas cantidades.

A su vez, el reino animal aparece menos variado. Entre los mamíferos regionales es el más pintoresco el *puñú* o *venado* y existen animales de piel fina como el *gato huillín*, el *coipo* y el *lobo de un pelo*. Contrastando con el continente hay que referirse a la inexistencia de pumas, de zorros de los montes y de conejos. Estos últimos se encuentran en escasa cantidad como animales domésticos. El mar, siempre pródigo, brinda a esta austral provincia una verdadera fuente de riquezas. La categoría de las *ostras*, *centollas* y otros moluscos y crustáceos obtiene renombre continental. Los peces casi integran la alimentación de los ribereños y dan vida a una fauna acuática verdaderamente incomparable.

Situada esta provincia a una relativa distancia de los principales centros consumidores del país, ha tenido, hasta ahora, que soportar los resultados de su aislamiento geográfico. Aunque posee buenos puertos naturales y ningún lugar de la Isla Grande dista más de 25 km. de la costa, no tiene buenos medios de comunicación terrestre o marítima. Desde hace años se viene pen-

sando en la construcción de un *ferryboat* que comunique la Isla de Chiloé con el Continente al través del *Canal de Chacao* en combinación con una amplia red caminera. Existe una ferrovía que va desde Ancud a Castro y que funciona desde 1912. Servicio aéreo hay sólo en los meses de verano, suspendiéndose totalmente en el resto del año por el clima tempestuoso.

En general la agricultura se reduce solamente a aquellos cultivos indispensables para la subsistencia de la población. Su desenvolvimiento se ha visto siempre entorpecido tanto por la falta de capitales como por un exagerado minifundio en las áreas cultivadas, y en parte, por la pobreza de los suelos. Estas desventajas, junto a la falta casi total de industrias, ha precipitado siempre un ausentismo de la juventud que se dirige a las estancias magallánicas o argentinas. El excedente humano no alcanza a ser absorbido por este último rubro, cuya fuente principal es la explotación de la madera.

La minería, que podría estar más incrementada, se limita al trabajo de algunos míseros lavaderos de oro, o bien de los abundantes yacimientos de una arenisca consistente llamada *cancagua*, utilizada en la factura de muebles de menaje (cocinas, hornos, etc.) y construcciones (piso, mesones, gradas, ciimientos y muros). En general, las posibilidades mineras del Archipiélago apenas se han estudiado y no sería raro que de las entrañas de esos fértiles terrenos surgieran grandes riquezas. Por el momento, las reservas que se prestan para una inmediata industrialización, se reparten entre los productos de la pesca y la selección de las maderas.

El abandono secular en que se ha mantenido al Archipiélago es el factor capital que ha influido en el lento desenvolvimiento de toda la provincia. La fuente de entradas que podría ser el turismo, aún no existe, en parte por la deficiencia de las comunicaciones y en lo principal por la inexistencia de buenos hoteles o paradores apropiados al rudo clima. En todo caso, este aislamiento —con un reducido intercambio cultural— ha salvaguardado a esas poblaciones de mezclas extrañas, y al conservarse así las ancestrales costumbres de los isleños, se ha preservado en esas latitudes un verdadero tesoro para la antropología cultural.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

Capítulo Segundo

UN POCO DE HISTORIA

Al estudiar el complicado historial del Archipiélago siempre hemos reparado en la curiosidad que implica el hecho de que estas tierras no fueron conquistadas y exploradas, sino que en ellas se distingue una época de reconocimientos seguida por una toma de posesión efectuada sin derramamiento de sangre.

El primero que divisó desde el continente los perfiles boscosos de esas islas australes fué el conquistador don Pedro de Valdivia, quien tomó el Seno de Reloncaví por un inmenso lago y al canal de Chacao como su desagadero. Antes de él lo avistó desde el mar Alonso de Camargo (1540) y Francisco de Ulloa lo había visitado en 1552. Años más tarde don García de Mendoza llegaba tras cruentas penalidades a las orillas del Reloncaví, cerca de Chacao, desde donde don Alonso de Ercilla pasó a las islas. El poeta nos relata sus impresiones en un canto de la *"Araucana"*.

Martín Ruiz de Gamboa arribó en 1567 después de atravesar el canal de Chacao en dalcas con los caballos a nado. Al llegar al río que lleva su nombre, viendo que el terreno era estratégico, fundó Santiago de Castro. En dicha circunstancia los indígenas se mostraron hospitalarios, ayudando a los extranjeros en todo lo que fué menester. En esta forma quedó definitivamente incorporado Chiloé a la Corona de España. Desde esa época se empieza a mestizar la población y a reunirse, más tarde, en caseríos semidispersos —cuyo núcleo es la capilla— a orillas del mar, en la parte oriental de la Isla Grande y en sus islas adyacentes.

Las primeras órdenes regulares que se establecieron fueron las de los mercedarios y franciscanos a fines del siglo XVI, secundadas posteriormente por misioneros jesuitas, que, además de la ayuda religiosa, se dedicaron a la enseñanza. Entre los misioneros hubo varios que no sólo se distinguieron por su celo religioso, sino también por sus aportes al conocimiento de la región. Se-

ñalaremos a los Padres Nicolás Mascardi, Melchor Venegas, llamado "el apóstol de Chiloé"; Juan B. Ferrufino, Francisco van der Bergh, Felipe van der Meeren, y muchos otros que sería largo enumerar, quienes, tras cruentos sacrificios, lograron llevar la fe y la instrucción a aquellas apartadas regiones. Por desgracia, el florecimiento del Archipiélago se vió truncado con la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767, pues quedó la provincia desguarnecida de misioneros y maestros, necesidad que el Virrey Amat subsanó, en parte, enviando desde Lima padres franciscanos que, aunque hicieron una gran labor, no llegaron a igualar el dinamismo de los "Hijos de San Ignacio".

✕ Por la situación estratégica, Chiloé, llave de las costas americanas del Pacífico, hizo que fuera codiciado por las potencias enemigas de España, hecho que nos demuestran las incursiones de los corsarios: Cordes (1600), que destruyó Castro; Spilberg (1615), que saqueó Carelmapu; Brower, Gobernador de las Indias Occidentales, que asoló ambas poblaciones en 1643; Cliperton, que hizo reconocimientos en 1719. Además, algunos geógrafos y exploradores extranjeros visitaron esas costas, como King, Schauten y Le Maire, L'Hermite y Fitz-Roy.

En 1767, el Archipiélago fué segregado de la Capitanía General de Chile y anexado al Virreinato del Perú. El traspaso fué favorable en algunos aspectos. La medida más importante fué la fundación de *San Carlos de Chiloé* (Ancud), más tarde elevada a capital. También se reorganizó la defensa con la internación de nuevo material bélico.

Las ideas libertarias llegaron a Chiloé mucho después que a otras regiones de América; por eso hubo gran revuelo cuando en 1813 arribó una escuadrilla española al mando del Brigadier Pareja, quien, por encargo del Virrey del Perú debía someter a Chile. Pareja tuvo éxito al organizar el ejército, pues logró reunir un contingente de más de mil hombres regularmente armados y vestidos, con los que se hizo a la mar rumbo a Valdivia. Ante el esfuerzo y fidelidad de los chilotes, Barros Arana dice:

"Aquella provincia pobre, mal poblada, sustraída al calor y a las pasiones del movimiento revolucionario de la época, hizo entonces mucho más de lo que se podía esperar de ella. Presentó más de \$ 200.000 para preparar la reconquista de Chile, y en menos de un año puso sobre las armas la vigésima parte de su población... sólo la Francia republicana, en medio del entusiasmo febril de 1792 y 1793, cuando cubrió sus fronteras con 14 ejércitos, ha hecho un esfuerzo igual..."

La guerra sólo se conoció en el territorio hacia 1820, cuando Lord Cochrane —al servicio de los independientes—, después de apoderarse de Valdivia, intentó hacer lo mismo con el puerto de San Carlos, pero fué derrotado gra-

cias a las medidas tomadas por don Antonio de Quintanilla, Gobernador de Chiloé. La paz no se vió turbada hasta que Freire —Director Supremo de Chile— atacó nuevamente ese dominio en 1825, pero como su plan “no tenía pies ni cabeza”, fué derrotado en Mocopulli.

Bolívar pensó, en un tiempo, conquistar el Archipiélago para el Perú, en caso de que Chile no solucionara el problema a corto plazo. Corolario de estos proyectos fué la organización por parte de Freire de una nueva expedición, que logró su objetivo.

Los realistas se defendieron con ardor y Quintanilla hizo gala de sus conocimientos militares en las batallas de Pudeto y Bellavista, pero la superioridad numérica y la calidad de los armamentos de los independientes, pudieron más que la lealtad y la valentía. Después de algunas reuniones se firmó el Tratado de Tantauco, modelo de caballerosidad para con el vencido.

Don Mariano Torrente, en su “*Historia de la Revolución Hispanoamericana*”, dice: “*Así sucumbió esa famosa llave del Pacífico, en la que fué sostenida la autoridad real hasta mediados de enero de 1826, es decir, trece meses y once días después de la batalla de Ayacucho y hasta el mismo día en que capitularon las fortalezas del Callao. Los servicios que prestaron a la causa española Quintanilla... y los demás jefes, oficiales y soldados, y aun los chilotes en general, no podrán borrarse de la memoria. Nueve años de una guerra penosa y activa, nueve años de continuas privaciones y duros padecimientos, nueve años, en fin, durante los cuales ha quedado bien acrisolada la decisión, bizarría y heroísmo de los jefes peninsulares y la lealtad, constancia y sufrimiento de dichos chilotes, forman el mejor panegírico de todos los individuos que han tenido una parte activa en tan gloriosa defensa*”. *

En los años siguientes a 1826, aunque hubo buenos intendentes, el Gobierno desatendió la ayuda económica a esa provincia austral, que había quedado extenuada. Pero, con la libertad de comercio existente, ella sola fué surgiendo, poco a poco, ya que en Ancud recalaban los barcos que venían por la ruta del Cabo de Hornos. Esta situación duró todo el siglo XIX y desapareció con la apertura del Canal de Panamá y la llegada de la ferrovía longitudinal de Chile hasta Puerto Montt, causas que distrajeron el comercio.

Esta demás decir que el conflicto bélico suscitado entre Chile y España en 1865 originó una serie de episodios navales que tuvieron por escenario los canales de Chiloé, donde se efectuaron el combate de Abtao y la concentración de la escuadra chileno-peruana en Huito. Al término del litigio, la tranquilidad retornó sin que haya sido turbada hasta el día de hoy.

* H. CH. B., p. 150.

Capítulo Tercero

LA ORGANIZACION LAICA DE LAS CAPILLAS Y DE LAS FIESTAS DE CABILDO

Como ya se ha dicho, una de las características del pueblo del Archipiélago de Chiloé es su gran religiosidad y a cualquier persona que pase por las islas, le extrañará seguramente ver tantas capillas diseminadas por doquier. Más de ciento cuarenta templos hay en la Diócesis, en la mayoría de los cuales participa cierta institución que ayuda a los sacerdotes en su labor apostólica.

CARGOS CIVILES.

En la actual organización laica de las capillas se pueden observar magníficamente las influencias españolas y cristianas, mezcladas con las antiguas usanzas e ideas nativas, como asimismo en las festividades religiosas. Los feligreses proponen al cura candiatos para que sean ayudantes *ad honorem*, entre los cuales el cura elige a un *fiscal*, un *sotafiscal* y varios *patronos* de la capilla.

*“El P. Luis de Valdivia instituyó los “fiscales” en Chile, y les dió por insignia un bastón terminado en cruz (en Chiloé se usa una cruz patriarcal). Los PP. Venegas y Ferrufino los establecieron en Chiloé” **.

X En aquella época el superior de la misión presentaba al Gobernador del Archipiélago una terna para el cargo, de la que elegía el Mandatario a aquel que mejor le placía. El motivo de la creación de este nombramiento se debió a la escasez de sacerdotes y a lo dilatado del territorio que tenían que atender. Posteriormente, en 1626 el Padre Venegas obtuvo del Gobernador Osoreo de Ulloa el privilegio de que los *fiscales* quedaban libres de todo servicio personal y que no podían ser alejados de su residencia por ningún encomendero o ministro real, para que permanecieran así al cuidado de las capillas; desde entonces este cargo fué muy apreciado.

* H.D.C., p. 13.

El *fiscal* es el guarda-templo. Se encarga de la limpieza, conservación y adorno de la Casa de Dios; es *cantor de misa*; reza el ángelus y el rosario los domingos y días festivos; "*ayuda a bien morir*"; sepulta a los muertos; a veces es el encargado de cuidar el cementerio; aviva permanentemente la fe de los fieles; avisa al pueblo la próxima llegada del párroco o de los misioneros; etc. Es asesorado por el *sota-fiscal*. Ambos tienen su respectivo estandarte que portan en las procesiones; en algunos lugares el *fiscal* usa una cruz patriarcal de poco más de 1.500 mm. con brazos de 200 y 300 mm., la cual se suele ver no sólo como terminación de bastón, sino también como coronación del báculo del estandarte (ver lámina 1, figura N° 2).

Los *patronos* se encargan de cuidar altares e imágenes. Ellos los adornan para los días en que toca misa o en tiempos de misiones. Guardan los ropajes de fiesta y de diario de los santos y custodian sus joyas de oropel. Son ayudados por los *vicepatronos*.

Las dignidades de *fiscal* y *sota-fiscal* son solamente para varones. En cambio, los patronazgos pueden ser ejercidos indistintamente por personas de ambos sexos.

Este "*servicio de capilla*" tiene actuación preponderante en las "*fiestas de cabildo*" que se efectúan en el día del santo patrono de la capilla. Estas festividades fueron introducidas por los misioneros jesuítas, * quienes sin duda tomaron como ejemplo algunas parecidas que vieron en la Península (1) **. Se celebran en diversos lugares de la provincia, especialmente en las islas del archipiélago de Quinchao y en las regiones cercanas a Castro, por ser las partes del archipiélago que recibieron más influencias españolas. Tienen por objeto reunir en la capilla celebrante a los habitantes de las vecinas capillas y agasajarlos en la mejor forma posible.

Se denominan "*fiestas de cabildo*", porque su realización está encargada a una institución tradicional llamada *cabildo*. Esta cofradía está compuesta de trece miembros, tres mujeres y diez hombres, que se denominan: *supremo*, *gobernador*, *primer coronel*, *segundo coronel*, *primer regidor*, *segundo regidor*, *primer ayudante*, *segundo ayudante* *** (2), *primer abanderado* y *segundo abanderado*; *suprema*, *primera princesa* y *segunda princesa* (3). En algunas partes sólo existen los primeros cargos y los de *princesa*. Las dignidades más importantes son las de *supremo* y *suprema*. Cada miembro del *cabildo* tiene derecho a ascender en los puestos del escalafón. En esta forma todos los años quedan vacantes los cargos de *segundo abanderado* y *segunda princesa*; por lo

* C.CH. p. 15.

** Ver las Notas Explicativas en la página 92.

*** A.S., p. 16.

tanto, un día antes de la fiesta principal del *cabildo*, o después de haberse celebrado la misa principal, debe efectuarse la ceremonia llamada *nombraciones*, que es en realidad la elección para llenar los dos puestos libres*.

NOMBRACIONES.

Se llevan a cabo en la *casimita* o *casemita*, que es una casa vecina a casi toda capilla de campo o pueblo, destinada a alojar a los sacerdotes cuando van a misionar y también para que el cura se desayune en ella después de decir misa (parece ser contracción, esta palabra, de casa y ermita, y como dice F. X. Cavada, de *casa de mita*, esto es, casa hecha por el sistema de mitas o por medio de mitayos). A las *nombraciones* asiste el sacerdote y el *gobernador*, recién ascendido por derecho propio a *supremo*, dispone el ascenso por grado de los otros miembros del *cabildo*, proponiendo los candidatos a los dos puestos vacantes para que el cura los apruebe. En seguida el nuevo *supremo* "*hace una corrida de roscas y licor*" (4). Lo mismo hace la *suprema* recién nombrada, que es niña pequeña muchas veces**.

LA FIESTA DE CABILDO.

La preparación del *cabildo* y su organización está encomendada al *supremo*, quien responde ante el *cabildo* (cabildantes) y el cura de su buena presentación. El es quien solicita al párroco la celebración de la misa para el día de la fiesta como también su autorización para que se pueda llevar a cabo la manifestación.

El *gobernador*, por su parte, tiene la obligación tradicional de dar *roscas* a los asistentes y un apetitoso asado para el señor cura y acompañantes (sacristán, acólitos, etc.), como asimismo al resto de los *cargos* (5). El *primer coronel* ofrece una sustanciosa cazuela al cura, a sus acompañantes y a todos los *cargos*.

En algunos lugares el resto de los *cargos* no contribuyen con alimentos. Como estas variantes hay otras de menor importancia. Por ejemplo, en algunas capillas se elige una *suprema* adulta y en otras a una pequeña; igual cosa ocurre con el *supremo*, pero en realidad el verdadero *supremo* es el padre del niño, que corre con todos los gastos de vestir bien a su hijo y del arreglo y adorno de su casa o de la *casimita* para la fiesta, como también con la cuota que le corresponde para la alimentación del cura, etc. Se observan analogías entre los *cabildos*, aunque ellos se celebren en regiones algo aisladas de la parte fronteriza a Castro, que como ya dijimos, es donde adquieren más colorido y brillo (6).

* A.S., 62.

** A.S., p. 22; L.CH., p. 308.

La preparación de la fiesta se empieza con la anticipación de algunos meses. Puede decirse que comienza cuando los *cargos* reunidos eligen entre las niñas menores de cinco años a una que llaman *princesa* o *segunda princesa*. Estando de acuerdo los padres —siempre están de acuerdo en aceptar la distinción hecha a su hija, pues de otro modo se agraviaría el santo a quien se va a festejar—, la madre elige entre sus vecinas, una para que sea la *vestidora* de su hijita, la que para ganarse la voluntad del santo no se hace de rogar y la viste completamente con ropa nueva a su costa. La *princesa* dura un año como tal, ya que toma parte nuevamente en la festividad al cabo de él, como *princesa vieja*, es decir como *primera princesa*.

LAS VÍSPERAS.

El día del festival se celebran las *visperas*, las que se cantan solamente en loor a la Santísima Virgen, aunque la festividad o el misterio que se conmemora sea en honor de Nuestro Señor o de algún santo *. En Quinchao, por ejemplo, “*el Cabildo sale cantando... los “Gozos de Nuestra Señora de Gracias” *** al son de la flauta, violín y “vihuela”, dando un paseo alrededor de la iglesia antes de entrar a ella. Aquí es esperado por el párroco para su concurrencia a las *visperas*. Terminadas éstas, el *cabildo* vuelve a su casa cantando nuevamente los *Gozos*, que son:

C O R O

“Dadnos toda la eficacia
en nuestra mortal carrera.
Pues de la divina gracia
sois la madre dispensera.

I

El Dios eterno os crió
graciosa por excelencia
y eterna Providencia
nuestra patrona os nombró;
sus gracias os repartió
liberal sobremanera. (Coro).

II

La gracia de bien obrar,
La gracia de comenzar
y la de perseverar,
por Dios y por vos se espera.
la de Dios sólo servir
y para el mundo morir.

III

Mirada con atención
vuestra imagen prodigiosa,
con suavidad imperiosa
arrebata el corazón
llenando de vasta unción
su íntima vasta espera.

IV

A la santa religión
el hombre duro o mujer,
llega por fin a volver
con vuestra dulce atracción,
y trocáis su corazón
de mármol en blanca cera.

* C.CH., p. 152.

**S.M.M., pp. 68 a 74.

V

*A los unos excitando
a los otros defendiendo;
unas veces convirtiendo,
las otras patrocinando,
los oficios váis llenando
de patrona y medianera.*

VI

*Los tres males que en verdad
nos dió de Adán la flaqueza;
codicia, orgullo y torpeza,
con tres gracias remediad.
Madre, dadnos tu humildad,
largueza, tu pureza entera.*

VII

*Cuando Gabriel os habló
os dijo en nombre de Dios:
que en la gracia la hallaste vos
luego alguno la perdió.
Esta Señora, soy yo.
Volvedme placentera.*

VIII

*Diestra operaria arrancad
los vicios, duras espinas,
y las virtudes divinas
en nuestras almas plantad.
Venced la ingratitud grosera.*

IX

*Por fin os quiero pedir
la gracia de bien pensar,
la gracia de bien hablar,
la gracia de bien vivir
y la gracia de morir
en vuestra amistad sincera".*

En algunos lugares el *fiscal* cita para el día de Vísperas a las personas más importantes de la comarca para recibir al *patiro* (padre-cura), a la cabeza del populacho, a saludarle avivándolo. Los más conspicuos se aproximan y presentan sus respetos con la deferencia debida a su dignidad. Muchas veces el *fiscal* se dirige a la parroquia en su bote o a caballo para acompañar al sacerdote; en este caso el *sota-fiscal* prepara el recibimiento acompañado de las *Hijas de María*, asociación de reciente creación (ver lámina I, fig. Nº 1 y lámina II). Los patronos construyen arcos de ramas adornados con cintas y papeles para que bajo ellos pase el sacerdote y su comitiva (7).

Desde la mañana del día de Vísperas, los visitantes y peregrinos empiezan a armar sus carpas y a llegar con las viandas y licores que han de consumirse, que suelen durar toda la noche de las Vísperas y el día y la noche siguientes, hasta vaciar los canastos y secar las botellas, satisfaciendo así la sed y apetito de los devotos isleños.

LA PROCESIÓN.

En la mañana del día de la *fiesta de cabildo*, los miembros de él se reúnen en una casa vecina a la Iglesia o en la *casimita*, donde se preparan y adornan, dirigidas por la *maestra de ceremonia*, las mujeres y por el *maestro de ceremonia*, los hombres. En seguida empieza el festival con la aparición del *padre-cura*. El pueblo en masa lo vitorea mientras va destino a la capilla. Abre la

marcha un abanderado con el tricolor nacional, escoltado por los *escopeteros* o *tiradores*, que disparan al aire durante la marcha; más atrás viene la *murga* o banda formada por pitos, tambores, flautas de alquimia (8), acordeones, triángulos, vihuelas, violines (de fabricación casera), y también el infaltable bombo, tocando cadenciosamente "*los Gozos del Santo*", dirigidos por el *maestro de ceremonia* *. Tras la banda, bajo un arco adornado de cintas, campanillas, espejuelos y flores de papel que portan las *vestidoras* (hay ocasiones en que el arco es portado por las *princesas*), marcha la *suprema*, vestida de blanco, cubierta de baratijas brillantes y espejitos, empuñando un cetro adornado, y acompañada de varias niñas, igualmente engalanadas y vestidas de blanco, dos de las cuales son las *princesas* **. Más atrás avanza el *supremo*, ataviado con una banda y un gorro de lana, con un pompón de otro color como distintivo, llevando su estandarte, del cual pende una campanilla que volteja al aire. A su diestra el *gobernador*, también ataviado, sostiene uno de los tirantes del estandarte, y a su siniestra el *primer coronel* en igual forma. El resto de los *cargos* camina más atrás en orden y dirigidos por la *maestra de ceremonia*. Sigue el *servicio de capilla* con sus atavíos, banderas y estandartes, y los patronos venidos de otros lugares, portando en andas las imágenes que consigo han traído para darle realce a la fiesta. Finalmente va el pueblo en desorden rodeando al cura y a sus acompañantes; los hombres van con sus trajes domingueros más flamantes, que si no son propios les han sido prestados por algún buen amigo o compadre; las niñas muy galanas y donosas caminan preocupadas de acicalarse las flores y cintas que adornan sus cabezas. A veces cierra la marcha otro grupo de *tiradores*, que si bien en materia de uniformes y disciplina militar dejan que desear, toman una actitud arrogante y marcial.

En Quinchao, "*durante la procesión son paseados los caballos enfermos, porque es creencia que también se curan*" ***.

Frente al pórtico de la capilla el desfile se detiene y los asistentes forman calle para que pase el cura y su comitiva; después todos entran cantando en la capilla para oír la misa. El *cabildo* ocupa su puesto de honor.

LA MISA.

Durante los Divinos Oficios el pueblo canta y reza mientras la *murga* acompaña tenuemente. En el atrio, para alejar los malos espíritus, los *escopeteros* hacen continuas descargas.

* A.S., p. 85.

** C.CH., pp. 151 a 152.

*** S.M.M., p. 74.

Concluída la misa de celebración (del santo) la multitud se retira ordenadamente en procesión: primero, el anda con el Santo Patrono; en segundo lugar, la *suprema* bajo su arco, con su comitiva; en tercer lugar el *cabildo* y los *patronos* con sus imágenes y banderas y el resto del *servicio de capilla*, que algunos denominan el *cabildo de los abanderados*, y finalmente, el grueso de la procesión seguido de la banda y de los *tiradores*.

La columna da una vuelta alrededor de la plaza y en ciertas oportunidades recorre el pueblo, especialmente cuando éste es pequeño. Al regresar se hacen descansar las imágenes algunos momentos en la entrada del templo, con la cara vuelta al pueblo, para que reciban el homenaje de sus *patronos* *.

BATIR LA BANDERA.

Cada *patrono* se coloca al frente de su imagen antes de que la entren a la capilla, entonces, recogiendo su poncho sobre el hombro, para tener más soltura en sus movimientos, empieza a agitar su bandera a uno y otro lado, casi tocando el suelo con ella. Garbosamente da término a su ceremonial con una genuflexión arrogante y teatral. A esta ceremonia se la llama *batir la bandera*. J

EL CAMBIO DE MANDO.

Al término de la procesión el pueblo se congrega en la plaza para presenciar el *saludo de las banderas* y el *cambio de mando*. Los *cargos* de las capillas visitantes se forman en línea con sus respectivos *supremos* al frente, que sostienen alzados sus estandartes. El *supremo* de la capilla visitada se coloca a treinta pasos del *supremo* de la primera capilla visitante. Mientras la banda toca, avanzan a su compás ambos *supremos* unos ocho o diez pasos. Se detienen, se hincan con una rodilla en tierra y baten sus banderas con toda la prestancia de que son capaces; se incorporan y avanzan otro poco, cruzando los mástiles de sus estandartes o banderas, los golpean primero al lado diestro y después al siniestro y seguidamente retroceden a su primitiva colocación. El *supremo* visitado repite el ceremonial con cada uno de los restantes *supremos*.

Terminado el *saludo de las banderas*, el *supremo* entrega su enseña de tal al sacerdote y éste la da a besar al *gobernador*, exhortándolo en breves palabras, en las cuales alaba la labor del *supremo*. Al entregar el estandarte y los distintivos de tal al *gobernador*, hace que quede desde el mismo momento instituido *supremo*, quien promete preparar el *cabildo* para el año venidero. Este ritual, como ya dijimos, se denomina *nombraciones* (9).

* C.CH., p. 153.

Los cabildantes se reúnen casi siempre en casa del *supremo* o en la *casi-mita* para comer con el señor cura. Cuando éste se retira empieza el baile y la fiesta pierde seriedad, prosiguiendo hasta el día siguiente. Los más festejados son los visitantes, siendo —como nos dijo un chilote— “la fiesta de la fraternidad humana”. Pero con todo lo fraternal que pueda ser, no faltan las riñas producidas por los ebrios que ponen muy en práctica aquel adagio que dice: “*Quien te quiere te aporrea*”. Se producen actos de baja moralidad con sus consiguientes resultados. Debido a todo esto la autoridad eclesiástica está tratando que las fiestas se efectúen más moderadamente. Algunos sacerdotes poco tolerantes las han desterrado de sus curatos, causa por la cual esta costumbre se está perdiendo.

Antiguamente se estilaba la *quema de Judas*. “Al terminar la festividad de fama, se procedía a representar al Iscariote traidor por una figura grotesca y se procedía a quemarla ante la satisfacción de todos los buenos y leales feligreses” *.

LA CANDELARIA.

Para que el lector se forme una idea más nítida de lo que hemos expuesto, transcribiremos el romance popular “*La fiesta de la Candelaria*”, recogido en Ancud por don Darío Cavada**.

“Ya se prepara la gente
de Calbuco y Puerto Montt,
lo mismo (10) en Castro y Achao
y en Ancud, pa’la junción (11)
Ya levantan sus banderas
balandra, bote y vapor,
y en los despachos se vende
aguardiente del mejor.
La fiesta’e la Candelaria
se celebra el día dos,
y es en el mes de febrero,
como el año que pasó.
La gente gran tripulina (12).
arma con esta ocasión,
se embarca con mucho gusto
para ir a la junción.
Unos van por cumplir manda (13).
otros por vender licor,
otros por hechar su cueca (14)
en aquella diversión.

En los botes y las lanchas
todo es una confusión,
gritan mujeres y chicos,
cada uno con más voz.
Hasta que ya preparados,
manda muy fuerte el patrón;
“¡surge (15) tu pronto la vela;
marcha, véte al batallón!”.
El viento es de travesía
y pega por el babor,
van esas lanchas tumbadas
y adentro gritan: “¡adiós!”
Al llegar a Carelmapu
todo es una animación,
repican más las campanas
y comienza la junción.
La iglesia se llena al tiro (16).
por oír misa y sermón,
por ver a la Candelaria (17).

* S.M.M., p. 74, y G.F., pp. 339 a 345 y 664 a 667.

** V.C., pp. 445 a 449, y C.CH., pp. 248 a 253.

vestida con gran primor.
Y después, sobre el altar,
se forma un grande montón:
son los cariños (18) que traen
los fieles con devoción.
De rodillas aquel hombre,
ahí se arrastra con dolor,
una vela en cada mano,
por cumplir lo que juró.
Aquella besando el suelo
con una grande aflicción (19),
al altar se va acercando
y ahí su manda cumplió.
En hombros sacan la Virgen
y más brillante que el sol,
dan la vuelta por el pueblo
y cantando una oración.
Y aquí concluye la fiesta
y viene otra diversión,
suenan todas las guitarras
y más chilla el acordeón (20).
Las fritangas de empanadas (21)
se las comen de un tirón (22);
venden sus quesos los huasos (23)
y no abastece el licor.
Y comienzan las peleas,
y va y viene el bofetón,
y se hechan las topiaduras (24)
frente al macizo varón (25).
Y cuando se acaba el día,
todos de un sólo tirón,

a embarcarse van de nuevo,
Las guitarras sin sus cuerdas,
hechos una compasión.
resollando el acordeón,
botellas y pipería
ya sin pizca de licor.
Ya vuelven las lanchas todas
con muy fuerte ventarrón:
viene del Faro cargando
por la proa y estribor.
Y se arma otra vez a bordo
una horrible confusión,
mariada (26) viene la gente
de tanto mar y licor.
Los ojos amoratados,
destrozado el pantalón,
y sin cobre (27) en el bolsillo,
que todo allá lo jundió (28).
Las mesas vienen sin patas
y la artesa se quebró,
la sartén sin pizca'e mango,
todito se agujerió.
Muy tristes y pensativos
llegan al muelle en montón:
"de la fiesta ahora vengo",
contestan a media voz
aquellos que antes gritaban
tan fuerte como un cañón,
y así concluye la fiesta
hasta prósima (29) ocasión".

LA DIANA Y EL CABILDO DE COMPU.

En el lugar de Compu se llevan a cabo las festividades del *cabildo*, como en otras partes, pero con una variante notable, que se ve sólo en contados lugares y que antaño, según parece, fué común a todos los *cabildos*.

En la víspera del 16 de julio, festividad de la Virgen del Carmen, se reúne el pueblo en algunas casas de la vecindad para bailar y oír los músicos. Cuando está oscuro se congregan cantores, flauteros, violinistas y tamboreros, en la plaza (erial sito frente a la capilla) e inician el *pasacalle*, es decir una o varias vueltas que da el pueblo con las dignidades regionales (servicio de capilla y cabildantes) a la cabeza, alrededor del templo, aumbrándose con antorchas y candelas. Circundada la capilla, entra el gentío en ella, para rezar las vísperas, entonando cánticos alusivos a N. Sra. del Carmen.

Al día siguiente a las cinco de la madrugada se efectúa la diana; el *fiscal*

con los *emplegados* (cargos) se reúnen en la capilla, toman sus respectivos estandartes, banderas y paramentos, y así ataviados, acompañados de la *murga* y de los *escopeteros*, dan un rodeo a la iglesia, que es el nuevo *pasacalle*, para seguidamente dirigirse a la casa donde se hospeda el cura. Frente a la ventana del dormitorio de éste se detienen y los *escopeteros* descargan sus armas y después entonan cánticos religiosos relativos a la Virgen. Terminados los cantos vitorean al cura, que en el intertanto ha salido al balcón:

¡Viva la Virgen del Carmen! ¡Viva el señor cura! ¡Viva Chile!

Vueltos a la capilla dejan su instrumental y estandartes y se van a bailar cueca "*para calentar los pies*"...

A la segunda señal de campana, *fiscales* y *cargos* instalan dos astas de bandera frente a la capilla. Posteriormente se dirigen a invitar al padre-cura al izamiento.

El pueblo, durante el tiempo que han demorado los preparativos, se ha levantado y salido a la calle, reuniéndose en la plaza, donde dirigidos por el cura entonan la Canción Nacional "*a todo pulmón*".

Los reservistas izan el pabellón patrio con apostura militar. En realidad se izan dos banderas chilenas: una por la patria y otra por Nuestra Señora del Carmen, patrona de los ejércitos nacionales y de Chile (30). Concluye el acto con la arenga patriótica del sacerdote.

Capítulo Cuarto

DONDE SE HACE RELACION DE LA FIESTA DE MOROS Y CRISTIANOS Y DE LA DE SAN JUAN

En una isla del departamento de Quinchao, llamada Quenac, se celebra una especie de auto simbólico, introducido por los antiguos misioneros, quienes se valieron *"de representaciones sagradas como medio catequístico, poniendo en escena, ya la explicación del dogma eucarístico, ya un pasaje bíblico o la verdad de algún misterio"* *.

Esta *Fiesta de Moros y Cristianos* nació en España durante la Reconquista. En el siglo XVI se celebraron para conmemorar la toma de una ciudad o una plaza fuerte a los moros. Muchas representaciones teatrales se escribieron en ese siglo para este objeto; Wilhem Giese expresa: *tenemos noticias de que se solemnizaron los "Moros y Cristianos" el año 1538 en la ciudad de México y el año 1568 en Porairatar, en las Alpujarras. Estas fueron también influenciadas por obras literarias como las "Guerras civiles de Granada", de Ginés Pérez de Hita, por la leyenda y por los romances. En varios lugares la fiesta se combinaba con una procesión del Santo Patrono del pueblo: el Santo sale en procesión, los moros pelean con los cristianos, los vencen y se apoderan del Santo que llevan consigo. Otro día hay nuevo combate. Esta vez los moros son vencidos y los cristianos conducen al Santo en salvo a su iglesia...* Más adelante añade que el combate es lo principal e invariable, aunque existan otras diferenciaciones. Después prosigue: *"Conocemos fiestas de moros y cristianos aun de los tiempos más modernos, de Galicia, y de León, de las provincias de Valladolid, de la provincia de Cádiz (Benamahoma)... de las Alpujarras, de Tortosa, de Palma de Mallorca, de la provincia de Alicante (Alcoy, Cocentaina, Onteniente, Sax y Jijona)... Fuera de España hay que mencionar Martres-Tolosane en los alrededores de Oporto, y hoy también las encontramos en la región del Miño y en Sicilia"* (31).

* H.C.H.B., p. 104.

Según agrega Giese, quedan resabios en México y en Chile en los juegos de niños:

"Consistían éstos en unas peleas o riñas en que los niños formaban dos grupos. Muchas veces, pero no siempre, el capitán de los cristianos llevaba una espada de madera con arriaz, formando una cruz, y el capitán moro, una cimitarra, también de madera. En algunos lugares uno de los grupos tenía que atacar una palizada defendida por el otro. Está recuerda el castillo de madera que se erige para la fiesta de la Cocentaina y los castillos, para ser combatidos en la fiesta de moros y cristianos en la ciudad de México en 1651, en Guadalupe, a fines del siglo XVI, y también los castillos de Sobrado".

En Brasil aún se conocían las fiestas de moros y cristianos a fines del siglo XIX. Erico Verissimo, en su novela *"O tempo e o vento"* describe una de ellas en forma bastante realista; empieza diciendo que es una antigua costumbre portuguesa que los brasileños donominan "caballada"; en ella encontramos un castillo, *"que no pasaba de una plataforma cuadrada hecha con tablones de madera que se apoyaban en pilas de ladrillos, frente a la gran higuera de la plaza"* * y que tenían que defender los moros; otra característica es la existencia de estafermos o monigotes que los jinetes tienen que lancear, dándole así más brillo a la fiesta que toma un aire de torneo ecuestre (32).

Aunque el señor Giese afirma que en Chile no quedan más huellas de esta tradición que en el juego de los niños, nosotros pudimos confirmar en nuestra visita al archipiélago, que en el aislado Quenac todavía agoniza la *"Fiesta de Moros y Cristianos"*, y decimos agoniza, porque se está perdiendo visiblemente la costumbre de efectuarla. Se representó en 1952 por última vez y anteriormente se había celebrado en 1944.

Casi siempre se representa buscando una fecha notable como el 18 de septiembre, para lo cual los hombres del lugar se preparan ensayando su actuación en sitios apartados del pueblo, aprendiéndose los papeles de memoria poco a poco y corrigiéndose los unos a los otros; los más viejos se los saben casi todos y sirven de instructores a los más jóvenes, especialmente a aquellos que por primera vez toman parte en la fiesta. Cuando todo está preparado y la actuación de cada uno es perfecta, se hace un ensayo general durante el cual visten los ropajes que el día de la fiesta han de vestir.

EL AUTO.

El día del acto todo el pueblo se apresta para ver la comedia y desde temprano toma colocación en torno a la plaza, que es un erial tapizado de pas-

* E.V., p. 606.

to. De pronto irrumpen en el sitio, con estruendos de pitos, cornetas y tambores, dos bandos, ataviados los unos como se imaginan que vestían los súbditos de Carlomagno, y los otros a la morisca, como los del Gran Turco Solimán. Unos marchan a caballo y otros a pie, portan estandartes y banderas, los que junto a los turbantes y vestiduras de diversos colores, dan al espectáculo un brillo muy chillón. Todos marchan al compás disonante de los instrumentos, hasta situarse los dos bandos frente a frente. Cada uno consta de unos veinte hombres aproximadamente.

Momentos después de dialogar en el bando cristiano, se adelanta una embajada que se dirige al bando de los moros a parlamentar con Solimán, el Rey Moro. Allí, entre versos y prosa, piden la Vera Cruz en nombre de Carlomagno, el Rey Cristiano. Los moros parlan entre ellos y se niegan a entregarla; entonces los embajadores cristianos desafían a los moros diciéndoles que la posesión del "*Sagrado Arbol de la Cruz*" se decidirá con la guerra. Luego de esto se vuelven por donde habían venido. En ambos bandos se discute y de pronto del bando moro se destacan jinetes que van a aceptar el desafío de Carlomagno.

Después que el embajador moro se reintegra a su grupo, entre gritos de guerra, sonidos de hierros y música desacorde, avanzan ambos bandos y se traban en feroz y encarnizada pelea en el medio del campo. La lucha permanece algún tiempo indecisa, pero al fin vencen los hombres de Carlomagno con su Rey a la cabeza, protegidos por el Redentor.

Al ver tantos heridos y muertos, los cristianos no pueden dejar de ejercer la caridad como Jesús lo ha ordenado, y ayudando a los vencidos, los van convenciendo de las virtudes del cristianismo hasta que logran convertirlos. Entonces se vuelven a oír los instrumentos y todos juntos —moros y cristianos— emprenden una procesión en torno a la plaza, con sus estandartes flameando al viento, llenos de alborozo y entonando cánticos de alabanzas a Dios; los unos porque les ha concedido la victoria y la Vera Cruz, y los otros por la felicidad de verse cristianos.

Así termina esta representación hispano-chilota, después de la cual, todos, actores y espectadores, se van a las fiestas y comilonas a que son tan aficionados. Desgraciadamente, esta tradicional fiesta casi se ha perdido a causa de la constante emigración de los jóvenes a otros lugares en busca de trabajo.

Algunas personas se mostraron extrañadas cuando les referimos el argumento, del que el lector ya se ha impuesto, al oírnos nombrar a Carlomagno y no a los Reyes Católicos, a Don Rodrigo, Don Pelayo u otro rey español que hubiera luchado contra los sarracenos, pero esto no tiene nada de raro; pues, basta recordar que el Emperador fué dueño de la Marca de Cataluña, para ex-

plicar su presencia en la *Fiesta de Moros y Cristianos* y que sus proezas y las de sus doce pares aún corren de boca en boca, muy aumentadas y tergiversadas, entre algunos de los habitantes del archipiélago.

LA FIESTA DE SAN JUAN BAUTISTA.

Con mayor arraigo se sigue celebrando esta fiesta, cuyos preparativos empiezan con algunas semanas de anticipación al día 24 de junio. Comúnmente se reúnen dos o más familias para celebrar el Santo juntas, aportando cada una comestibles y licores.

Según cuenta la leyenda, San Juan Bautista es un santo de caballería, pues posee un corcel muy brioso y bravío, en el que deseaba cabalgar en el día de su onomástico, para salir a divertirse un poco libertinamente, por lo cual: "*Dios le mandó un sueño invencible para libralo de dar este mal paso, y diz que San Juan se lo pasó durmiendo dos días arreo. Cuando al despertar, supo por los apóstoles que su día era pasado, tuvo grandísimo despecho*" *. Pero esta jugarreta parece que Dios se la hizo sólo una vez, pues seguramente, con esta experiencia, el Santo anduvo con más cuidado y disimulo, y en los onomásticos siguientes se ha preocupado solamente de asegurar su caballo, tan cerril, para no quedar de a pie. Para esto recurre a la *Taja-Taja*, "*ave nocturna de veloz y bullicioso vuelo, para lograr aprisionarlo en un callejón de allá arriba...*" *.

Debido a esta curiosa costumbre de creer que San Juan celebra su día a caballo, sus devotos de Chiloé encuadran sus aprestos al caballo y a los aperos de montar. Con anticipación empiezan a alimentar sus cabalgaduras con buen forraje y nutritivos granos, para que puedan resistir la cabalgata, de varios días con sus respectivas noches, que forman parte de la festividad del Santo.

Varios días antes y después del día de San Juan, una comparsa de jinetes recorre la región vecina a su poblado, pasando las noches de claro en claro; comiendo, cantando y bebiendo a costa de los nuevos individuos que se incorporan a la primitiva pequeña cabalgata. En casa de los amigos o de los nuevos cabalgantes se hace una paradilla para saborear unos agradables *milcados* (33) y un trago de chicha de manzana o de ardiente *guachacay* (34). Por su parte, las familias de los componentes de la comparsa se reúnen a celebrar la fiesta, beneficiando un cerdo y preparando chuño en grandes cantidades para saborear el *tropón* (35), al amanecer del 24 de junio. Además, preparan una sopa bien condimentada y con trocitos de pan, como asimismo, una substanciosa cazuela de ave.

* C.CH., p. 156.

** A., p. 51.

La noche del 24 se pasa entre rondas y danzas, y en sacarse la suerte en mil formas tradicionales. Una diversión muy popular es la del juego de la pieza con paja, que consiste en buscar un objeto en el pajar a la luz mortecina de un candil. Terminada la fiesta vuelven los contertulios a sus hogares con el estómago bien repleto y la vista nublada por los "tragos".

Las fiestas de San Pedro y San Francisco, son conmemoradas en forma parecida a la de San Juan, pero sin cabalgata. Las de otros santos sólo se celebran en aquellas casas donde hay una persona de ese nombre, y la fiesta puede tener su origen en una invitación de los dueños de casa o en la propia iniciativa de los amigos que llegan con todos los alimentos y la música. Esta forma de agasajo se denomina *el celebre*.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

Capítulo Quinto

COMO LOS CHILOTES INVOCAN A LOS SANTOS EN LOS CASOS DE NECESIDAD

Una costumbre generalizada en toda América Hispana, y por ende con mayor razón en Chiloé, que recibió durante más tiempo las influencias españolas, es la de invocar a la Virgen y a los santos cuando circunstancias críticas lo requieren. Desde luego, mucho más llamada a auxiliar a sus hijos afligidos, es Nuestra Señora, en cualquiera de sus numerosas advocaciones, y así la vemos socorrer a sus devotos isleños, ora como *Virgen de Gracias*, ora como *Virgen Purísima*, ya como *Nuestra Señora de la Candelaria* o como *Nuestra Santa Madre del Camen*. Sin duda, ella es la más poderosa intercesora entre Dios y los hombres. A sus santuarios se ven llegar los romeros en gran número en el día de sus fiestas, muchos de ellos vestidos con los colores de la *Milagrosa*, en cumplimiento de sus promesas (36).

El día de la Purificación de la Virgen, 2 de febrero, se ve muy concurrido el Santuario de Carelmapu, donde se venera la milagrosa imagen de la *Virgen de la Candelaria*. Esta festividad, como dice el Dr. Castillo de Lucas, es “recordada siempre por la piedad de las mujeres españolas que, imitando a la Virgen, tienen la costumbre de asistir a Misa, para dar gracias, quince o veinte días después de haber parido (Misa de parida)” *, costumbre que algunas madres de Chiloé aún siguen. Esta festividad vulgarmente se llama *la Candelaria*, por la costumbre de llevar al templo a bendecir cirios encendidos, cuyos cabos —igual que los del Monumento de Semana Santa— se encienden cuando hay tormenta o en los casos de enfermos graves, por cuyo motivo son nombrados “de la buena muerte”. **. En esta forma notamos que la vela en la Liturgia nos ofrece un hermoso simbolismo, apagada representa la rectitud; encendida, la fe, capaz de vencer los obstáculos que el demonio opone al cris-

* C.L.F., p. 100.

** E.C., p. 43.

tiano. A Nuestra Señora de la Candelaria se la venera como abogada de la buena muerte y también como auxiliadora universal.

Además de acudir a la Santísima Virgen en busca del remedio para todos los males y descalabros, los chilotes se encomiendan a ciertos y determinados abogados celestiales, siendo el más invocado San Antonio de Padua. A él se acude cuando se sufren calenturas; para recuperar las cosas perdidas; para pedirle marido, lo cual parece que no place mucho al santo, pues, según dicen, da maridos borrachos; y para los males de amor, aunque *“la llaga del amor sólo la cura quien la causó”* *.

Para encontrar las cosas perdidas, se le invoca así:

*“San Antonio bendito
que al Sinaí fuiste
y al Niño Jesús viste;
tres cosas le pediste:
Que lo perdido, fuera hallado;
lo olvidado, recordado;
y lo alejado, acercado”* **

Según Julio Vicuña Cifuentes, en su libro *Mitos y Supersticiones*, este santo necesita ser tratado con rigor; por eso es que sus devotos colocan su imagen invertida o la castigan en otras formas, (exponerla a la lluvia, por ejemplo), hasta que el Taumaturgo les concede lo que piden. Lo más frecuentemente pedido por las jóvenes del archipiélago, es:

*“San Antonio bendito,
tres cosas pido:
Salvación y dinero,
y un buen marido”.*

En otras partes de Chile, ha sufrido variaciones esta copla, ya que la forma usual de Chiloé corresponde exactamente a la tradición española. Ramón Laval, trae en su libro la siguiente, que está en uso en algunas regiones del resto del país:

* C.L.F., p. 110.

** V.C., p. 183, N.os 185 y 190. C.F., pp. 99-100-101.

*"San Antonio bendito,
Sólo te pido:
Una bolsa con plata
y un buen marido" *.*

En España, también se dice:

*"Virgen de la barquera,
tres cosas pido:
Salvación y dinero,
y un buen marido" **.*

Corresponde a una variante de la de San Antonio.

De una imagen de este santo que tuvimos la oportunidad de conocer, nos refirieron la siguiente anécdota: *"Había una viejecita llamada Ciriaca, que entre sus pocos haberes tenía una gallina con sus pollitos. Un mal día se murió la gallina, y la vieja "le hizo cargos a San Antonio", diciéndole: Tú me tienes que cuidar mis pollos... Y, cosa curiosa: el gallo se hizo cargo de los polluelos y los cuido "maternalmente".*

También es invocado el *Pobrecito de Asís*, de quien alguien dijo que era *"el más santo de los poetas y el más poeta de los santos"*. San Francisco es muy venerado y se le pide ayuda contra los dolores de cabeza; contra los animales dañinos y contra las tempestades. Sin embargo, entre los meses de octubre y noviembre, corren unos vientos fortísimos de *travesía* (37), que pueden ser secos y sofocantes, lluviosos o con granizo, y que se atribuyen a la ira del santo, producida por aquellos católicos indiferentes, que no suelen cumplir con sus obligaciones religiosas. En su enojo, San Francisco *hace pagar a justos y pecadores*, pues el vendaval llamado *cordónazo*, es de tal magnitud, que destruye las primeras sementeras, despoja a los árboles de sus flores o frutos nuevos y favorece la reproducción de una gran cantidad de insectos dañinos a los diversos cultivos. Igualmente, atribuyen los chiles las ruinas de las cosechas a castigos que Dios manda a los que han dejado impagas las *primicias*, que los agricultores católicos están obligados moralmente a dar al párroco todos los años y que consisten, según el señor Alvarez Sotomayor, en *una chigüa* (seis almudes) *de trigo, una de papas, una de manzanas, un cordero y un vellón da lana* ***.

* L.O., p. 77, N° 104. Corresponde G.F., p. 359.

** R.M., V, p. 503, N° 5745.

*** A.S., pp. 17 y 71.

Los isleños hacen rogativas a San Francisco, especialmente en la semana en que cae el cuatro de noviembre, día de su fiesta, para que dulcifique su castigo. Ampuero relata que esa fecha *"se convierte siempre en una monumental fritanga de empanadas, cuyos pinos, muy sabrosos y condimentados, se preparan desde el día anterior y pasan la noche en amable compañía con los sabrosos jamones recién descolgados del "coillín" (38), donde estuvieron ahumándose por espacio de cuatro meses"* *.

En España, aludiendo a cambios de estación, dicese: *"El cordonazo de San Francisco, por tierra o por mar se ha de notar"*, refrán que bien podría usarse en Chiloé **.

Otro santo invocado es San Isidro, patrono de los labradores, natural de la *"Muy noble y muy leal Villa de Madrid"*, en cuya Catedral reposan sus restos incorruptos, salvados milagrosamente del incendio de esta Iglesia, durante el terror rojo. Es el intercesor de los campesinos de toda la cristiandad, y, por ende, de los de Chiloé. Como tiene en sus manos el poder de regular el tiempo, se le invoca de diversas maneras. Cuando llueve mucho:

*"San Isidro labrador,
ruega a Dios
que salga el sol".*

Cuando falta lluvia, cosa que muy pocas veces ocurre, pues el tiempo es siempre lluvioso:

*"San Isidro,
barbas de oro,
ruega a Dios
que llueva a chorros".*

En otras regiones de Chile, se dice también:

*"San Lorenzo,
barbas de oro,
ruega a Dios
que llueva a chorros".*

* A., p. 53.

** C.L.F., p. 119.

En España, dícese este refrán: "*La lluvia por San Lorenzo, siempre llega a tiempo*" *.

Cuando falta viento, elemento indispensable para la navegación a vela, los isleños acostumbran golpear y azotar los palos de sus barcas, o silvar, invocando a San Lorenzo, para que éste sople **.

Otro santo marinero, es San Nicolás de Tolentino, cuya festividad se celebra el 10 de septiembre. Aunque poco conocido en Chiloé, se le invoca en los naufragios, junto con otros santos protectores de los pescadores y marinos, y con la virgen, a quienes se les ofrecen exvotos consistentes en buquecitos en miniatura, que se cuelgan de las vigas del techo de las capillas, tal como pudimos observar en algunas de ellas ***.

A San Ignacio de Loyola, se encomiendan los habitantes de las islas, cuando tienen calenturas o en los malos partos, aunque también se acude más comúnmente a San Ramón Nonato. De este santo se recuerda un pintoresco cantar hispano:

*"Las mujeres cuando paren,
se acuerdan de San Ramón,
y no se acuerdan del santo... *****

A San José, se le invoca contra las fiebres, afecciones de los oídos, dolores de cabeza, pestes, y también, para tener una buena muerte.

Contra los demonios, y demás espíritus malévolos, así como para librar a los poseídos, se acude presto a San Miguel. Igualmente, el 3 de marzo, día de la Exaltación de la Santa Cruz, existe la tradición de quién dice mil veces *Jesús*, no lo tienta el demonio a la hora de la muerte. Cada vez que se dice *Jesús*, se pasa una cuenta del rosario entre los dedos, de tal suerte que, para completar el millar, hay que recorrer veinte veces el rosario, de cinco casas. Terminado cada rosario, se reza un padrenuestro y un avemaría con su correspondiente Gloria Patri.

Empiezan cada rosario, con la siguiente oración:

*"Si en la hora'e mi muerte
el Demonio me tentare,
le diria: —¡No ha lugar!—
por qu'el día'e la Cruz
dije mil veces: Jesús".*

* L.O., p. 85, N° 116.

** C.CH., p. 124; V.C., p. 185, N° 198, y C.L.F., p. 116.

*** C.L.F., p. 118.

**** C.L.F., pp. 114 y 117; V.C., p. 116, N° 47, y E.C., p. 140.

Según Vicuña Cifuentes, esta oración se deriva del siguiente conjuro español, contra las tentaciones diabólicas:

*"Anda bête, Satanás,
que de mí no sacas ná:
qu'er día de la Santa Cruz,
dije mir beses Jesús'".**

Sin duda, el conjuro mejor contra el Diablo, como para cualquier otro mal, tempestades, pestes, terremotos, etc., es el de *Las doce palabras redobladas*, conocido en otros países —empezando por España—, con diversos nombres, a saber: *Los doce misterios*, en los Países Vascos; *Las doce palabras torneadas*, en Zafra; *Las dutze paraulas*, en Cataluña; *Las doce verdades del mundo*, en Nuevo México; *As doze palavras retornadas*, en Portugal; *Sas dóighi paráulas*, en Usini; *As dodas paroli*, en Monti di Parma, etc. Es evidente que estas versiones europeas tienen su origen en una fuente oriental, pero aún no se ha podido trazar la historia del *Canto de los números*, por falta de datos. En Europa parece que fué introducido su uso en la Edad Media, traído seguramente por los cruzados, desde el Levante, aunque, según algunos, fué posiblemente introducido por los judíos, quienes lo obtuvieron de fuente musulmana, el cual, en sus orígenes remotos, vendría de Persia. Profundizar más el origen y difusión de este conjuro, no nos parece preciso, ya que el lector lo podrá hacer por sí mismo en obras de autores de prestigio reconocido, que tratan esta materia in extenso, por lo cual, sólo transcribiremos la versión chilota, magistralmente transmitida por don Francisco Cavada (39) **.

—Amigo, dígame la una.

—Aunque no soy tu amigo, también te la diré. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las dos.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las tres.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Tres que son tres, las tres Marías. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés.

Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las cuatro.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Cuatro que son cuatro, los cuatro Evangelistas. Tres que son tres, las tres Marías. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las cinco.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Cinco que son cinco, las cinco llagas.

* V.C., p. 122; L.O., p. 65; R.M., p. 83, N° 1069.

** V.C., pp. 133 y siguientes.

Cuatro que son cuatro, los cuatro Evangelistas. Tres que son tres, las tres Marías. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las seis.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Seis que son seis, las seis candelas. Cinco que son cinco, las cinco llagas. Cuatro que son cuatro, los cuatro Evangelistas. Tres que son tres, las tres Marías. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las siete.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Siete que son siete, los siete sacramentos. Seis que son seis, las seis candelas. Cinco que son cinco, las cinco llagas. Cuatro que son cuatro, los cuatro Evangelistas. Tres que son tres, las tres Marías. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las ocho.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Ocho que son ocho, los ocho gozos. Siete que son siete, los siete sacramentos. Seis que son seis, las seis candelas. Cinco que son cinco, las cinco llagas. Cuatro que son cuatro, los cuatro Evangelistas. Tres que son tres, las tres Marías. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las nueve.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Nueve que son nueve, los nueve meses. Ocho que son ocho, los ocho gozos. Siete que son siete, los siete sacramentos. Seis que son seis, las seis candelas. Cinco que son cinco, las cinco llagas. Cuatro que son cuatro, los cuatro Evangelistas. Tres que son tres,

las tres Marías. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las diez.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Diez que son diez, los diez mandamientos. Nueve que son nueve, los nueve meses. Ocho que son ocho, los ocho gozos. Siete que son siete, los siete sacramentos. Seis que son seis, las seis candelas. Cinco que son cinco, las cinco llagas. Cuatro que son cuatro, los cuatro Evangelistas. Tres que son tres, las tres Marías. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las once.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Once que son once, las once mil vírgenes. Diez que son diez, los diez mandamientos. Nueve que son nueve, los nueve meses. Ocho que son ocho, los ocho gozos. Siete que son siete, los siete sacramentos. Seis que son seis, las seis candelas. Cinco que son cinco, las cinco llagas. Cuatro que son cuatro, los cuatro Evangelistas. Tres que son tres, las tres Marías. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura.

—Amigo, dígame las doce.

—Aunque no soy tu amigo, también te las diré. Doce que son doce, los doce apóstoles. Once que son once, las once mil Vírgenes. Diez que son diez, los diez mandamientos. Nueve que son nueve, los nueve meses. Ocho que son ocho, los ocho gozos. Siete que son siete, los siete sacramentos. Seis que son seis, las seis candelas. Cinco que son cinco, las cinco llagas. Cuatro que son cuatro, los cuatro Evangelistas. Tres que son tres, las tres Marías. Dos que son dos, las dos tablas de Moisés. Una que es una, la Virgen que parió en Belén y quedó siempre pura. (Esta versión fué recogida en Aneud)."

Laval, dice: *"Parece indudable que este conjuro, dispuesto en la forma que lo hemos transcrito, que es la que también tiene en otros países, supone un diálogo entre el Demonio y el individuo que dice las palabras".*

El siguiente conjuro para santiguar el *mal de ojo*, tiene en Chiloé algunas variantes; transcribiremos el más usado, pero antes de que lo hagamos, nos referiremos brevemente al llamado *mal de ojo*.

La *fascinación*, llamada en España; en Chile y otros países: *mal de ojo*, es una de las ideas quiméricas más fuertemente arraigadas en el pueblo, sin que el progreso haya podido borrarla. La palabra *fascinación* se ha derivado de la voz latina *fascinum*, que significaba primitivamente *el miembro masculino*. La verdad es que según las ideas mágicas, los órganos de la concepción y del parto, tenían suma importancia, atribuyéndosele al miembro viril poderosas fuerzas protectoras. El poner al descubierto los genitales tenía que desviar o auventar el *mal de ojo*, de aquí el empleo de pequeñas figuritas fálicas o de figuras femeninas mostrando la vulva como amuleto contra el *mal de ojo*. Indudablemente, la Iglesia puso impedimento a estos objetos, por razones de moral pública, debido a ésto, substituyó la representación realista por un símbolo: la *fica*, *figa* o *higa*, constituida por una mano cuyo pulgar asoma entre los dedos índice y medio (el gesto antiquísimo y aún simbólico en algunos pueblos, para expresar el ayuntamiento carnal) *.

El *mal de ojo*, es producido involuntariamente por la mirada de un individuo que nace o adquiere por transmisión el poder de *ojeear*. Se pueden *ojeear* niños hasta cierta edad; algunas partes agradables del cuerpo; el cabello, los ojos, los senos, etc., mientras conservan la lozanía de la juventud; asimismo, los animales, plantas y cosas. No existen signos externos que delaten al ojeador, esto es con respecto a Chile, ya que en otros países, este poder está acompañado de signos exteriores. En Chiloé, como en España, se cree generalmente que lo causan los brujos.

Los síntomas del *aojamiento*, según muchos investigadores, son: decaimiento general, vómitos, descomposición intestinal, calentura, sudor frío, inapetencia, y como indicio irrefutable, achicamiento de uno de los ojos, que parece sumirse en la cuenca.

Comprobado el *aojamiento*, lo primero que se hace, es buscar una persona que santigüe al dañado. Algunos santiguadores acostumbran decir, como introducción, el Evangelio de San Juan, junto con algunos credos u otras oraciones, siempre en número impar, después de lo cual se recita un conjuro apropiado como éste **:

*“Angel mio San Gabriel,
príncipe de los ángeles,*

* B., pp. 10-14.

** V.C., p. 130, Nº 31, y L.O., p. 94.

*de la Santa Iglesia, Rey,
dueño de las jerarquías,
luz mía
amparadle noche y día. †
Dios conmigo, Dios con él,
Dios adelante y yo detrás de El. †
Salga el mal, entre el bien, †
como la Virgen entró
en la Casa Santa de Jerusalén".*

La muletilla de: *Dios conmigo*..., se agrega a muchas oraciones y conjuros, tanto en España como en Chile. Laval menciona esta oración a Jesucristo, que es especial para los viajes:

*"Dios conmigo,
yo con El:
El adelante,
yo detrás de El;
andando con mi Dios
nada me puede suceder" *.*

Otra oración que nos tocó oír, fué ésta:

*"Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
y la Virgen Santísima
me cubre con su manto" **.*

Rodríguez Marín, trae una que se estila en España, que dice así:

*"Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo" ***.*

* L.O., p. 35, Nº 21; R.M., Iº, p. 425, Nº 988, y V.C., p. 130, Nº 32.

** L.O., p. 57; comparar con los números 77 al 84.

*** R.M., Iº, p. 438, Nº 1039.

También se le suele agregar, finalmente: "*si me muero, perdonádme*" Hay otra que lleva estos versos de encabezamiento, para proseguir con la mu-
letilla del conjuro del *mal de ojo*:

*"Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.
Dios conmigo,
y yo con El.
Vino el ángel
San Gabriel
a cantar
la Misa a Roma;
San Pedro le bendice,
San Juan le adora.
Mira con quién andas
a tal hora;
los ángeles a la puerta,
el diablo ahogado
y la Virgen contenta" *.*

Es notable la falta de uniformidad de ideas, siendo esta oración —si es que puede llamársela así— una ligazón de ideas confusas, sin tema principal, en la que se dicen dos muletillas que pueden tener algún poder mágico, ya que la primera, indica que el orante vive en Dios (estado de gracia), y la segunda: *Dios conmigo y yo con El*, es sólo una variante de parte del conjuro citado contra el *mal de ojo* **.

Estas oraciones, ensalmos, conjuros y demás tradiciones citadas, nos muestran el alma del pueblo, creyente e ingenuo, ignorante y bueno. Casi todo ello —lo bueno y lo malo— ha sido transplantado desde España a la Nueva Galicia, por los colonizadores hispanos, donde sufrió algunas pequeñas transformaciones, que no son tantas como las que estas mismas costumbres han sufrido en el resto de Chile u otras partes de América, pues Chiloé, a pesar de la emancipación que tuvo que sufrir, forzado por Chile Central, continúa siendo en el alma recóndita de sus pobladores, un trozo de España.

* Consultar "La Biblioteca de las tradiciones populares españolas", IIº, p. 76.

** Id. IVº, p. 117, y la obra del P. Muriños Sáen, p. 501, que registra otras variantes pequeñas.

Capítulo Sexto

LOS RITOS FUNERARIOS

LAS CAUSAS DE LA MUERTE Y SUS PRESAGIOS.

En general los isleños consideran como malos presagios la presencia y los cantos de ciertas aves agoreras, entre ellas, podemos señalar al *deñi*, al *coo*, al *ñanco*, a la *vauda*, al *thregle* (frailecillo), todos los cuales, anuncian la próxima muerte de alguno de los maradores de la casa por donde pasan lanzando su nefasto grito. A estos pájaros reales, hay que agregar otros mitológicos, como el *chihued* y el *raiquén* *.

El *chihued* es un ave encantada, semejante a un murciélago, al que solamente se puede matar con un palo que esté embadurnado y preparado con diversas unturas y medicamentos. Por donde pasa, anuncia muerte. Algunos lo describen como un pájaro nocturno de plumaje negro y del porte de un zorzal, que tiene un grito áspero y que no es más que un brujo transformado en ave.

El *raiquén* es otro ser mitológico, de plumas negras y del tamaño de un zorzal. Se tiende en medio de los caminos, fingiéndose muerto (característica que algunos achacan al *chihued*). Su canto anuncia la muerte a los que lo oyen. Según unos, al volar hace un ruido semejante a espuelas que se agitan.

Otro animal semimitológico que anuncia muerte, es un culebrón que aparece cada veinte o treinta años, en el lugar de Piruquina, a 10 kilómetros de Castro. Al aproximarse, hace un gran ruido y el primero que lo avista, muere antes de un año **.

Aunque la fábula de las Sirenas es griega, en Chiloé —tierra marinera como Grecia— encontramos una leve reminiscencia de ella. La Sirena chilota se llama *Serena* y habita, no sólo en el mar, sino también en lagunas y pozos, donde se la ha visto peinar su rubia cabellera, con un peine de oro, mientras

* C.CH., pp. 113, 119, 402; V.C., pp. 41, 85, 245, N° 518, y C.P., "Vocabulario".

** C.CH., p. 124, N° 42, y V.C., p. 246, N° 524.

se contempla en un espejuelo. El pozo que alberga a una *Serena*, es de aguas blanquizas y lechosas. El que la divisa en algunos de ellos, es de corta vida *.

También existen sueños que presagian una muerte próxima; así, cuando se sueña con un vivo y con un muerto, y el primero precede al andar a este último, es indudable que el primero morirá en breve tiempo **.

Se dice que soñar que a uno se le caen los dientes o el pelo, o que ha perdido la ropa o algún objeto partátil de valor, pulsera, anillo, etc., pronostica la muerte de algún deudo ***.

Un chilote sabe si morirá dentro del plazo de un año, si al mirarse en un pozo, cuando se eleva el sol al amanecer, no ve reflejado su rostro sino su cuerpo ****.

Asimismo, las fosforescencias o fuegos fátuos, se toman como malos presagios.

Las causas de la muerte se atribuyen, muchas veces, a maleficios de enemigos o brujos, a lo que contribuye la general ignorancia y el espíritu supersticioso del pueblo del archipiélago (41).

EL VELORIO (VELATORIO).

En España, es una creencia muy extendida que el alma del difunto entra en los que se quedan dormidos velándole, y por ello se procura permanecer desvelado con rezos y libaciones, juegos y costrajos, etc. Esta costumbre se encuentra en todas partes de la América hispana.

En Chiloé, cuando alguien muere, se reúnen los parientes y amigos en casa del difunto y allí cantan, tocan música religiosa y rezan numerosos rosarios, con salmodia llorante y cadenciosa *****, entonando los "*misterios Dolorosos*" a los adultos, y los "*Misterios Gozosos*" a las criaturas (ver capítulo correspondiente a la música sacra), además de encomendar al finado a diversos santos, vgr., a San Pedro, para que le abra las puertas del Cielo; al Angel de la Guarda, para que los guíe en el camino a recorrer, o a San Miguel Arcángel, para que pese fielmente las buenas obras del difunto, en la balanza de la Justicia Divina. En el velorio se amanecen los concurrentes; comúnmente los hombres están en una pieza y las mujeres en otra. Cada cierto tiempo se juntan para rezar el Rosario. Las conversaciones versan sobre el muerto, acordándose de sus buenas cualidades con anécdotas, las que invariablemente termi-

* C.CH., p. 102, y V.C., pp. 85 y 87.

** C.CH., p. 123, N° 34, y V.C., p. 250, N° 554.

*** C.CH., p. 124, N° 36, y V.C., p. 250, N° 556 (40).

**** C.CH., p. 123, N° 26, y V.C., p. 248, N° 544.

***** L.R.M., p. 78.

nan en fórmulas como: “*tan bueno que era el finadito*”, “*quién lo había de pensar*”, *Válame Dios, lo que somos*”, “*Dios y la Virgen lo tengan en su Santo Reyno*”, etc. Entre la gente del pueblo, esa noche se come y se bebe, y si el difunto es un niño, se baila *.

A los infantes muertos se les llama *angelitos*, pues, según cree el pueblo, por haber muerto éstos en la niñez, con la pureza que a esa edad corresponde, se van directamente al Cielo, donde pasan a engrosar, de inmediato, las filas angélicas. La madre y la madrina se encargan de amortajar al *angelito* con su mejor traje y guirnaldas de flores o cintas de género o papel. Concluido el fúnebre tocado, lo depositan en un ataúd proporcionado, dejándolo sobre la mesa en que se come diariamente y que para la ocasión se ha cubierto con una colcha o sábana. Alrededor se encienden cirios (42).

En los velorios de *angelitos* —llamados en España, *auroros*, se acostumbra cantar coplas alusivas al dolor de la madre, u otras que representan al pequeño difunto despidiéndose de sus padres, padrinos y deudos. Según don Francisco Xavier Cavada, es de estilo cantar el “*Canto de los ángeles*”, que reza así:

I

*“Permiso, señores
Yo quiero arbitrarne,
Vengo a despedirme
De mi triste madre.*

II

*¡Ay, madre!, no llores,
No llores por tu hijo,
Yo estoy en el cielo
Con gran regocijo.*

III

*¡Ay, madre!, no llores,
No llores por Dios,
Yo estoy en el cielo
Rogando por vos.*

IV

*Consuelen, señores,
Mi madre querida,
Que la ven llorar
Por la muerte mía.*

V

*Bien “haiga” mi madre
Que a mi me parió,
Y la señorita,
Que a mi me cargó*

VI

*Bien “haiga” mi padre
Por él soy ufano,
Bien “haiga” el padrino
Que me hizo cristiano.*

VII

*Toquen las vihuelas,
Arpas y violines
Por hallarme junto
Con los serafines.*

VIII

*Canten, pues, señores,
Canten los cantores,
Consuelen mi madre
Que está con clamores.*

* Compárese: E.C., p. 336, y véase N.N.N., pp. 62 y 63.

IX

*Canten, pues, señores,
Con gusto y anhelo.
Por todos ustedes,
Rogaré en el cielo.*

X

*Hombres y mujeres
Pido con afecto
Que aquí esta noche
Sean muy honestos.*

XI

*Hombres y mujeres
Pido con justicia,
Delante de un ángel
No se escandaliza.*

XII

*Dichoso padrino
Muy querido y bueno,
Por tus caridades
Estoy en el cielo.*

XIII

*No se sientan, padres,
Por mi retirada,
Esta es una dicha
Que ustedes tendrán.*

XIV

*Mi padre me llora,
Mi madre me siente
Por los nueve meses
Que anduve en su vientre.*

XV

*En el cielo empiro
¡Qué dicha tan grande
Cuando llega un ángel
Con palma y diamante!*

XVI

*Padrino querido,
Ya hago memoria,
Nos despediremos
Para ir a la gloria.*

XVII

*Mi padre y mi madre
Ya juntos los dos,
Yo me voy al cielo,
Quedarse con Dios".*

Cuando la madre llora demasiado, el *angelito* pena mucho en el Cielo, razón por la cual las vecinas y amigas de ella tratan de distraerla y acompañarla en su aflicción. En las cinco primeras estrofas del canto transcrito, se puede observar que el ángel recomienda que consuelen a su madre y se dirige a ella, diciéndole que, estando él en la Gloria, no tiene ella por qué sufrir, ya que se encuentra mejor que en la tierra *.

Tres veces, el *angelito* se dirige al padrino, pues este es un personaje tan importante para el pueblo, como los mismos padres. Según se dice, en la otra vida, los ahijados salen a recibir a sus padrinos, con una vela para alumbrarles el camino en el mismo momento en que fallecen.

Los difuntos adultos si han sido buenos cristianos y caritativos, tendrán derecho a entrar calzados y vestidos al Reyno de los Cielos. Por otra

* C.CH., p. 123, N° 31, y V.C., p. 174, N° 136.

parte, ninguna persona puede morir antes de la "vaciente" (baja marea), pues la vida se les va a medida que el agua se aparta de las orillas de la costa.

Entran en el Cielo sin pasar por el Purgatorio las víctimas de asesinato, ya que el culpable carga con todos los pecados de su víctima.

Son milagrosas las almas de los sentenciados injustamente a muerte.

Como ya nos hemos salido un poco del tema, agregaré que, según el parecer de algunas personas, los antiguos alcanzaban mayor edad por haber sido bautizados con óleos venidos directamente desde Roma, que, a juicio de ellos, tenían mayores virtudes *.

Antes de terminar con lo referente a los velorios, diremos que se acostumbra comer en ellos carne de cordero o cerdo, acompañada de roscas, café o mate, y sobre manera regada de buen vino o aguardiente.

El cadáver suele permanecer hasta dos días con sus noches, velándose, siendo la comida más abundante en la última noche.

LA CONDUCCIÓN DEL CADÁVER.

El temor inconsciente al más allá y a todo lo que con ello tiene relación, ha inspirado, en todo el mundo, un sinnúmero de medidas que facilitan al muerto la partida de su espíritu. Por ejemplo: en las provincias vascongadas, se quita una teja para que pase el alma al Cielo; en otras partes se rasgan las vestiduras, se abren las ventanas para que el alma liberada salga al exterior y se marche a ultratumba lo antes posible, cerrando inmediatamente después las ventanas, a fin de impedir el temido regreso del espíritu **.

Para que el ánima del difunto quede agradecida y no *pene*, los deudos se preocupan del cuerpo deleznable. El cadáver es sacado de la casa con los pies por delante (43), excepto los sacerdotes, que son sacados en la forma contraria, es decir con la cabeza siguiendo la dirección de marcha, costumbre que rige en todos los pueblos hispánicos. Al paso del muerto, todos se descubren y se habla elogiosamente de él, ante el temor de su venganza ***.

Si en el pueblo hay párroco, se lleva el cadáver a la iglesia, donde se le cantan los responsos y se le reza una misa. Si el difunto es habitante de una capilla y si ésta queda cerca de su hogar, se le conduce al templo, aunque no es extraño que se le lleve directamente al cementerio. El cortejo a la última morada es precedido por el fiscal, que reza las oraciones de difuntos en un latín a veces lleno de *lapsus linguae*, mientras dos niños sirven de monaguillos, portando luces, recuerdo quizás, de aquellas cofradías medioevales, cuyos miem-

* C.CH., pp. 120, N.º 125, N.os 54, 55 y 59; pp. 3, N.º 33; U.C., pp. 190, N.os 222 y 224; 191, N.º 230, y 248, N.º 546, y G.F., p. 587.

** R.M., I.º, p. 438, N.º 1039.

*** E.C., p. 343.

bros tenían obligación de alumbrar el camino a sus hermanos, mientras rezaban cierto número de padrenuestros. En seguida, va el ataúd, conducido casi siempre en una angarilla, por los deudos más cercanos (44), y más atrás, la familia y los amigos, que lloran y se lamentan, rezan y cantan *.

Cuando hay que recorrer largas distancias, se acostumbra a conducir el cadáver de a caballo, entre dos o cuatro jinetes. El ataúd va sobre un doble *quelmo*, formado por barras o *guiones* (45) de luma.

EL ENTIERRO.

En Chiloé, como en cualquier región de España, el cementerio rodea casi todos los templos. Los más rústicos tienen cruces de madera en bruto, en las que se escriben los nombres de los sepultados y que los elementos se encargan de borrar (ver lámina I, N^o 2). Los de Ancud, Castro, Achao y otros pueblos importantes, tiene tumbas de mármol o cemento, y nichos adyacentes a la tapia que los circunda.

En los pueblos donde no hay sepulturero, el fiscal, ayudado por los varones que acompañan el cortejo, proceden a tapar la fosa, mientras los restantes rezan y lloran. Después se pone una cruz con el nombre del difunto escrito en ella. Siempre que sea posible, se orienta el ataúd con el lado de los pies hacia la puerta del cementerio, o hacia el camino central del camposanto. Existen varias supersticiones respecto a la fosa: así, si falta tierra para llenarla o se derrumba algún borde, se cree que pronto ha de seguir un pariente al muerto; lo mismo se piensa, si aparecen huesos al cavarla **.

Antes de abandonar el cementerio, es costumbre que los expectadores arrojen un puñado de tierra sobre el lugar en que yace el cadáver, diciendo, al persignarse: *"descansa en paz"*.

Casi no se hacen coronas de flores naturales, por ser éstas muy escasas, las que se reemplazan por unas de papeles de colores, que el fiscal retira después de usarlas, para guardarlas en la iglesia y que se sacan de allí para ponerlas en las tumbas el Día de Todos los Santos, o en las misas de funeral. El poeta insulano, don Antonio Bórquez Solar, haciendo alusión a esta costumbre, dice:

*"Entré en la vieja iglesia del convento,
y entre "coronas de papel de talco"
vi la pompa ritual de un monumento
con sus puños de luto un catafalco" ***.*

* E.L., pp. 343 a 346, y N.N.N., pp. 63 a 65.

** E.C., pp. 356 y 357.

*** B.S., p. 28.

Esta costumbre la pudimos observar en la capilla de Yaldad (Quellón). Se considera una gran desgracia no ser sepultado en tierra consagrada, como en el caso de los suicidas, que se entierran en la esquina no bendita del cementerio.

EL NOVENARIO.

Cuando muere una persona adulta, se reúnen los deudos y amigos en casa del difunto, por nueve noches consecutivas, para orar, dirigidos por una "rezadora". Hay rezadoras profesionales, si se las puede denominar así, puesto que son remuneradas por lo general, con comida, vino o chicha *.

El último día, llamado "*remate de rezo*" (esta denominación rige para cualquier clase de rezos), se reparte carne y café a los asistentes, cuidando de dar mejor ración a los que han asistido durante los nueve días.

LOS ANIVERSARIOS.

Las familias pudientes acostumbran mandar a decir una misa todos los años, por sus difuntos más queridos. Las más humildes casi siempre se contentan con rezar nueve rosarios seguidos en una noche, en cada aniversario, o al cumplirse un año de la muerte del deudo, sin seguir con esta práctica en los años siguientes. Concluídos los rosarios, es costumbre tener una gran comida, compuesta de pan en abundancia, carne y café, siendo premiada la paciencia de cada rezador con una ración de pan y carne que lleva a su casa.

* E.C., p. 359.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA

Capítulo Séptimo

REFERENCIA A LAS IMAGENES SAGRADAS DE CHILOE, Y DE ALGUNOS TEMPLOS EN QUE ELLAS SE ENCUENTRAN

Siempre hemos considerado como el fruto principal de nuestras rebuscas y el propósito más bien logrado de nuestra fugaz incursión en la vida misma de los isleños, el hallazgo inesperado de toda una escuela típica de artesanía religiosa, cuyos frutos ("tamañas monstruosidades", según Cavada), debido a su primitivismo han sido estimados por algunos prelados, como impropias para el culto.

En nuestro recorrido por el archipiélago, entre otras cosas, fuimos visitando numerosas capillas e iglesias. En casi todas ellas pudimos observar algunas imágenes de tosca factura, por lo general, y no se ceñían a las características de la imaginería americana o española de los siglos barrocos, ya que al compararlas con las imágenes peninsulares, quiteñas o cuzqueñas, se notan en ellas diferencias en la técnica, en los materiales empleados y muy especialmente en el testilo.

Este conjunto notable de discrepancias nos hizo pensar inmediatamente que nos encontrábamos ante una escuela hispano-chilota de imaginería. Así era, en efecto, pues, consultando a algunas personas de edad avanzada, ellas nos refirieron que, cuando pequeñas, habían conocido mujeres u hombres bastante entrados en años, que se dedicaban a fabricar esta clase de toscas imágenes, y que se les conocía con el nombre de *santeros*. Por ejemplo, muchos de los *poderosos* (santos) que hay en las casas de campo de la isla de Quinchao y de otras adyacentes, fueron labrados por el santero Antonio Toro, hace ya unos ochenta años, quien había aprendido su oficio, jugando con el tallo llamado *depe*, en su niñez. Cuando tuvo cierta pericia, prosiguió con la madera, siendo su favorita la de avellano, y de la cual construyó casi todas sus tallas*.

* A.S., p. 83.

También nos refirieron la costumbre de las santeras, de legar sus cabellos a la imagen por ellas preferida, para que se les hiciera una peluca (ver lámina III, figura N^o 5).

Poco a poco captamos la hechura y estilo de estos retratos sagrados, cuyo arte introdujeron especialmente los misioneros jesuítas. En el inventario de las *Alajas*, que poseían el año de su arbitraria expulsión (1767), se enumera una serie de herramientas de carpintería, como serruchos, sierras, escoplos, cepillos, limas, martillos, junteras, gubias acanaladoras machetes barrenos, azuelas, hachas de diversos portes, punzones, guillames, cuchillos, formones, etc., con que fabricaban sus templos e imágenes (en el APENDICE hemos extractado parte de los inventarios en que aparecen enumerados los útiles y las imágenes, etc.). En la habitación del P. Francisco Xavier "*Quislin*", entre otras cosas, se encontraron "*tres vasitos de christal* (seguramente usados en la preparación de colores)..., *una piedra grande con su mano, para moler colores...*, *un violín...*, *seis rostros de santos con sus manos sin encarnar*, y *otra estatua, y un niño sin encarnar...*", lo que nos comprueba lo dicho anteriormente. Por otra parte los apellidos de algunos de los misioneros (vgr., Kisling, Mayer, etc.), nos inducen a adivinar cierta influencia germana en la elaboración de los santos.

Antes de emprender la clasificación de las figuras sacras a que nos venimos refiriendo, cabe hacer una relación del repertorio general de imágenes del archipiélago.

PRIMER TIPO.

La forma de las imágenes, varía según su tamaño, y de acuerdo a él las hemos clasificado. Las más grandes fluctúan entre 800 mm. y 1600 mm. Sus manos y cabeza son de madera pintada. (La pintura va sobre una delgada capa de yeso, casi siempre); el tronco tallado y sin pulir, trata de parecer natural; en él van engastados los brazos y la cabeza, cuyo ensamble variaba según el gusto de los santeros. Los brazos labrados en madera semipulida, en algunas imágenes son movibles desde el hombro al antebrazo, donde se engastan las manos pulidas y pintadas (46) (ver láminas XI, XII y XXIII. El tronco va sostenido por una armazón de cuatro a ocho palos, idéntico al usado en las imágenes españolas, que sigue la forma de una falda clavada por su base (ver lámina XXV, Fig. 27). Cubre este esqueleto una túnica de género blanco y más encima las vestiduras correspondientes al santo, motivo por el cual se les denomina *santos vestidos*. Las imágenes mejor terminadas, desde la cintura a la base, van forradas en tela gruesa que hace las veces de basquiña.

SEGUNDO TIPO.

El segundo tipo de imágenes es por lo general pequeño. Su porte no alcanza comúnmente a más de 900 mm. de altura. La cabeza y manos, pulidas y pintadas, van engastadas en la misma forma del tipo anterior. El cuerpo de madera semipulida, de una sola pieza, asemeja el hábito de un monje. En las más finas se han tallado pliegues. También son vestidas como las del primer tipo.

TERCER TIPO.

Mas, no sólo se ven imágenes vestidas. Las hay totalmente talladas en madera, a las que debe considerárseles como una rareza. Podemos citar como ejemplos, entre otros, un San Miguel, del Convento Franciscano de Castro, viniendo al demonio, que mide 1500 mm., y que añadiendo el pedestal y el diablo sobre el que está de pie, alcanza a 1900 mm. Un San Francisco, del mismo lugar, de 1500 mm., que tiene un hábito de género encolado y enyesado sobre su cuerpo construido totalmente de madera. Un San Miguel de la iglesia de Voigue, de 750 mm. Un San Francisco de 400 mm. de la Iglesia de Huíte. Dos figurillas que representan a la Virgen y San José, de un antiguo nacimiento, de la parroquia de Curaco de Vélez. Nuestra Señora del Patrocinio, de Quilquico, que según la tradición es obra de un hermano de la Compañía de Jesús; así hay otras que deben ser estimadas como verdaderas joyas del arte hispano-chilote, fabricadas con innegable sinceridad y hondo candor (ver lámina IV *).

CUARTO TIPO.

No son escasos los Cristos de cruz fabricados en las islas. Sin duda son las obras artístico-populares más representativas, ya que demuestran un rudimentario conocimiento de la anatomía humana (ver Lámina V y VI). En algunos de estos crucifijos primitivos se observa un gran esmero y mucho del alma sencilla de los santeros. Su construcción sigue la forma de los crucifijos llevados al Archipiélago desde España o desde el Virreynato del Perú, con los brazos ensamblados a la altura de las axilas o unidos al cuerpo por un trozo de cuero (ver lámina VI) que hace las veces de bisagra. Al observar esta característica por primera vez, creíamos que tenía un fin práctico: facilitar el transporte de Cristo separado de su cruz, con ocasión de las fiestas religiosas, en que se acostumbra trasladar las imágenes más estimadas a la capilla en que se lleva a cabo la celebración. Pero, aunque no estábamos equivocados, supimos que el objeto principal de esta modalidad se debía a que en el Viernes Santo se

* H.D.C., p. 180.

efectúa una ceremonia singular y muy barroca, llamada el *desclave*, que como su nombre lo indica, consiste en desprender al Cristo del Santo Madero y ponerlo dentro de un féretro, o simplemente, acostarlo sobre una mesa cubierta de paños negros, de la misma manera que se hace con el catafalco de difuntos. En esta forma se le tiene con los brazos a lo largo del cuerpo, mientras se le vela hasta el Sábado de Gloria, día en que se le vuelve a su primitiva posición. Esta ceremonia simboliza la muerte de Jesús y su gloriosa resurrección *.

Los Cristos más notables que nos tocó conocer fueron los de las iglesias de Achao, cuya fotografía reproducimos; uno magnífico de Quellón Viejo; otro de Puerto Grille y otro de Quíquel. Se los encuentra de los más diversos portes, fluctuando entre 250 mm. a 1500 mm.

En los tipos de imágenes descritos se suelen presentar ciertas variaciones de confección, así por ejemplo —a excepción de los crucificados— son las mascarillas de pasta o las cabezas del mismo material (47) (ver Láminas XXI y XXII); también se suelen encontrar mascarillas de plomo con ojos de vidrio, que sin duda son europeas. Otras santas esculturas tienen el cabello formado de tela enyesada o embadurnada en otra pasta.

Los colores preferidos, para la coloración del rostro y manos son el rosado y el blanco. El cabello ha sido pintado de color castaño oscuro o rojizo. En algunas imágenes masculinas se ha teñido gris la parte que ocupa la barba, simulando el color de conjunto que da el crecimiento del pelo en un día; esto se puede considerar como sello personalísimo de San Antonio (ver Láminas XIII y XIV). Los ojos son de color azul o café oscuro.

La forma del rostro es oval con la nariz perfilada, recta o respingada, habiendo cierta similitud en algunas imágenes a la nariz griega. Las orejas son proporcionadas, a veces abultadas. La tez blanca y el pelo castaño, sea labrado en la madera o peluca y las mejillas sonrosadas, dan a estas imágenes aspecto de haber sido construídas tomando el modelo europeo, esto es al español sin que en ninguna observemos rasgos indígenas. La abundancia de santos con ojos azules concuerda con la opinión general de encontrar bellas a las personas de tipo rubio.

Según el parecer de algunos técnicos en la materia existe manifiesta similitud con las imágenes castellanas medievales, anteriores al siglo XIV. Al mirarlas por primera vez se descubren en ellas ciertos rasgos griegos arcaicos y si recordamos que la imaginería española medioeval está influenciada por el arte

* Comparar G.F., p. 385.

bizantino, al través del cual recibió las antiguas y clásicas líneas griegas, y la rusticidad de las herramientas con que fueron construídas las de ambas épocas, nos podrían explicar los rasgos que se descubren en los santos de Chiloé, en los cuales se repite el primitivismo de aquellas estilizadas y severas estatuas de la Edad Media castellana y española del norte.

El vestido y demás ornato de las imágenes sagradas no deja de llamar la atención, así las vírgenes, que son las más abundantes, tienen corona o señales de haberla tenido (ver Láminas XVII y XVIII). las hay vestidas a la usanza española, con mantilla de encajes y pendientes dorados o con pedrería (v. gr. Virgen del Rosario de Chaurahué); como collares portan rosarios y en ocasiones varios a la vez; no es extraño verlos de cuentas de nácar o de maderas finas. Además no les faltan anillos, prendedores y medallas (ver Lámina VII). Algunas tienen cabello natural que perteneció a niñas o a las propias santeras.

Sin recurrir a exageraciones se puede asegurar que la incultura religiosa y por ende la superstición, han hecho de algunas imágenes verdaderos ídolos. Ejemplo de ésto son aquellos santos pequeños que recorren la provincia de novena en novena, como San Antonio de Caguach, muy buen recolector de dinero, que pasea por todo el departamento de Quinchao con acompañamiento solemne de música, sin que hasta ahora ningún obispo haya podido reducirlo a la confinación de un nicho (48).

CLASIFICACION DE LAS IMAGENES REPRODUCIDAS

PRIMERA SERIE.

1) Nazareno (vestido), existente en el templo de Achao; 1100 mm., en madera (armazón); con cabello natural (Lámina III, fig. N° 5).

2) San Miguel, perteneciente al Museo Histórico de Santiago, N° 11370; 540 mm.; en madera de ciprés, (Lámina IV, figura N° 6).

3) Crucificado, existente en el templo parroquial de Achao; 1150 mm.

a) de cuerpo entero, en la cruz (Lámina V, fig. N° 7).

b) medio muerpo de perfil (Lámina VI, fig. N° 8).

4) Niño Dios, vestido; procedente de Huíte; 150 mm. Propiedad del autor (Lámina VII, fig. N° 9).

SEGUNDA SERIE.

1) San Francisco; busto de 320 mm., con brazos mutilados, madera de alerce; procedente de Puerto Grille (donado al autor por el párroco Sr. Audelio Bórquez).

- a) busto (Lámina VIII, fig. N° 10).
- b) cabeza de frente (Lámina IX, fig. N° 11).
- c) cabeza de perfil (Lámina X, fig. 12).

2) Santo, medio cuerpo; falta el resto que era de armazón; los lugares donde iban enclavados los palos que la formaban se notan en la parte inferior de la figura. Nótese la forma del ensamble de las manos que son las que aparecen en la Lámina XXIII. Propiedad del Sr. Francisco Reyes (Lámina XI, fig. 13).

3) Santo; Id. En este modelo se aprecia una diferente forma de los brazos; también esta imagen es mejor elaborada que la anterior; Tanto la N° 2 como ésta tuvieron mascarillas de pasta. Propiedad del Sr. Francisco Reyes (Lámina XII, fig. N° 14).

4) San Antonio, cabeza de 130 mm. en canchagua; procedente de Queilen. Propiedad del autor.

- a) cabeza de frente (Lámina XIII, fig. 15).
- b) cabeza de perfil (Lámina XIV, fig. 16).

5) Virgen, cabeza de 310 mm., en madera de ciprés; procedente de Compu. Propiedad del autor.

- a) cabeza de frente (Lámina XV, fig. 17).
- b) de perfil (Lámina XVI, fig. N° 18).

6) Virgen, cabeza de 162 mm., con espiga para la corona, en madera de alerce procedente de Tranqui (donado al autor por el párroco de P. Grille).

- a) de frente (Lámina XVII, fig. N° 19).
- b) de perfil (Lámina XVIII, fig. N° 20).

7) Virgen, cabeza de 170 mm., en madera de ciprés procedente de Puerto Grille, donada al autor por el párroco. (Lámina XIX, fig. N° 21).

8) Virgen, cabeza de 130 mm., en madera de ciruelillo, procedente de Puerto Grille (propiedad del autor).

- a) de perfil (Lámina XX, fig. N° 22).

9) Virgen, cabeza de 90 mm., en pasta, procedente de Chadmo. Propiedad del autor.

a) cabeza de frente (Lámina XXI, fig. 23).

b) cabeza de perfil (figura N^o 24).

10) Virgen, mascarilla de 131 mm., procedente de P. Grille. Propiedad del autor. (Lámina XXII fig. 25).

11) Santos, varias manos en madera. Propiedad del Sr. Fco. Reyes (Lámina XXIII, figs. N.os 26 y 27).

Aparecen como las figuras más realistas aquella magnífica de San Francisco y la de la Virgen N^o 6, estimada la más hermosa de la serie. Entre las más estilizadas se encuentra la N^o 5 con deformaciones faciales, tanto en el cráneo como en el rostro; las orejas aparecen planas y en espiral. Del resto hay que destacar detalles como los cabellos tonsurados de San Antonio y la similitud de perfiles o rostros.

Entre los de la primera serie merece especial mención el crucificado de Achao y el Nazareno que por sus características pertenece al primer grupo de nuestra clasificación.

En la actualidad, afortunadamente, se encuentra a la cabeza de la Diócesis S.S. Ilma. el Dr. don Augusto Salinas Fuenzalida, quien nos manifestó su interés en formar un museo provincial de imaginería con aquellos exponentes más representativos de la escuela hispano-chilota. Dicha iniciativa, si se realiza, servirá para salvaguardar la artesanía autóctona de iconoclastas incultos y mal intencionados, y de los embates del tiempo. Estamos ciertos que todos los amantes del arte, del folklore y de la cultura, estarán concordes con Su Ilustrísima y prontos a prestarle su ayuda en tan encomiástica labor.

Antes de concluir la primera parte de este capítulo nos permitiremos formular la siguiente pregunta: ¿Se conocieron los títeres en Chiloé? No nos parece difícil que así haya sido y que los misioneros trataran de representar hechos bíblicos o especies de "exiemplos" para educar y enseñar más fácilmente a los naturales. Aunque no hemos encontrado vestigios de ellos hasta el momento no nos parece imposible que algún día se descubra algún títere de confección isleña. (49).

NOTABLES IMÁGENES PROCEDENTES DE ESPAÑA Y LOS TEMPLOS EN QUE SE ENCUENTRAN.

Un gran contraste se aprecia entre las imágenes de factura chilota y las de procedencia española, las que, desgaciadamente, son poco abundantes. Una talla notable por su belleza es la Virgen del Carmen del templo parroquial de Achao (ver láminas XXVI a XXIX) —erigido en monumento nacional—, que fué fundado alrededor de 1730 por padres de la Compañía de Jesús. Este templo, del cual al final de nuestro trabajo incluimos algunas láminas, tiene, como puede observarse, un magnífico altar mayor construido por el P. Alfonso Reina, así como los cuatro menores que adornan la iglesia. También el comulgatorio, filigrana de madera, parece haber sido fabricado por dicho padre. Lo más notable del altar mayor es, sin duda, el sagrario, en cuyas portezuelas se destacan en relieve las imágenes del fundador de la Compañía, San Ignacio de Loyola con el libro de la Regla, y la de San Francisco Xavier con su diestra sobre el pecho, revestidos ambos con los paramentos sagrados; sobre ellos, coronando el tabernáculo, se lee el símbolo jesuítico: *"Iesus Hominum Salvator"*.

"De la primitiva iglesia quedan intactas las tres naves, los cuatro altares, las columnas de las naves, que están metidas dentro de grandes rocas en huecos hechos a cincel en pura piedra, las barandillas, las sacristías y un púlpito. El techo, paredes, cimientos y parte del piso han sido cambiados" *. En el maderamen antiguo se puede constatar el uso de tarugos de madera en vez de clavos.

La imagen de Nuestra Señora del Carmen, a la cual nos referíamos hace un momento, es totalmente tallada en madera y policromada; tiene dorados al fuego y según cuentan, tenía incrustadas 170 perlas en su traje color café. Su altura es de 1100 mm., la cual supera con una corona de plata de 250 mm., que pesa dos libras. El Niño Dios que tiene sentado en su brazo izquierdo, también es coronado.

Una imagen muy venerada es el Jesús Nazareno de Caguach, que según unos fué traída desde el Perú y según otros de Roma en 1782, por Fray Hilario Martínez. A nuestro parecer, esta imagen es de fabricación española y se parece mucho a aquéllas de Cristos Nazarenos que las cofradías o hermandades sevillanas portan procesionalmente en sus admirables *pasos* durante la Semana Santa. Sólo sus manos y cabeza son de madera policromada y el resto del cuerpo es de armazón como el de las imágenes chilotas. Tiene una peluca de cabello humano que rodea un rostro que infunde pavor por lo patético que hay en su mirada, a la vez severa y firme y por la tragedia que brota de su expresión.

* H.D.C., pp. 74 a 79.

Su porte es grande, a pesar de estar agachado por el peso de la cruz. Gran realce le da su túnica y el manto. Tiene un camarín con gran cantidad de vestiduras y capas, todas de buenas y finas telas, recamadas y bordadas, que algunos romeros le llevan anualmente en pago de *mandas*, las cuales se reparten en pequeños trozos, cuando están viejas, entre los fieles que visitan el santuario en los días de su fiesta, que es la de mayor brillo del Archipiélago.

Fué adquirida la imagen del Señor de Caguach por los pobladores de los cinco pueblos, como se autodenominan las islas de Caguach, Tac, Apiao, Alao y Chaulec. Según la tradición, el Nazareno estuvo primero en Tenaún, "*mas como el sacerdote que trajo la imagen, tuviera allí algunas serias contrariedades, la trasladó a Caguach, donde tuvo favorable acogida. Otra causal que habría influido en el traslado habría sido, se cree, la resistencia de los indígenas de Tenaún e islas adyacentes a someterse a los dictados de la mansedumbre cristiana*" *. Según nuestro parecer, es la imagen de más alto valor artístico de Chiloé.

Otra imagen importada es la de Nuestra Señora del Tránsito, que según Cavada, se encuentra bastante bien conservada y que desgraciadamente no conocimos en nuestro viaje. Se afirma que fué traída por el P. Hilario Martínez conjuntamente con el Señor de Caguach en 1782. Es la patrona de la capilla de Meulín, la cual hace unos ochenta años era pajiza. Allí estuvo también una antigua residencia de los Jesuitas, de cuyas casas quedan los fundamentos (50).

Una imagen histórica es la de San Miguel de Calbuco, transportada desde Osorno allá por el año de 1600, por un grupo de españoles y de indígenas, los cuales se llegaron a la isla de Calbuco en el día de la Ascensión del Señor, motivo éste por el que desde esos tiempos se celebra la fiesta de San Miguel en este día. Por aquellos años se fundó el Fuerte de San Miguel, que dió origen a la actual población (51) **.

También existen crucifijos de no más de 600 mm. traídos desde España la mayor parte y algunos del Virreinato del Perú.

* H.D.C., pp. 71 y 72.

** H.D.C., pp. 99 y 100.

Capítulo Octavo

ALGO SOBRE MUSICA SACRA

Nada podría justificar el fervor religioso de los isleños como su tesón para atesorar los aires tradicionales y su capacidad de intuitiva producción en el propio campo musical. El historiador Pedro J. Barrientos se refiere a la materia que nos ocupa, narrando cómo los jesuitas enseñaron ahí la música e inculcaron el repertorio usual en esas épocas. Posteriormente nuestro amigo el Prof. Carlos Lavín ha comentado parte de esa curiosa antología sonora y le ha otorgado categoría al asegurar que: *“aunque parezca cosa de broma aquello de que una región de nuestro suelo posea un repertorio exclusivo de música religiosa, debe ser admitido como una enorgullecedora realidad y nada puede resultar más interesante que confirmar los antecedentes de esta adquisición”*. Por su parte, el citado historiador pone en evidencia la obra jesuita. Testifica que el introductor de esos cantos, que aún hoy se entonan, fué el P. Francisco van der Bergh, conocido también como *el Padre Vargas*, ya que los nativos tradujeron su apellido demasiado libremente *.

El auxilio espiritual llevado a todas partes por los misioneros arraigó la fe católica más que en ninguna otra región del país; asimismo, la ayuda económica de los jesuitas en tiempos de escasez fué un buen medio de atraerse a los naturales, ya que la Compañía tenía monopolizado casi todo el comercio. De ello, en su *Relato*, el Honorable John Byron, marino inglés, autor de *“Viaje alrededor del mundo en los años 1738 a 1746”*, dice que:

“La mayor parte del cargamento del buque (se refiere al buque anual que llegaba desde el Perú) viene consignado a los jesuitas que tienen más indios empleados en su servicio que todos los demás habitantes juntos, monopolizando por consiguiente casi todo el comercio”. Igualmente ayudó a la penetración del catolicismo el bondadoso natural de los insulanos aborígenes, en el cual hace

* L.R.M., pp. 76 a 82.

hincapié Byron al decir: "Por lo general, estas gentes son muy caritativas y de buena índole, pero muy ignorantes y gobernados por frailes que les hacen creer lo que a ellos les conviene..." Hay que tener en cuenta que Byron era anglicano y quizá sea un poco tendencioso en su opinión *.

Junto con la enseñanza del credo mismo, los jesuitas aportaron la música y letra para cada uno de los ritos, cotidianos y de fiesta, repertorio que trascendió del templo al hogar, al campo, al barco, extendiéndose hasta los más apartados rincones habitados por los hombres. Este acervo musical no sólo ha prevalecido, sino que ha variado, dando un resultado netamente folklórico.

El canto, sea individual o colectivo, es la expresión más ferviente de la devoción y de la piedad, a las cuales eleva mayormente que las oraciones y las súplicas. Es costumbre que el *rosario cantado* se rece en casi todos los hogares al anochecer, junto al fogón, envuelto el grupo por los resplandores de la fogata y el silencio de la noche, sólo turbado por los cantos y las oraciones, que vuelan hasta Dios para agradecer y suplicar. Es también el *rosario cantado* el cántico de rigor en las novenas y cada oficio de la iglesia; hay variaciones comarcanas en el acto de entonar la *letanía*, las tres *avemarías* y las *coronas*.

Antes de empezar el rosario, la gente se persigna y entona el canto "*Buenas noches nos deis, Madre*", cuya música desgraciadamente no ha sido recogida; por lo tanto, daremos a conocer solamente la letra:

"Buenas noches, nos deis, Madre
hija del eterno Padre;
yo mucho me regocijo
que tengáis a Dios por hijo,
cubridnos con vuestro manto,
esposa del Espíritu Santo,
hasta aquel dichoso día
que dura una eternidad,
donde con Dios nos gocemos
por siempre jamás. Amén.
Alabad, hombres y niños,
al Señor de cielo y tierra
alabad su santo amor
y su infinita grandeza;
el santo nombre de Dios
por siempre alabado sea,
y la pura Concepción

de la Virgen de la Gracia llena
y María, nuestra Madre,
también alabada sea.

Dios nos haga buenos fieles,
en su gracia nos mantenga,
para buscar el camino
que lleva a la vida eterna.
El Señor, que nos dió
buenos días, que nos dé
buenas noches, muchas gracias,
y que sea para amar
a Dios, servirle y gozar
por siempre jamás. Amén.
Amén, Amén, Jesús;
Cristo murió por nosotros
en la cruz.

Amén, Amén, Jesús". (M. D. - p. 179) (52).

Terminado este canto se reza un acto de contrición, un Gloria Patri y el *Ofrecimiento*

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

* B.V., p. 116 o B.P., p. 113.

A continuación se rezan los cinco misterios correspondientes al día: En total son quince, divididos en Gozosos, Dolorosos y Gloriosos.

Después que la persona encargada de dirigir el rezo explica cada misterio, los demás entonan una corta estrofa. Cada uno de los misterios la tiene distinta, al término de la cual se reza la casa correspondiente, esto es, un Padre Nuestro y diez Avemarías.

MISTERIOS GOZOSOS:

PRIMER MISTERIO

*"¡Oh, qué humilde escuchaste
al parainfo:
Ave llena de gracia,
Dios es contigo!
Alcánzanos, Señora,
que nuestras almas
le conciban humildes
con muchas gracias".*

SEGUNDO MISTERIO

*"Grande gozo tuviste
Virgen María,
visitando a la madre
del gran Bautista.
Dame, Virgen, que mi alma
con tu visita
diligente y gustosa
siempre a Dios sirva".*

TERCER MISTERIO

*"De Vos, Virgen hermosa,
la fe nos dice
que a Dios niño naciste
quedando Virgen.
Quiera el Cielo, Señora,
que en nuestro pecho
nazca y viva por gracia
niño tan bello".*

CUARTO MISTERIO

*"Este Niño sagrado
al templo ofreces
aunque con tu pureza
no hablan las leyes.
Haz, pues, Virgen pura
que a vuestro hijo
sus afectos las almas
ofrezcan limpios".*

QUINTO MISTERIO

*"Al hallarse en el templo
tiene la madre
por dolor de perderte,
gozo de hablarte.
Alcanzadnos, Señora,
por ese gozo
que como Vos le hallastéis
le hallemos todos".*

MISTERIOS DOLOROSOS:

PRIMER MISTERIO

*"Grande fué la agonía,
¡Oh, Virgen, Madre!
de tu hijo en el huerto*

*pues sudó sangre.
Por tus grandes angustias,
Virgen Sagrada,
socorred en sus penas
a nuestras almas".*

SEGUNDO MISTERIO

*"Cristo está en la columna,
por bien del hombre,
le dan por nuestras culpas
nuevos azotes.
Por azotes tan crueles,
Virgen, suplico
que yo sepa en mis penas
ser más sufrido.*

TERCER MISTERIO

*"Los arroyos de sangre
de la corona,
como están entre espinas,
parecen rosas.
Alcanzad, Gran Señora,
que estas espinas,
saquen de nuestros ojos
lágrimas vivas".*

CUARTO MISTERIO

*"Ya la cruz lleva a cuestras,
hacia el calvario,
más le pesa la carga
de mis pecados.
Alcanzad que a su ejemplo,
lleve gustoso
la cruz de mi estado
sobre mis hombros".*

QUINTO MISTERIO

*"Todos le acompañamos
hasta el calvario,
pues en la cruz le pusieron
nuestros pecados.
Concededme, Señora,
por su muerte
lloren siempre mis ojos
hechos dos fuentes".*

MISTERIOS GLORIOSOS:

PRIMER MISTERIO

*"Cuando viste a tu hijo,
resucitado,
¡qué gustosa le diste
dulces abrazos!
Pues estás tan alegre,
divina Virgen;
haz que de mis culpas
yo resucite".*

SEGUNDO MISTERIO

*"Cuando subió tu hijo,
glorioso al cielo,
le seguías en alas
de tus deseos.
Pues que sube, Señora,
al cielo excelso,
no queden en la tierra
mis pensamientos.*

TERCER MISTERIO

*"El Espíritu Santo
tu alma conforta,
y con lenguas de fuego
canta tu gloria.
Soberana princesa
del firmamento,
repartid esos dones
con vuestros siervos".*

CUARTO MISTERIO

*"Al empireo te llevan
con doble fausto;
y al que diste tu pecho
te da su lado:
pues ocupas del trono
la excelsa estancia,
haz que cuantos te sirvan
mueran de gracia".*

QUINTO MISTERIO

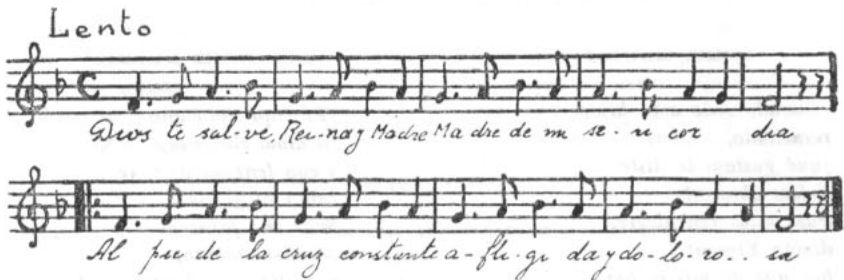
"Tres personas divinas
con tres coronas
a Ti, llena de gracias,
llenar de gloria.
Alcanzadme, Gran Reina,
hoy que os coronan,
que merezca mi vida
la eterna gloria".

Al término del quinto misterio, sea éste glorioso, doloroso o gozoso, se cantan las tres coronas, intercalando entre ellas un avemaría;

Seguidamente se recitan las *Letanías Lauretanas* y a continuación se canta la *Salve chilota* o la *Salve dolorosa*, que daremos a conocer más adelante, junto con un *Trisagio*, que se acostumbra entonar a veces a la hora del rosario.

Si retrocedemos algunas páginas y analizamos las octavas correspondientes a los diversos misterios, veremos que los cuatro primeros versos se refieren al misterio y los cuatro últimos son una invocación a la Virgen para pedirle gracias. Existe una gran emotividad, que refleja la sencillez espiritual del chilote y su acendrada devoción a María en cada una de las precitadas octavas.

LA SALVE DOLOROSA



Dios te salve, Reina y Madre
Madre de Misericordia
al pie de la cruz constante
afligida y dolorosa.
Vida, dulzura y esperanza
sálvete Dios toda hermosa,
de amargas traspasada
por mis culpas muy llorosa.
A Vos, reina de hermosura,
suspiramos muy llorosas
las almas de aqueste valle
de lágrimas y congojas.
Ea, pues, Reina del Cielo,

abogada nuestra asoma
y vuélvenos ya tus ojos
de mansa y simple paloma.
En este triste destierro,
A Vos clamando sollozan
los hijos de aquella madre
infaustamente curiosa.
En esta misera vida
siempre los pesares sobran
vivir sin ellos no es fácil,
pues, ni aún a Vos os perdonan.
Dígallo tu corazón
tan cruelmente traspasado

con siete agudas espadas
que a lágrimas nos provocan.
Y después de este destierro
al ánima venturosa
muestra el fruto de oriente,
Jesús, ¡Oh, madre amorosa!
¡Oh, clementísima María!,
sumamente piadosa,
todos te reconocemos
siempre misericordiosa.
¡Oh, dulce Virgen María!

sed nuestra intercesora,
para que seamos dignos
de promesas tan valiosas.
Así, Madre, lo esperamos
y os lo pedimos de hinojos,
estos tus ingratos hijos,
que tanto te han dado enojos.
Y al mismo Jesús con quien reinas
y ayudas a la victoria
preséntale tus dolores
por prenda de nuestra gloria.

LA SALVE CHILOTA.

Por ser la letra de la *Salve chilota* la misma de la oración que se reza en todo Chile, creemos innecesario transcribirla como lo hicimos con la anterior. La música (pág. 66) se ha conservado con gran pureza; hay poca diferencia con la que se entona en la Madre Patria *.

LA VÍA CRUCIS DE LAS ESTACIONES.

Se canta especialmente en los oficios de la Semana Santa y nos tocó seguirla en la parroquia de Puerto Grille. El cura entonaba los dos primeros versos de cada estrofa ante cada estación y el pueblo respondía con los dos últimos. Había mujeres y hombres que llevaban velas encendidas durante los pasos de la *Vía*. Al término de cada cuarteta se rezaban padrenuestros, avemarías y un Gloria Patri, pasando de inmediato a la estación siguiente.

Muy lento.
Solo

Je-sús a-mo-ro-so dulce Pa-dre mi-o
Con la cruz a cues-tas dulce Je-sús mi-o

Coro

Pé-same Se-ñor de ha-ber-te-o-fen-di-do.

I. Jesús condenado a muerte

II. Jesús cargado con la cruz

Jesús amoroso
dulce Padre mío,
pésame, Señor
de haberte ofendido.

¡Con la cruz a cuestras,
dulce Jesús mío!
Pésame...

* L.R.M., id.

Lento y Solemne

Solo

Coro



Dios te Sal-ve Re-na y Ma-dre de mi-se-ri-cor-
di-a, Vi-da, dul-zu-ra. Jes-pe-ron-za nues-tra
Di-os te sal-ve, a ti lla-ma-mos, los des-te-
rra-dos hi-jos de E-ra. A ti sus-fi-ra-mos, gi-mien-
do y llo-ran-do En es-te va-lle de lá-gri-
mas E-a, pues, Se-ño-ra, ab-bo-ga-da nues-tra,
vuel-ve a no-so-tros e-sos ti-er-ros o-jos mi-se-ri-cor-
di-ss. ¡Des-pués de es-te des-ti-rra-mos tra-mos
a Je-sus, fru-to ben-di-to de tu-vin-tre
¡Oh de-mon-tá-se-ma! ¡Oh, fi-a-do-sa-! ¡Oh, dul-ce Vir-gen Ma-
ria-a! Re-e-ga por nos-San-ta Ma-dre de Di-os
Pa-ra que sea-mos dig-nos de al-can-zar-las pre-mi-as de
Je-su-cris-to; A-mén, Je-sús-!, Ma-ria, y Jo-sé-!

III. Jesús cae por primera vez con

Con la cruz, en tierra
caíste, Dios mío;
pésame...

IV. Jesús encuentra a su madre

Su madre encuentra
a Jesús afligido;
pésame...

V. Jesús es ayudado por el Cireneo

A Simón piadoso
te han concedido;
pésame...

VI. Jesús enjugado por la Verónica

Verónica limpia
su rostro divino;
pésame...

VII. Jesús cae por segunda vez

Otra vez caíste
dulce Padre mío;
pésame...

VIII. Jesús consuela a las mujeres

Mujeres llorando
te siguen, Bien mío;
pésame...

IX. Jesús cae por tercera vez

Tercera vez caes
con la cruz, Dios mío;
pésame...

X. Jesús es despojado de sus vestidos

Al Calvario vas
para el sacrificio;
pésame...

XI. Jesús es enclavado en la cruz

En la cruz te enclavan
con duro martillo;
pésame...

XII. Jesús muriendo en la cruz

Por vuestra pasión
misericordiosa os pido;
pésame...

XIII. Jesús muerto es colocado en los brazos de María

Con cruel lanzada
tu pecho fué herido;
pésame...

XIV. Jesús en el sepulcro

En el sepulcro encierran
su cuerpo extendido;
pésame...*

LOS GOZOS DE SANTA MARIA

Suelen cantarse en las fiestas de Cabildo o en las novenas dedicadas a la Santísima Virgen. Desgraciadamente nadie ha anotado la música:

"Pues la Eterna Majestad
Nos dió en Vos tanto consuelo:
Virgen santa del Carmelo
Válganos vuestra piedad.
Dios os salve, gran Señora,
A quien el cielo y la tierra,

Por su gran Reina os venera,
Os reverencia y adora:
Si, vuestro poder implora
De Reina nuestra humildad.
Virgen santa...

* M.-D., pp. 160 a 170.

Dios os salve, Virgen Madre,
 Tan tierna y amorosa,
 Que siempre os ven cariñosa
 Los hijos del primer padre;
 Y pues vuestro pecho abre
 Los tesoros de bondad.

Virgen santa...

Eva y Adán, delincuentes
 Se hicieron por el pecado,
 Y como herencia han dejado
 La muerte a sus descendientes;
 Pero Vos de los vivientes
 Sois vida con propiedad.

Virgen santa...

Sois del alma la dulzura,
 Que la embelesa y encanta,
 Y sus potencias levanta.
 Admirad vuestra hermosura;
 Para que vuestra amargura
 Temple vuestra suavidad.

Virgen santa...

Vos sois la Ester toda hermosa,
 De nuestro pueblo esperanza,
 Que a librar a Vos alcanza
 De la muerte rigurosa;
 Y siendo tan poderosa
 Con la augusta Majestad,

Virgen santa..." (53) .*

¡OH, GRAN SACRAMENTO!

Los chilotes cantan en alabanza de Cristo sacramentado el himno siguiente, que junto con otros muchos, ha sido introducido en el presente siglo (aunque no es folklórico estimamos conveniente ponerlo como ejemplo):

CORO

¡Oh, Gran Sacramento!
 de amor y de vida
 del alma rendida
 consuelo y maná.

Un pan reducido
 un cándido velo
 encubre del Cielo
 la inmensa Deidad.

Un Dios, mi alimento;
 Dios mismo es mi vida.
 ¡Oh, alma escogida
 que dicha te da!

Del gran sacrificio
 es viva memoria,
 señal de la gloria,
 de vida inmortal.

Dios mismo se entrega
 ¿Cuál gracia, oh, portento
 del Gran Sacramento
 más grande dará? (54) **.

Hasta ahora hemos dado a conocer himnos y cánticos, en los que se manifiesta su raigambre hispana, tanto en la música como en la letra, esta última de un sabroso origen popular. La música antaño fué algo distinta; ejemplo de ello son el trisagio y ¡Oh, Gran Sacramento! con las salves y la *Vía Crucis*, que fueron recogidos por Fray Miguel de Mauth, quien los publicó en su colección de "*Cánticos para las funciones de la iglesia*", armonizándolos para armonio y dejándolos transcritos de acuerdo con las leyes musicales, pero que en la práctica se entonan con algunas variaciones. Igualmente existen diferencias regionales, lo cual se aprecia al escuchar himnos cantados a la vez por habitantes de diversas capillas.

* M.-D., pp. 159 a 196.

** M., p. 131.

Coro

Oh gran la era men-to de a-mor y de vi-da,
 Del al-mar ren-di-da con sue lo y ma na del
 al-mar ren-di-da con-sue lo y ma-na

Solo

un pan re-du-ci-do, Un can-di-do re-lo en
 cu-bren del cie-lo Lu-men-sa De-dad
 En-cu-bren del cie-lo Lu-men-sa De-dad.

Además de la influencia española en el aspecto folklórico musical, es posible apreciar cierto influjo de origen alemán, motivado por los colonos de esa nacionalidad que se establecieron en el siglo pasado, especialmente en la región de Huillinco, en el Norte de la Isla Grande. Esto es dable notarlo en el cántico, "Si buscas milagros, mira...", dedicado a San Antonio, cuya música revela su origen germánico y su letra la inspiración popular.

CORO

El mar sosiega su ira,
 Redímense encarcelados,
 Miembros y bienes perdidos
 Recobran mozos y ancianos.

Si buscas milagros, mira:
 Muerte y error desterrados,
 Miseria y demonio huidos,
 Leprosos y enfermos sanos.

El peligro se retira
 Los pobres van remediados
 Cuéntenlo los socorridos,
 Díganlo los paduanos.

Gloria al Padre y al Hijo
 Y al Espíritu Santo. (55).

Las misas de funeral o de aniversario deben ser cantadas, solemnisimas y si es posible, con gran número de sacerdotes y monaguillos. Estas misas deben ser con *canto de la vigilia*, llamado *nocturno* en lenguaje litúrgico, por el cual existe una gran devoción de parte de los isleños, quienes ofrecen tanto a los



sacerdotes como a los fiscales, grandes sumas de dinero a fin de *dejar contento al muerto*.

Para las fiestas de las diversas regiones o islas hay cánticos propios que se entonan solamente en la festividad correspondiente. Por ejemplo, en Ahoní preparan la fiesta de Reyes o Epifanía, llamada por los habitantes "*del Niño*", con una octava de celebración, en la que se preparan los himnos especiales que hacen alusión al misterio de la Navidad. Uno muy curioso es aquel que repite un estribillo, mientras un muchacho, oculto tras el altar, mece la cuna donde

se encuentra el Niño, mediante un cordón, al mismo compás de la música del estribillo coreado por el pueblo *. La cuna queda inmóvil mientras el fiscal entona las estrofas *a todo pulmón* (56).

Así podríamos seguir enumerando curiosos detalles, pero estimamos que ellos son más propios de un trabajo que comprenda sólo el material musical; nos contentamos, pues, con mostrar únicamente lo publicado, dejando abierta la brecha para aquellos que se interesen por estudiar estas manifestaciones culturales del pueblo del archipiélago de Chiloé.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

* Ver el "Coro" de "Nochebuena" en la nota 56.

A P E N D I C E

En una ligera rebusca llevada a cabo en el Archivo Nacional, encontramos los inventarios de los haberes de la Compañía de Jesús, reputada por la leyenda como riquísima, especialmente en objetos de oro, los que casi no se mencionan en las extensas listas de bienes. En nuestra revisión desglosamos aquello que era de utilidad para nuestro trabajo, principalmente en lo referente a la imaginería autóctona y a las características de las capillas, como ser *herramientas usadas en la carpintería, ropaje y adornos de los santos, etc.* Queriendo dar a conocer estos documentos transcribiremos lo pertinente para que el lector se forme una idea más aproximada de la situación existente en aquella época. Hemos conservado la ortografía que aparece en los originales.

En el volumen 3 del Archivo de los jesuitas del Archivo Nacional, en la foja 201 empiezan los inventarios efectuados el año de la expulsión de la orden:

"Inventario de las Alajas perten^{tes} a la Mis^a de Achao de la Comp^a de Ihs. (Efectuado el 9-XII-1767 por Don Ignacio Bargas y Joseph Dias).

numeros

- 2 . . . 9 Hachas.
- 9 . . . 3 Serruchos de 2 manos.
- 10 . . . 3 serruchos de una mano.
- 11 . . . 2 siérras medianas.
- 12 . . . 2 chiquitas.
- 13 . . . 6 escoplos grandes, 1 mediano, 4 chiquitos.
- 14 . . . 1 Zepillo.
- 15 . . . 2 Acanaladores.
- 16 . . . 2 junteras.
- 17 . . . 2 Azuelas de una mano y una de dos manos.
- 18 . . . 1 compas.
- 19 . . . 3 barrenas g^{ds}. 3 medianas 2 menores y 3 chiquitas.
- 21 . . . 2 Bigonias.
- 26 . . . 3 Limas.
- 27 . . . 1 Clavera.
- 29 . . . 4 martillos".

(En la foja 205) "*Rason de todo lo que allare en las Casas y glesia de la Misión de Chonchi. (Inventario efectuado el 12-XII-1767 por Bernardo de Bargas, Lorenzo de Cárcamo y Alonso Pascual Marín).*

"Ittª . . . un Cajoncillo de Clavos echos de Varias Vitolas.

Ittª . . . dos sierras; dos serruchos y dose Varrenas.

Ittª . . . tres escoplos y una Urbia".

(A fojas 209 y 209 v.). En el inventario de la Misión de Queilen hecho por el Alcalde de dicha merindad Don Silvestre de Andrade, Don Juan de Dios Gallardo y el Capitán Don Justo de Oyarzun, el 13-XII-1767 se encuentra:

"18 Itt — dos la minas la una Sⁿ Franco Xabier y la otra Sⁿ ygnacio.

19 Itt — un santo cristo chico.

20 Itt — seis candeleros de madera".

(A fojas 211). Inventario efectuado por Justo Oyarzun, Silvestre de Andrade y Juan de D. Gallardo.

"Lista de todo lo que se hallado, en la misión de cailin y es como sige ...

"32 † Itt. 13 achas una quebrada.

57 † Itt. por una petaca unos pocos clabos (son 26 clavos) u unas alforjas.

58 † Itt. dos machetes.

99 † Itt. mas un santo cristo con su cajón".

(A fojas 212). "Loque sigue aquí apuntado se allaria con el ymbentario que se hizo de lo que pertenece desta casa en la ciudad de Castro 22 de diciembre de 1767.

"onse punteras, un acanalador y una moldura todo con sus cajas, dos sepilllos con caxas, 7 gurbias con su caxa, entre grandes y chicas. 9 escoplos con cax— de madera las 8 uno de fierro, 8 varrenitas, tres compases. 4 fierros de tornear. Unas tenasas 4 limas con una quebrada! una sacabroca. 3 fierros sueltos de picostera y sepillo una barrena descora, un martillo. 3 punsones de fierros chicos, una asuela de dos manos y otra de una mano, una oja desierra vieja, 9 limas nueb. 9 escoplitos chicos, otra asuela de dos manos. Vna hachita ynglesa con su pico. Siete fierros de molduras con sus caxas. dos sepilllos con sus caxas de madera, un guillamen con su caxa. tres herramientas. Otrosí una barrosa y dos quebradas pequeñas ..."

(A fojas 219). Inventario de la estancia de Lemuy y sus casas. 14-XII-1767.

"4 Ittª . . . otra dha. Cas con dos bibiendas la una que sirve de oratorio y hay en el una (imagen) de Ntro. Señor de bulto de una bara de alto Colocada en su nicho y espende de la mesa del altar asimismo la tarima y pilar de agua bendita ...

5 Ittª . . . una lamina con su marco dorado de media bara de alto,

y seis estampas Grandes; y cuarenta y dos menores; una cruz esta de firme y puesta en la pared...

9 Itt^a . . . dos achas..."

(A fojas 221). Inventario de los bienes de la Compañía de Jesús en la Ciudad de Castro, 11-XII-1767, efectuado en presencia del Gobernador del Archipiélago, don Manuel Fernández de Castelblanco y estando presente el Padre Rector Melchor Strasser y los acompañados don Francisco Xavier Gómez de Uribe, Teniente de Contador y el Oficial Real don Francisco de Oyarzun, además de los soldados de la guarda; ante el escribano público y de Cabildo don Francisco X. Gómez.

"16 Itt. quince hachas nuevas, trece otras más viejas, y veinte y ocho hachas mas que siz el Rdo. Pe. Vd. están en las haciendas las que se recojeran con el poder de los sujetos que las tienen y otra más.

28 Itt. dies y siete cuchillos viejos, y tres machetillos viejos, y tres navajas de golpe nuevas.

45 Itt. seis varrenas sin cavos, y seis limitas sin cavos.

67 Itt. Vna estampa de Sⁿ Fran^{co} de Vorja con su marco de madera.

74 Itt. vna caxeta de madera con uarias menudencias de reliquias, estampitas y medallas.

78 Itt. sinco varrenas entre chicas y grandes una azuela de vna mano un escoplo con cavo de madera.

80 Itt. un limpiador de fierro, cuatro fierrecitos de carpintería, un alicate dos fierros de sepillo vna uarrenita, una oja de sierra vieja.

81 Itt. un caxoncito de estampas y reliquias.

85 Itt. Una juntera, un platillo grande, un formon, un escoplillo, otro formon quebrado, vna asuela de una mano.

87 Itt. mas tenasas, dos urbuas uiejas;

88 Itt. un santo Christo que se hallo en el aposento rectoral como de dos tercias de largo con su dosel de raso negro guarnecido con ojarsillo de plata y sinta llana amarilla angosta.

97 Itt. vn lienso de Sⁿ Fran^{co} Xavier.

111 Itt. lo que se allo en el aposento del Padre Fran^{co} Xavier Quislin una lima grande, un martillo pequeño, un alicate quebrado, tres basitos de christal, un candado de viuda con llabe, una piedra grande con su mano para moler colores.

118 Itt. un violin.

119 Itt. seis rostros de santos con sus manos sin encarnar, y otra estatua, y un niño sin encarnar.

121 Itt. en el aposento del Padre Franco Xavier Pietas se hall lo siguiente...

122 Itt. quarenta y dos limas nuevas de todos tamaños.

123 Itt. nueve dhas con cauos.

124 Itt. dos sepillos, una puntera sin caxas.

145 Itt. lo que se allo en el aposento de los P. Miguíel Mayer y Segismundo Gúell...

146 Itt. tres machetes y cuatro gurbias.

147 Itt. una barrena y tres fierros de torno.

149 Itt. dos fierros con un sepillo y acanalador.

150 Itt. un guillamen...

154 Itt. un sepillo grande con su caxa...

160 Itt. un compasito de al quimia.

161 Itt. un punson, una gurbia y dos fierros.

162 Itt. en el aposento del Padre Joseph García seallo lo siguiente

165 Itt. un compas grande y una tenaza.

166 Itt. Siete limas sin cavos, un sepillo, tres fierros pequeños de carpintería.

167 Itt. un martillo, una barrenita, una sierra pequeña.

168 Itt. un quadrante de observacion descompuesto otro quadrante hechizo.

169 Itt. dos liensos, tres rollos, de estampas de papel de ulmo y colores.

178 Itt. mil dies y seis libros ynclusiue algunos brebiarios viejos y cuadermos; de afolio, en cuartos, octavo y pequeños estan asegurados en ocho caxones".

(A fojas 228). Prosecución del inventario 12-XII-1767.

"Itt. ocho achas, herramientas fragua.

Itt. onse sierras, y cuatro de ellas pequeñas y las demás grandes que se componen de tres serruchos, dos grandes y dos medianos.

Itt. cuatro martillos, y un machetito.

Itt. dos tenasas un alicate una vasqueta y una clavera. tres limas viejas un compás.

Itt. ocho verrenas sinco de ellas grandes y las tres chicas.

Itt. sinco escoplos de maior a menor, los tres de todo fierro.

Itt. una urbia chica, tres junteras una de molduras, un guillamen, un sepillo, un acanalador, otro mas.

Itt. dos asuelas de una mano, y otra de dos.

Itt. dos gramilles, dos fierros, sueltos, de junteritas.

Itt. dos guitarras, una uieja.

Itt. Siento noventa y quatro libros entre grandes, de cuartilla y pequeños.
Itt. un acanalador de fierro.

Itt. treinta y nueve libros mas entre grandes y pequeños.

(A fojas 229). "Se encuentra en la misión de chonchi (14-XII-1767).

Primeramente onse manos y cuatro cuadernillos de papel.

Itt. siento cincuenta libros de todos volúmenes grandes y pequeños.

Itt. dos rostros de imagenes.

Itt. media petaca de yeso que se puso como almidon en el reconocimiento que se hizo antes.

Itt. un astrolavio chiquito.

Itt. trese uarrenas las ocho pertenecen a la mision de las son de poco mas de palmo de largo y las otras chicas, y las cinco restantes de cavos de escora que pertenecian a la Mision de Achao.

Itt. tres sierras de trosar y un serrucho...

Itt. quatro sientas tablas de alerce".

Una copia de estos inventarios se encuentra también en los volúmenes 285 a 287 del Fondo Vario del Archivo Nacional, así como datos acerca del incendio de la iglesia de Chacao en 1770.

A fojas 249 del vol. 3 de Jesuitas se encuentra asentada una lista de los sacerdotes de la Compañía, confeccionada por el Padre Strasser por orden de Don Manuel F. de Castelblanco, Gobernador Político y Militar de la Provincia de Chiloé. La lista es como sigue:

"Melchor Araper (Strasser) sacerdote, natural de Filingen Baviera, de 2ª Profesion de 4 voto.

Xavier Esquivel Sacerd^{te} natural de Coquimbo en Chile de 2ª Profesion de 4 voto.

Francisco Xavier Kisling Sas^{te} natural de Euchletten Franconia, de 2ª Profesion de 4 voto.

Miguel Mayer Sacerd^e natural de Rigeneuel Palatinado de 2ª Profesion de 4 voto.

Juan Nepomuceno Erlager Sacerd^{te} natural de Cometaven en Bohemia: de 2ª Profesion de coadjudor espiritual formado.

Xavier Pietas. Sacerd^{te} natural de Chillan de Chile: de 2ª Profesion de 4 voto.

Josef Garcia Sacerd^e de Ayona en Valencia de 2ª Profesion de 4 voto.

Bernardino Caravaño Sacerdote natural de Buendía en Castilla la Nueva de 2ª Profesion de 4 voto.

Pascual Marquesta Sacerdote natural de ... Valencia de 1ª Profesion.

Xavier Ignacio Zapata Sacerd^{te} de Santiago de Chile de 1ª Profesion.

Segismundo Güell sacerdote natural de Barcelona en Catalunia de 1ª Profesion.

Christobal Zid de la Paz Sacerdote natural de Sevilla en Andalusia de 1ª Profesion.

(Más adelante agrega, después de firmar la anterior relación, ver fojas 250).

Juan Vicuña Sacerd^e natural de Santiago de Chile de 2ª Profesion. de 4 voto.

P. Antonio Fridl Sacerd^e natural de Imbit en el Tirol, de 2ª Profesion de Coadjudor espiritual formado.

Este dicho P. Fridl es de edad de 83 años, y faltto de memoria, de vista y de oydo ya va siendo un año que no puede decir misa, ni rezar Breviario, sobre todo esto padece una hernia o quebradura tan molesta que no se le hallo braguero para sujetarla, y así antes de levantarse de la cama, para poder andar en pie, necesita primero y estar media hora en fajar, y liarse. Por todo lo cual es incapaz de hazer viaje ni por mar ni por tierra.

*Melchor Strafer,
Sor Jesfu.*

En un total de 14 sacerdotes, tenemos 5 de origen germano (ver José Toribio Medina, "Cosas de la Colonia", pág. 450).

La costumbre de vestir a los santos en cumplimiento de votos era mucho más generalizada antiguamente y las diversas imágenes de los templos tenían vestidos para los días hábiles y para los de fiesta. Algunos de ellos bastante finos como lo dejan ver los inventarios de 1767.

A fojas 252 v., del volumen 3 del Archivo de los Jesuítas, principia el inventario (Item 67) de las "Ropas y vestido de las estatuas" de la iglesia del colegio de Castro, el que transcribiremos para mayor ilustración del lector:

"67. Ittⁿ Quatro mantos de nta. S^a del Rosario, uno de tissú con frranjas finas de oro, Otro de Brocato, con franjas de oro y flecos de ilo de oro, otro de Lam... a manera de encajes falsos, de Ilo de Plata, otro Morado de ala Buelta con perciana (tela de seda con flores grandes tejidas) nacar por delante.

68. Ittⁿ dos tuniquitos delniño Jesus.

70. Ittⁿ un capillo bueno confranjas finas deplata y sintas finas y una Joita de oro.

71. Ittⁿ tres niños jesuses uno en el sagrario, otro q. esta en brazos St^a Rosa y otro Sⁿ Estanislao tienen sus vestidos desentes ademas de los dhos arriba puesto...

72. Ittⁿ dos manos de nra. S^a de los Dolores el uno de perciana azul com-

puntas negras, el otro de tela negra Bordado alrededor con seda Blanca tiene lo puesto.

73. Itt^{na} dos tunicas con sus mangas una de verciana ... otra de Damasco negro y senefa amarilla tiene lo puesto.

74. Itt^{na} Sⁿ Juan Nepomuceno, tiene su vestido completo y puesto de Brocato negro, su roquete y esclavina azul.

75. Itt^{na} las estatuas de S^{ta} Theresa, y S^{ta} Rossa tienen sus vestidos puestos, el de S^{ta} Theresa se compone de un manto Blanco de lana y túnica de pico de oro. y escapulario delo mismo. el de S^{ta} Rosa avito Blanco escapulario y manto negro.

76. Itt^{na} dos Bestidos de nra S^a dela Asuncion q^e se componen de dos mantos el uno de Rasso y el otro de lustrina y delo mismo las tunicas.

77. Itt^{na} Nra S^a de Belen con Bestido de persiana colocado sin manto.

78. Itt^{na} Un Bestido entero de S^{ta} Ana y su Niña tiene lo puesto componen de manto y escapulario de Rasso.

79. Itt^{na} Bestido de Sⁿ Jph."

A fojas 253 se enumeran las imágenes:

"92. Primeramente Nta S^a del Rosario con su niño de cuerpo entero.

93. Itt^{na}. Sⁿ Igna^o y Sⁿ Fran^{co} Xavier de Cuerpo entero.

94. Itt^{na} Un Señor en la Cruz esta en el altar.

95. Itt^{na} Sⁿ Miguel de Cuerpo entero algo mal tratado.

96. Itt^{na} Nra. S^a dela Asuncion de rostro manos y pies está en su altar.

97. Itt^{na} Nta S^a de la purissima Concepción de cuerpo entero Tiene tres cuartas algo mas de Alto esta en el Altar del S^r Sⁿ Jofeph.

98. Itt^{na} un Señor en la columna esta en una repisa.

99. Itt^{na} un Bulto de nra S^a de los Dolores esta en su repisa.

100. Itt^{na} otro de Sⁿ Juan Nepomuceno en su repisa.

101. Itt^{na} dos Bultos de S^{ta} Theressa y S^{ta} Rosa con su niño Jessu estan en su repisas.

102. Itt^{na} un Señor encarselado esta en un repisa.

103. Itt^{na} un anima del purgatorio de medio cuerpo esta en una repisa.

104. Itt^{na} dos pares de rostros y X manos p^a nra S^a y Sⁿ Jph. y para otros santos.

105. Itt^{na} S^{ta} ana y su niña componese de rostro y manos.

106. Itt^{na} otras dos estatuas de Sⁿ Ign^{cio} y Sⁿ Fran^{co} Xavier componense de Rostro y manos.

107. Itt^{na} otros dos estatuas de Sⁿ Luis Gonsaga y Sⁿ Stanislao tienen uno un santo Christo en las manos, y el otro un Niño Jesus estan en los nichos colaterales del Altar Mayor.

108. Itt^a un Santo Christo de Pasta en la Sacristia puesto en su nicho a manera de corazon forrado p^r dentro con turpi azul.

109. Itt^a un Imagen pequeña de la purissima Concepcion de marfil q^e esta arriva de la repissa de S^{ta} Rosa.

110. Itt^a dos Santos Christos de Alquimia medianos que sirven a S^a Fran^{co} Xav^r y Sⁿ Juan Nepomuceno.

111. Itt^a otro de lo mismo pequeño q^e sirve en el altar de nra. S^a dela aunpcion.

112. Itt^a otro dho de Guesso pequeño en el Altar mayor.

113. Itt^a una cruz en la pila Bautismal con sus puntas de Plata.

114. Itt^a otra Cruz de madera.

115. Itt^a un Rostro y manos de Sⁿ Ign^{cio}”.

En el siglo XVIII son contados los inmuebles jesuítas techados con paja; en los que se detallan los materiales de construcción que pondremos como ejemplo; advertimos que la techumbre es de tejuela de madera, excepto en una ocasión.

A fojas 228 volumen 3 del Archivo Jesuítas.

“Itt. la iglesia (de Castro), de tres naves toda de madera, y techo de tablas de pisarrilla, adornada por dentro de molduras.

Itt. una casa su obra de madera techo de tablilla con cinco aposentos y sus almacenes.

Itt. onse sillas, y nueve mesas, estante y canseles.

Itt. dos casas mas con el mismo techo de tablas y no se incluie la casa que ...”

A fojas 229 v.:

“Itt. quarenta tablas de alerce.

Itt. la Yglesia (de Chonchi) de tres naves obra toda de madera y techo de pisarilla de tabla.

Itt. dos casas de vivienda con el mismo techo. una de dhas con techo pajisso, que hacen clausura distribuidas con aposentos, con correspondientes sillas, mesa, estante, y canseles, despensa y esquila”.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

X

GLOSARIO DE ALGUNOS DE LOS NOMBRES
GEOGRAFICOS QUE APARECEN EN EL
TRANSCURSO DEL TRABAJO*

ABTAO (Puerto de) 41° 48' — 73° 21'.—Hondo espacioso y abrigado, abundante en peces y mariscos, se abre en la parte NW del golfo de Ancud, al W del cabezo NW de la isla de igual nombre. El 7 de febrero de 1866 se efectuó un combate entre barcos españoles y los de la escuadra chileno-peruana. El nombre formado de *av* y *thav*, significa *junto al extremo, o fin*.

ACHAO (Villa y puerto de) 42° 28' — 73° 28'.—Capital del departamento de Quinchao; se compone de una veintena de manzanas, cortadas en ángulo recto por cuatro anchas y largas calles y otras perpendiculares más cortas. Está situada en la parte E de la isla de Quinchao y se extiende de NW a SE; cuenta con servicio de Correos y Telégrafos, Aduana, Registro Civil, dos escuelas públicas, una fiscal y otra parroquial, junto a la iglesia, declarada monumento nacional; sus contornos son planos y cultivados; el puerto es desabrigado al N y de mal surgidero, especialmente en invierno; cuenta con 160 casas, casi todas de madera y de 1.005 habitantes. El nombre es castellanización de *achau*, gallina.

AHONI, AGONI O AONI (Aldea de) 42° 45' — 73° 15'.—Ubicada en el departamento de Castro, comuna de Queilén, en la costa oriental de la Isla Grande de Chiloé y al E de Terao. La población está reunida alrededor de la capilla, en un total, 503 personas, distribuidas en 106 viviendas. El origen del nombre proviene de la alteración de *av*, fin o terminación, y de *onoimi*, la *tonina* (*Delphinus lunatus*) y significa *punta de la tonina*, que es la que forma la costa frente a la aldea.

ALAO, O ALAU (Isla de) 42° 36' — 73° 21'.— Está comprendida dentro del de-

* El número de pobladores y habitantes están de acuerdo al último censo.

partamento de Quinchao; mide de 10 a 11 Km². de superficie cubierta en parte de monte; con alturas que no pasan de los 50 m. Tiene 531 habitantes, distribuidos en 108 viviendas. La capilla, de igual nombre, data de 1760. Existe servicio de Correos y escuelas.

ANCUD (Ciudad de) 41° 52' — 73° 49'.— Capital de la provincia de Chiloé y del departamento de su nombre; es también puerto de mar. Se haya situada sobre un plano occidental del alto o punta de Hueihuén, en la costa N de la Isla Grande, al borde oriental de la bahía de igual nombre; está repartida en dos secciones, la alta, en el anfiteatro, que forman las verdes colinas donde se encuentra la plaza mayor, la catedral, los edificios de la intendencia, Correos y Telégrafos, Cuartel de Carabineros, Compañía de Bomberos, liceo y colegios, seminario, escuela normal, escuela industrial, etc.; mientras que la parte baja, alrededor de la playa, con callejuelas tortuosas, tiene los edificios de la Aduana, servicio marítimo, bodegas, almacenes, muelles, etc. Su bahía es de regular surgidero, pues los embancamientos hacen accesible solamente desde media marea creciente, hasta media marea vaciante; era llamada *Lapi* por los indígenas, siendo denominada cuando el descubrimiento de Chiloé por *Lacuy*, más tarde *Puerto del Inglés*, por haber fondeado en ella sus naves algunos corsarios en 1601, nombre que fué cambiado por el gobierno español, en 1767, por el de *San Carlos* o *Del Rey*, y recibiendo su actual nombre el 18 de julio de 1834. El paraje que ocupa la ciudad había permanecido casi desierto, hasta que en 1759 se hicieron reconocimientos a fin de establecer allí una población, lo cual llevó a efecto el Gobernador don Carlos de Beranguer, en conformidad a la Real Cédula de 20 de agosto de 1768, al fundar la ciudad en el año siguiente, con el título de *Villa de San Carlos de Chiloé*; primeramente se construyó un castillo, al que se trasladó la guarnición que había en Chacao. En tiempos de la guerra de la Independencia, tenía el puerto varias fortificaciones, como las de Lechagua, Puquillihue, y otras, que los independientes lograron conquistar, siendo entregadas oficialmente por la capitulación del 19 de enero de 1826, por el señor Gobernador español del Archipiélago, don Antonio de Quintanilla. El gobierno de la República, por ley de 10 de agosto, lo declaró puerto mayor, y la del 4 de julio de 1834 le confirió el título de *ciudad*, con la denominación de *Ancud*, pasando desde ese instante a ser capital de su provincia, en vez de Castro, que lo era anteriormente. En 1834, se asentó en ella una silla episcopal y la ciudad progresaba en diversos aspectos, progreso que se retrasó más tarde, a causa de los incendios que arrasaban con la edificación de madera. La actual población es de 6.410 habitantes, repartidos en 1.083 viviendas. El nombre parece provenir de *anca* y

aud, cuerpo o retazo de tierra para sembrar. Se le puso, en recuerdo de la antigua reducción indígena que poblaba el lugar, en 1558.

APIAO O APIAU (Isla de) $42^{\circ} 36'$ — $73^{\circ} 13'$.—Del departamento de Quinchao, con 13 Km² de superficie y 50 m. de altura; muy boscosa, pareja y escarpada por el E, con barrancos en su costa N; el resto de sus playas es de arenas; en la costa S, una ría casi la divide en dos; es muy cultivada y ofrece algunos recursos. La aldea del mismo nombre es pequeña, con una capilla y escuela pública, se encuentra en la costa W de la isla, que cuenta con 531 habitantes y 108 viviendas.

BELLA VISTA (Alturas de) $41^{\circ} 52'$ — $73^{\circ} 49'$.—Próxima al S de la ciudad de Ancud. Fuerzas españolas y chilenas sostuvieron la batalla, de este nombre, en enero de 1826. Actualmente, las laderas de Bella Vista están cultivadas y son un hermoso paisaje.

CAGUACH O CAGUACHE (Isla de) $42^{\circ} 29'$ — $73^{\circ} 15'$.—Pertenece al departamento de Quinchao. Tiene una superficie de 10 Km². y una población de 586 habitantes, repartidos en 130 viviendas. De costas roqueñas al N y S, con un buen surgidero en su extremidad NW, y una colina redondeada en su centro, que alcanza a los 130 m. de altitud, desde cuya cumbre se domina gran parte del archipiélago adyacente. En su extremidad NW tiene un corto caserío con la capilla del famoso Jesús Nazareno donde se celebran las más grandes romerías del Archipiélago. La propiedad en la isla se encuentra muy subdividida y bastante cultivada.

CAILÍN (Isla) $43^{\circ} 10'$ — $73^{\circ} 35'$.—Tiene 32,5 Km². de superficie y 199 m. de altura, con suaves lomajes de excelentes tierras de cultivos. Es acantilada en la costa N. Los jesuitas introdujeron en ella, manzanos, ciruelos, guindos y membrillos; estaba habitada por 22 familias de indios guaihuenes, antes de 1790. La aldea del mismo nombre, se encuentra en la costa S del estero de Cailín, de la parte N de la isla, que pertenece al departamento de Quinchao. Tiene 610 habitantes y 109 viviendas.

CALBUCO (Isla de) $41^{\circ} 48'$ — $73^{\circ} 10'$.—Antiguamente perteneció a la provincia de Chiloé, actualmente queda incluida en la de Llanquihue. Tiene 5,6 Km². de superficie y 26 m. de elevación; luce una hermosa vegetación; es de escasos recursos naturales y bastante poblada en sus extremos N y S; se encuentra en la parte N del golfo de Ancud, separada del continente por un pintores-

co canal de 500 m. de anchura. La ciudad, de igual nombre, en la que abunda la edificación de madera, dispone de servicios de Correos, Telégrafos, Aduanas, escuelas públicas, Registro Civil y una iglesia dedicada a San Miguel, patrono de la ciudad; tiene, además, fábricas de mariscos y frutas en conserva. Ocupa el ángulo NE de la isla, sobre un terreno accidentado. Data su origen de principios del siglo XVII, en un fuerte construido por el capitán don Francisco Hernández, en el que buscaron refugio algunas familias huídas de la ciudad de Osorno, destruida por los indios en 1602, y que fueron el primer núcleo de población.

CARELMAPU (Villa de) 41° 44' — 73° 41'.—De poca población, posee 60 casas y una iglesia: tanto la una como las otras, de madera, formando una calle ancha, a la vera del ribazo de igual nombre, a pocos metros altura del nivel del mar, entre contornos selvosos. Se encuentra situada en la extremidad W de la rada de la misma denominación y separada de la Isla Grande de Chiloé, por canal de Chacao. Fué fundada por españoles procedentes de la destruida Osorno, en 1602, con el nombre de *Villa de San Antonio de Carelmapu*. Es escasa de agua y de alimentos, en parte está invadida por las arenas de las dunas del W. Sólo el Día de la Purificación de Nuestra Señora la Virgen se ve animada por la fiesta y feria que se celebra, y a la que acuden algunos miles de peregrinos de diversas partes.

CASTRO (Ciudad de) 42° 29' — 73° 45'.—Capital del departamento de su nombre. Está asentada en la margen occidental de una ría o estero de igual nombre, sobre una meseta de 30 m. de altura, sobre el nivel de las aguas de la ría; bañada al S por las aguas del río Gamboa, que desemboca en un estero, que proporciona a la ciudad un abrigado aunque pequeño puerto. Está compuesta de 1.227 viviendas, de madera, en su mayor parte, distribuidas en manzanas cuadrangulares, con una población de 6.070 habitantes. Dispone de servicios de Correos y Telégrafos, Hospital, Registro Civil, escuelas, convento e iglesias. Fué fundada el 13 de junio de 1567, por el Mariscal don Martín Ruíz de Gamboa, con el título de *Ciudad de Santiago de Castro*, en honor del Virrey del Perú, don Lope García de Castro, quedando, desde ese instante, instituida capital, hasta ser reemplazada por Ancud, en 1834. Llegó a ser de una abundante población, pues en 1594 contaba con 8.000 almas y regulares casas, pero fué diezmada por el saqueo de los piratas holandeses, que pasaron antes de Spilberg, y en especial por el corsario Enrique Brouwer, que el 7 y 8 de junio de 1643 la incendió totalmente y asoló sus campos vecinos; también los terremotos, como el de 1837, la convirtieron en ruinas. En 1907, te-

nía 1.243 habitantes. Está unida a Ancud por un ferrocarril de trocha de 60 cm., y de 88 Km. de largo, que fué terminado en 1912.

COLUCO (Río) 42° 15' — 74° 00'.—Caudaloso, nace en la falda N del cerro Capitán Maldonado y se vacía en la laguna de igual nombre, de la parte NW de la isla de Chiloé.

COMPU (Estero o ría de) 42° 52' — 73° 45'.—Es profundo, limpio, abrigado, bordeado de terrenos aptos para la agricultura, de mediana altura; se abre hacia el WNW, en la costa E de la Isla Grande, al NW de la punta NW de la isla Tranqui. En su extremo NW se vacía el río de aquel nombre, que nace en las tierras de Monte Fiero y tiene por afluentes a los ríos Santa Berta, que nace en la laguna de su nombre, y la Colhuín, que vacía la laguna de ese nombre, la cual recibe las aguas de las lagunillas Deseada o España, Vichuquén y del Caudillo o Marilú. El lugarejo de Compu es de caserío disperso, con 83 viviendas y 417 habitantes.

CORCOVADO (Golfo de) 43° 30' — 73° 30'.—Espacioso, con profundidades hasta de 156 m., se abre entre el continente, las islas Desertores, la Isla Grande y el archipiélago de los Guaitecas. Su longitud, de N a S, no baja de 100 Km., ni su anchura de 40. El monte de este nombre, está en los Andes fronteros a Chiloé, y es de 2.290 m. de altura.

CUCAO (Bahía de) 42° 40' — 74° 10'.—Mala como fondeadero; con una extensa playa de arena blanca, en la que abundan las machas; está respaldeada por cerros de mediana altura y se abre a la costa oriental de Chiloé. El lago, de igual nombre (42° 38' — 74° 02') es hermoso y de agua dulce, de 20 m. de profundidad; azotado por los fuertes vientos del NW al SE. Está rodeado de tierras suaves de poca altura, cubiertas de pastizales, con ganado mayor y lanar. Se encuentra en la parte W de la Isla Grande de Chiloé; recibe, por el E, el desagüe del lago Huillinco. Bota sus aguas al mar, por intermedio del río de su nombre, en la bahía de la misma denominación, en cuyas riberas se encuentra un caserío con 18 casas y 96 habitantes.

CURACO DE VÉLEZ (Aldea de) 42° 26' — 73° 40'.—Tiene 43 casas y 255 habitantes: dispone de iglesia parroquial, servicio de Correos, Telégrafos y escuelas públicas. Pertenece al Departamento de Quinchao, y queda situada en la parte W de la isla de ese nombre. El origen de la voz es de *cura*, piedra, y de *co*, agua, significa, pues, *agua de piedra*.

CHACAO (Canal o estrecho de) 41° 48' — 73° 30'.—Brazo de mar, que separa del continente la isla de Chiloé, comunicando al golfo de Ancud y el Seno de Reloncaví, con el Océano Pacífico. Su menor anchura es de menos de 2 Km., en la parte donde se encuentra el escollo del Remolino. Se abre entre riberas bajas y arboladas, en parte, y escarpadas en otra.

CHACAO (Villa de) 41° 50' — 73° 30'.—Tiene caserío regular, de 65 casas, con servicio de Correos, Telégrafos, Registro Civil y escuela pública; tiene 359 habitantes. Fué fundada en 1567, por el Mariscal don Martín Ruíz de Gamboa, con el título de *San Antonio de Chacao*. Sirvió de apostadero hasta 1768, año en que Ancud la substituyó, y hasta el que tuvo preponderancia, a excepción de Castro, sobre todas las demás poblaciones de las islas. Ese año, para obligar a trasladarse a sus moradores a Ancud se incendió la iglesia por órdenes del Gobernador Beranguer. Es mejor puerto que Ancud y cuando el mar está malo, los barcos prefieren recalar allí.

CHAIGUATA (Laguna) 43° 10' — 73° 55'.—Extensa, se encuentra en la parte S, de la isla de Chiloé y vierte sus aguas por el río Inío, a la costa N del golfo de Guafo.

CHAULINEC (Isla) 42° 38' — 73° 20'.—Pertenece al departamento de Quinchao; de unos 30 Km². de superficie, sin puertos en sus costas, con colinas que se elevan bastante y ofrecen escarpes en su punta E; boscosa, con algunos terrenos cultivados. Fué poblada a principios del siglo XVIII, con 22 familias de indios guaihuenes, traídas por los misioneros, del archipiélago de los Chonos, y S del golfo de Penas. Tiene en la actualidad 1.141 habitantes, repartidos en 231 viviendas.

CHAUQUES O CHAUQUIS (Islas) 42° 15' — 73° 10'.—Grupo de diez islas pequeñas del departamento de Quinchao; forman un grupo de dos secciones; las del W tienen 100 m. de altitud máxima; son poco boscosas; las del E son más bajas. Están cultivadas y pobladas por descendientes poco mestizados de los antiguos indígenas. En ella fué asesinado el capitán Juanes de Oyarzun, fundador de esta familia en Chile, esposo de la heroína *Inés Bazán*. Se encuentran en la parte S del golfo de Ancud, entre los morros de Quicaví y la punta Chulao. Poseen 225 viviendas y 1.146 moradores.

CHAURAHUE (Caserío de) 42° 14' — 73° 22'.—De 59 casas dispersas y una pintoresca capillita cercana al mar; situado en la parte E de la isla de Chiloé y al S de Quemchi; tiene 259 habitantes.

CHEPU (Río) 42° 03' — 74° 00'.—Formado por caudalosos afluentes que tie-

nen sus orígenes en las selvas espesas de la parte NW de la isla de Chiloé; corre hacia el W; es navegable en pequeñas embarcaciones en su ría por un trecho de 11 Km., y desemboca en el mar con una anchura de 150 m. en verano, y algo más en invierno. En sus aguas abunda el robalo y en sus playas cercanas, los mariscos; vierte sus aguas con una rapidez de 20 m³. por segundo, término medio; tiene barra en su desembocadura. Sus márgenes y riberas tienen buenos terrenos que en la actualidad están siendo cultivados y donde existen varios yacimientos arqueológicos de importancia que están siendo estudiados.

CHILOÉ (Isla de) 43° 00' — 74° 00'.—Llamada también Isla Grande, es la principal del archipiélago, y el centro poblado de la provincia de su nombre. Tiene 8.394 Km². de superficie y está constituida por una masa de arenisca terciaria, abundante en fósiles y en lignitos de inferior calidad. Su costa es alta y acantilada, dejando algunas playas de arena extensas en la parte W, donde no ofrece puertos notables, por el contrario, en sus costas N y E tiene numerosos puertos y resguardadas bahías. Se encuentra entre el canal de Chacao, por el N, y el de Guafo, por el S, y entre el Pacífico por el W y los golfos de Ancud y del Corcovado, por el E; su clima es suave y templado, aunque muy lluvioso. Fué conquistada por el señor Mariscal don Martín Ruiz de Gamboa, en nombre de S. M. el Rey de España, a principios de 1567.

CHONCHI (Villa de) 42° 38' — 73° 47'.—Del departamento de Castro, situada en una pequeña planicie; dispone de iglesia parroquial, dos escuelas gratuitas, oficina del Registro Civil, de Correos y Telégrafos. Su edificación es de madera, casi en su totalidad; tiene 353 viviendas y 1.694 habitantes. Exporta ciprés y trigo; es el centro de las transacciones madereras de la región S, y depósito de productos agrícolas de las comarcas circunvecinas. Se encuentra ubicada a 20 m. de altura, en una colina de la costa W del canal del mismo nombre. Fundóla, en 1764, el Presidente don Antonio Guill y Gonzaga, con el título de *Villa de San Carlos de Chonchi*. Dista 20 Km. de Castro, comunicándose por un camino carretero de 2ª clase.

DALCAHUE (Villa de) 42° 23' — 73° 38'.—Perteneciente al departamento de Ancud; formada de 66 casas, con iglesia parroquial, Registro Civil, Correo, Telégrafo, escuela, etc.; está habitada por 325 personas. Es de bellos contornos; en el lugar llamado *La Máquina*, instalóse en 1828 el primer aserradero mecanizado de Sudamérica, construido por Mr. Robert D. Burr. El nombre significa *lugar de dalcas*.

DATIF O DETIF (Caserío) 42° 41' — 73° 34'.—Consta de 29 casas y su capilla;

con 162 habitantes; pertenece al departamento de Castro; se encuentra al N del trozo SE, de la isla de Lemuy.

GAMBOA (Río de) 42° 27' — 73° 50'.—Del departamento de Castro; de corto caudal; procede de los cerros selvosos de la parte central de la Isla Grande; corren sus aguas hacia el oriente, encajonadas en una quebrada profunda, en la que se han descubierto depósitos de plombajina. Pasa tras la parte S de la meseta en que se asienta la ciudad de Castro; cerca de su desembocadura hay un puente de 150 m. de largo, por el que pasa el camino que conduce a Chonchi. Su nombre recuerda al fundador de Castro, Mariscal Ruiz de Gamboa.

HUILLINCO (Lago) 42° 40' — 73° 55'.—Es de mediano porte, de 39 a 58 m. de profundidad en su parte central; ventarrones del NW al SE, sacuden sus aguas durante gran parte del año. Se comunica con el lago Cucao, por el W, mediante una estrechura. Su nombre quiere decir *agua del huillín*.

HUITE (Puerto de) 42° 07' — 73° 26'.—Se abre a la costa W de la parte N del canal de Caucahué, y frente a la isla de aquel nombre. Es cómodo para fondear y abrigado; de aguas profundas cerca de tierra y está rodeado de alturas de contornos suaves, de no más de 50 m. La aldea de su nombre tiene una capilla, escuela, 12 casas y 73 habitantes. El nombre proviene de *huiti*, que significa *cuchara*.

HUITO (Estero de) 41° 44' — 73° 10'.—Se abre a poco más de un kilómetro al N del extremo oriental de la isla de Calbuco. Es de boca estrecha, ofreciendo, por su medio, un buen surgidero, con buen tenedero; en sus aguas abundan los peces y en sus riberas, los mariscos; está rodeado por colinas escarpadas y boscosas. La aldea de su nombre está formada de casas de madera y dispone de una escuela, capilla, etc.

LEMUY (Isla de) 42° 37' — 73° 35'.—De 126,8 Km². de superficie; casi plana en su cima y de 77 m. de altura; su extremo NE es muy escarpado y algo ondulado el del NW. Es una de las islas de mayor importancia del archipiélago de Chiloé y mira a la costa E, de la Isla Grande, a poca distancia de Chonchi y de la boca del fiordo de Castro. Está bien cultivada; tiene árboles frutales en abundancia, los leñosos casi han desaparecido, pues sólo quedan algunos bosques pequeños. Tiene una población de 4.463 personas y 936 viviendas. El nombre de esta isla significa *tiene bosque*.

LLINGUA O LLINUA (Isla) 42° 25' — 73° 27'.—De 6 Km². de superficie y 144 m.

de altura; se encuentra a corta distancia de la de Linlín; tiene 2.116 habitantes y 398 moradas. No representa surgideros en su costa; está muy subdividida y cultivada. Moraleda la visitó en 1790 a 1795 y la denomina *Llinua* y *Lligñua*, palabras que posiblemente vienen de *llich*, un juego de los indios, y de *ñua*, loco, travieso.

MATAO O MATAU (Punta de) 42° 35' — 73° 20'.—Está ubicada en el extremo SW de la costa S de la de Quinchao. La aldea de igual nombre, tiene 65 casas y capilla, con una población de 271 vivientes.

MEDINA (Río) 42° 56' — 74° 00'.—Desagua la laguna Chaiguaco, y corre hacia el W de la parte S de la Isla Grande. Su boca es de unos 60 m. de anchura, donde tiene una inaccesible barra; es navegable por botes hasta en 5,5 Km. de su curso inferior.

MEULÍN (Isla de) 42° 25' — 73° 21'.—Del departamento de Quinchao, de 198 m. de altura, y de una superficie de 12 Km².; cortada a pique en su extremo NE; está subdividida y bastante cultivada. Su población alcanza a 276 habitantes que viven en 142 casas. El nombre parece ser alteración de *meulen*, torbellino.

MOCOPULLI O MONCOPULLI (Vega de) 42° 20' — 73° 40'.—Se encuentra en el departamento de Ancud, a 9 Km. de la Villa de Dalcahue. Es corta, rodeada por colinas arboladas, especialmente por el S y W. En ella fué sorprendido, el 1º de abril de 1824, un cuerpo del ejército chileno, por un destacamento español, al mando del coronel don José Ballesteros, que salió vencedor. El nombre proviene de *moncol* y de *pulli*, forma redonda.

NATRI (Lago) 42° 48' — 73° 48'.—De regular extensión, desagua por el SE, en el extremo NW del estero de Compu, en la isla de Chiloé. Pertenece al departamento de Castro.

PUDETO (Río) 41° 57' — 73° 47'.—Su curso es corto y su afluente principal es el San Antonio. Corre hacia el N de la isla de Chiloé; su estuario, es de 1.500 m. de anchura media y se llena y vacía según las mareas; tiene barra en su desembocadura; queda a poco más de 2 Km. al E de la ciudad de Ancud. A poca distancia de la aldea del mismo nombre, se libró una batalla en 1826, entre fuerzas españolas y chilenas, en que las últimas salieron victoriosas. La aldea tiene 56 casas y capilla y 347 habitantes. El nombre se deriva del plural

de dyto (pu-dyto), que significa *las achupallas o chupones*, planta como la de la pita, cuyo fruto es comestible (*Eromelia sphacelata*).

PUERTO GRILLE (Rada y Villa de) 42° 53' — 73° 29'.—Primitivamente llamado Queilén, se le denominó así, habilitándolo como puerto menor, por decreto de 31 de enero de 1890, en recuerdo del capitán español de Caballería, don Cipriano Antonio de Grille y López de Haro, que exploró esos parajes entre los años 1815 y 1820, y no entre 1820 y 1824, como lo afirman algunos diccionarios geográficos. Se encuentra en el departamento de Castro; es bastante abrigado contra todos los vientos, y se abre en el estero del mismo nombre; al E y N, lo rodean terrenos de altura moderada, que se elevan abruptamente por el W, hasta los 61 m. La villa está formada por 100 casas de madera, entre calles espaciosas; dispone de una plaza en la que se levanta un monumento en recuerdo del Capitán Grille frente a la iglesia y escuela; cuenta con municipalidad, servicios de Correos, Telégrafos y Registro Civil; posee una población de 518 personas.

PUQUELDÓN (Villa de) 42° 36' — 73° 41'.—Situada en la isla de Lemuy, en una meseta semi inclinada de la costa N de dicha isla, en la parte E del puerto de igual denominación. Su población alcanza a 138 habitantes, que ocupan 28 casas.

QUEILÉN (Villa y puerto de).—Ver **PUERTO GRILLE**.

QUELLÓN (Puerto de) 43° 08' — 73° 38'.—Pertenece al departamento de Castro; es perfectamente abrigado, con buen tenedero; se encuentra en el estero del mismo nombre. La villa tiene iglesia parroquial, Registro Civil, Correo, Telégrafo, etc.; posee 130 casas y 624 habitantes. Muy cerca se está instalando una gran industria maderera.

QUEMCHI (Puerto de) 42° 09' — 73° 29'.—Amplio, protegido de todos los vientos, menos de los del SE; se abre en el canal de Caucahue, en la costa E de la isla de Chiloé. La villa del mismo nombre, tiene 96 casas, iglesia parroquial, Correos, Telégrafos, escuela, etc., y la habitan 464 personas. En sus inmediaciones, existe un gran aserradero.

QUENAC (Isla de) 42° 28' — 73° 20'.—Pertenece al departamento de Quinchao; tiene una superficie aproximada de 15 Km²., y es de mediana altura. Está bastante cultivada y subdividida. La villa de este nombre se encuentra en la costa N de la isla, cuenta con iglesia parroquial, Correos, Telégrafo, Registro

Civil y escuela pública; posee 55 casas y 275 habitantes. Antiguamente tuvo mayor importancia y fué la capital del antiguo departamento de igual nombre, que se incorporó en 1855 al actual de Quinchao. Llegó a tener 880 habitantes. En ella se efectúa un curioso auto sacramental, denominado *Fiesta de Moros y Cristianos*. La isla en la actualidad, tiene 205 viviendas y 949 habitantes.

QUICAVÍ (Puerto de) $42^{\circ} 15' - 73^{\circ} 20'$.—Resguardado de los vientos del SW y NW; de regular tenedero; se abre en la costa E, de la isla de Chiloé. La aldea del mismo nombre consta de capilla, servicio de Correos, Telégrafo, escuela pública, etc., y de 24 casas y 113 habitantes; actualmente se encuentra en vías de despoblación. La leyenda dice que en este lugar existe una cueva donde se reúnen los brujos en aquelarre.

QUINCHAO (Isla de) $42^{\circ} 25' - 73^{\circ} 35'$.—Tiene 118,5 Km². de superficie, y 180 m. de elevación, siendo la segunda en tamaño de las que forman el archipiélago de Chiloé. Bastante fértil y bien poblada, con 7.421 habitantes, que moran en 1.600 viviendas. Queda separada de la Isla Grande por el canal de igual nombre y el de Dalcahue. Su villa principal es Achao. Fué descubierta por el Gobernador de Chile, don Francisco de Villagra, en 1562. La aldea de su nombre ($42^{\circ} 32' - 73^{\circ} 26'$), es de antiguo origen; tiene 113 casas dispersas y 475 habitantes; posee escuela y un santuario de la Virgen de la Gracia; está situada en la parte SE de la isla.

QUÍQUEL (Lugarejo) $42^{\circ} 22' - 73^{\circ} 35'$.—Queda en el departamento de Ancud, en la costa E de la Isla Grande, a orillas del canal de Quinchao. Tiene capilla y 70 casas dispersas en el alto y bajo Quíquel, con una población de 338 habitantes.

RELONCAVÍ (Seno de) $41^{\circ} 40' - 72^{\circ} 50'$.—Extenso. Queda en la parte NE del Golfo de Ancud; su entrada principal está entre las islas de Puluqui y Quíllín; en su costa N, está la ciudad de Puerto Montt; ofrece costas de poca altura.

SAN ANTONIO DE CHADMO (Caserío) $42^{\circ} 57' - 73^{\circ} 37'$.—De 55 casas y 293 habitantes; está situado en la costa E de la isla de Chiloé, en el estero de Chadmo; posee algunos servicios y un aserradero.

SAN CARLOS (Bahía y villa de) Ver ANCUD.

TAG (Isla) 42° 23' — 73° 08'.—Pertenece al departamento de Quinchao, y al grupo de las islas Chauques; su superficie alcanza a 7,3 Km².; baja, ofrece laderas cultivadas y playas arenosas; posee 295 habitantes y 54 casas.

TANTAUCO (Alto de) 42° 05' — 73° 44'.—Se eleva a 128 m., entre el camino de Ancud a Castro. El último Gobernador español del archipiélago, don Antonio de Quintanilla firmó allí, el 19 de enero de 1826, el tratado mediante el cual pasaron a depender las islas de la República de Chile.

TARAHUÍN (Lago) 42° 38' — 73° 45'.—Queda en el departamento de Castro, próximo a la costa E de la Isla Grande y desagua en el lago Huillinco, por medio del río Melilebú, que es afluente del Bravo.

TRANQUI O TRANQUE (Isla) 43° 00' — 73° 25'.— Con una superficie de 90 Km². Su forma es alargada y angosta; queda separada de la parte E de la Isla Grande, por el canal de Queilén. Tiene un lomo de 180 m., que termina por el W, en un morro escarpado, disminuye de altura suavemente hacia el SE, para concluir en la punta Centinela. El nombre se deriva del verbo *thann*, echar tierra o dar vuelta alguna cosa.

VOIGÜE (Lugarejo de) 42° 18' — 73° 14'.—Cuenta con una capilla bastante grande y 25 casas dispersas, con 107 habitantes. Está en la isla de Cheniao, del grupo de las Chauques.

BIblioteca Nacional
SECCIÓN CHILENA

NOTAS EXPLICATIVAS

(1) Información suministrada por el Sr. Audelio Bórquez, Cura Párroco de P. Grille (Queilén): *"Un médico español nos afirmó que siendo niño actuó de Supremo en la fiesta patronal de su pueblo natal, ubicado en Galicia"*.

(2) A pesar de lo que dice el Sr. Alvarez en cuanto a la división de los "cargos" entre hombres y mujeres, hemos podido comprobar que, en algunas partes, esta costumbre no es rígida, ya que no es extraño ver una "gobernadora" o una "regidora", etc.

(3) En ciertos lugares hay un "cargo" de "alcalde" (ver Cavada *"Chiloé y los Chilotas"*, p. 131).

(4) "Rosca": Masa hecha de huevos y harina de trigo. Se enrolla formando un anillo y se fríe en manteca.

(5) "Cargo": Miembro del "cabildo", que tiene obligación de contribuir al pago de la "misa de celebración", que pide al párroco dicha institución. Algunos "cargos" tienen que dar de comer al sacerdote.

(6) Hay veces en que todos los "cargos" contribuyen en porciones iguales. Como ejemplo citaremos unos datos suministrados por el Presbítero Alberto Vidal, Cura Párroco de Achao, y que fueron anotados en la festividad del Niño Jesús de Detif (Parroquia de Puqueldón), el 26 de diciembre de 1952:

"CARGOS:

Supremo: Juan Bautista Duamante Ayán.

Gobernadora: Luzmira Antiñanco.

Primera Coronela: Guiselda Huenul.

Segunda Coronela: Purísima Caucamán Oyarzo.

Cargos simples (sin denominación): Herminia Duamante y Coralía Antiñanco.

Aporte de cada uno:

TOTALES:

1 qq. de harina	6 qq.
1 cordero	6 corderos
3 gallinas	18 gallinas
1 Kg. de arroz	6 Kgs. arroz
20 huevos	120 huevos
3 almudes de papas	18 almudes
y cebollas a discreción de cada cual.	

No hubo vino por condición expresa del cura.

Almorzaron más de ochenta personas.

Se cobró una cuota de \$ 20.

Libres de cuota: el cura, acompañantes, fiscales y patronos.

Nota: en 1952, el "tizón" (plaga que daña la papa) hacía estragos en la provincia. Calcúlese, pues, cómo serían los aportes en épocas de prosperidad".

Hay que señalar que en las comidas de fiesta no se emplea el marisco, asaz abundante, excepto en los "curantos" (cocimiento de diversos alimentos, especialmente marinos, que se hace en un hoyo recubierto de piedras calentadas).

Nicasio Tangol, en "Huipampa", págs. 133 a 148, sin dar mayores detalles, describe una "fiesta de cabildo", en que incluye una planilla en la que los "cargos" se comprometen a celebrar el "cabildo".

"Fiesta de San Francisco de Asís".

PLANILLA.

"Los que suscriben, feligreses de la Parroquia de Quicavi, en la Diócesis de San Carlos de Ancud; con licencia de la autoridad eclesiástica, han contraído la promesa de celebrar en el presente año las festividades de San Francisco de Asís, Santo Patrono de la Iglesia, con una misa solemne que se efectuará el cuatro de octubre en la iglesia mencionada, en memoria y honra de su nombre.

Forman la Congregación el presente año:

Supremo	Don Sixto Bahamonde.
Suplente	Don Patricio Coñocar.
Gobernador	Don Pedro José Muñoz.
Primer Alcalde	Don Pascual Carimón.
Segundo Alcalde	Don Sebastián Cárdenas.
Primer Ayudante	Don Silvestre Montaña.
Segundo Ayudante	Don Epifanio Bahamonde.
Suprema	Doña Rosario Montaña.
Primera Princesa	Doña Dina Antúnez.
Segunda Princesa	Doña Juana de la Cruz.

Para constancia, responsabilidad, gastos y demás pormenores que demandare el presente compromiso, firman los suscritos.

Quicavi, 24 de junio de 1904".

(7) Rubén Azócar en su libro "Gente en la Isla", págs. 16 a 18, se refiere a una "fiesta de cabildo" de Chonchi, en forma poética. En la descripción dice:

"Bajo arcos de avellanos pasan las imágenes de los santos, llevados en andas; la Virgen de la Candelaria, venerada reliquia colonial, que salvara a Chonchi de los piratas holandeses...".

(8) "Alquimia": Material parecido al bronce, pero de mala calidad.

(9) Azócar se refiere a las "nombraciones" al decir:

"Frente al Santuario se detienen. El Supremo saliente acomete la ceremonia de la entrega, y se retira con sus allegados; el nuevo Supremo permanece al pie de la hornacina (de la Virgen), batiendo la azul bandera de la Candelaria.

Entre disparos de fusiles contra los imaginarios piratas de Holanda...".

- (10) "Mesmo": mismo: forma común de pronunciación popular.
- (11) "Junción": función. El cambio de "f" en "j" se observa antes de las vocales "o", "u", y, más a menudo, de los diptongos "ue", "ui".
- (12) "Tripulina": bulla, confusión, tropel.
- (13) "Manda": voto, oferta votiva.
- (14) "Cueca": abreviación vulgar de "zamacueca", danza popular chilena.
- (15) "Surge": sube, levanta.
- (16) "Al tiro": de inmediato, al momento.
- (17) "Candelaria": se refiere a la Virgen, en cuyo honor se hace la fiesta.
- (18) "Cariños": regalos.
- (19) "Aflición": aflicción. En final de sílaba, la "c" se pierde, a veces, cuando la sílaba siguiente principia por "c" o "t".
- (20) Esta "y" y la del verso subsiguiente, no son ripios, seguramente, pero sería necesario conocer otros ejemplos para juzgar su empleo.
- (21) "Acordión": acordeón. La "e" átona seguida de "a" u "o" en hiato o en cuasi-diptongo, se cambian en "i" al diptongarse.
- (22) "Empanadas": fritadas.
- (23) "Huaso": nombre que se da a los campesinos chilenos y a toda persona hosca y huraña; se deriva del quechua "Huasu", hombre rústico.
- (24) "Topiadura": topeadura, de "topear", empujarse los jinetes a lo largo de una "vara".
- (25) "Varón": aumentativo de "vara": es un madero largo, grueso y sólido, de forma cilíndrica, que se afianza horizontalmente en dos o más recios soportes, plantados a la altura del pecho de un caballo de mediana alzada.
- (26) "Mariada": mareada; ver nota 21.
- (27) "Sin cobre": sin blanca, sin dinero.
- (28) "Jundió": fundió, aquí se refiere a gastar, en forma figurada; ver nota 11.
- (29) "Próxima": próxima. Cuando la "x" se desdobra en "es", la "c" se vocaliza a veces en "u" en boca del vulgo. (Desde la nota (10) hasta ésta son tomadas de las de Vicuña Cifuentes, que aparecen en "Romances Populares").
- (30) Información del señor A. Bórquez, Párroco de Puerto Grille, curato de donde depende Compu.
- (31) Entreveradas con la narración, el autor hace numerosas citas de obras consultadas, las cuales no hemos podido revisar, debido a la imposibilidad de dar con ellas. Son las siguientes:
- F. Fernández Martínez, "Sierra Nevada"; Granada, 1913, p. 289.
- J. F. Montesinos, "Teatro Español Antiguo"; Madrid, 1929, pp. 167-201 y 218-226.
- R. del Arco, "Costumbres y trajes en los Pirineos", p. 53.
- J. Moreira, "Del folklore tortosí", p. 377.
- F. Manceri, "Sicilia e Malta", p. 243.
- Ricard, "Contribution a l'etude des fetes de Moros y Cristianos au Mexic", pp. 61, 83, 64.
- L. Eduardo, "Rio Janeiro no tempo dos Vice-Reis", p. 138.
- (32) En la versión brasileña, los cristianos no tratan de recuperar la Cruz, sino a una princesa cautiva llamada "Floripa", cuyo papel lo representa un hombre vestido de mujer; también se nota la falta de los dos personajes centrales, que son Carlomagno y Soli-

mán; asimismo, observamos que se trata de dar un gran realce al caballo, pues, en cierto momento, especie de intermedio, aparece un jinete enmascarado y vestido en forma estrafalaria, que hace acrobacias jocosas o piruetas y gestos divertidos, que descabeza monigotes y tumba estafermos; y a una carga de caballería, que se efectúa después del parlamento de la embajada mora, al principio de la pantomima del combate. La parte correspondiente a los emisarios es muy similar; los moros mandan un enviado que recita al capitán cristiano:

*"El muy alto y poderoso rey de Mauritania
Señor de medio sol y media luna,
Mandóme en presencia tuya
Imponerte con la mayor severidad
Cuál es y cuál sería su voluntad..."*

Terminado el parlamento del moro, el capitán cristiano responde:

*"De mas guerreros uno sólo bastaría
para dar cuenta de esa morería.
Vete y prepara tus huestes a luchar
Que pronto he de vencer y bautizar".*

(33) "Milcado": papas rayadas que se estrujan en un trapo, para sacar el chuño, que se mezcla con papas cocidas y manteca. Se amoldan y, más tarde, se ponen a la ceniza o arena caliente, o al horno o se frien.

(34) "Guachacay": aguardiente de mala calidad, hecho de alcohol de trigo con agua.

(35) "Tropón, thropón o chopón": bola hecha de "milcado", colado y asado en las brasas y que, según se dice, *"el tropón baila en las brasas solamente en la noche de San Juan"*.

(36) La gran devoción a la Virgen se manifiesta también en los romances; uno de los mejores es éste, recogido por don Darío Cavada:

*La Virgen con San José
se juntaron en un día,
la Virge'andaba preñada
que dar paso no podía.
San José se fué por lumbre,
que otro remedio no había;
San José cuando volvió,
la Virgen era parida.
—Bajen ángeles del cielo
para alumbrar a María.
Unos bajan los pañales
(.)
otros bajan el aceite
para alumbrar a María*

*(.)
En lo más alto del cielo
hay una rosa florida,
debajo de aquella rosa
está la Virgen María
(.)
llorando lágrimas vivas.
(.)
—¿Por qué lloras, hijo mío?
—No lloro por sed que tengo
ni por hambre que tenía,
lloro por los pecadores,
que el mundo se perdería.
(V. C., pp. 179-180; C-Ch., pp. 247-248).*

(37) "Travesía": Oeste y también viento que sopla desde esa dirección.

(38) "Coillín": dos cintones o alambres paralelos suspendidos frente al fogón, de donde cuelgan las ollas; donde se colocan los "chapedes" (cierta clase de papas).

(39) Además de la obra citada de Vicuña Cifuentes, el lector podrá documentarse en las siguientes, aunque algunas son de difícil adquisición:

Laval (Ramón A.), *"Oraciones, ensalmos y conjuros"*. Santiago de Chile, 1910.

Paris (Gaston), *"La Chanson du Chevreu"*. En la *"Romania"*, Paris, 1872, 99-103.

Köhler (Reinhold), *"Zeitschrift der deutschen Morgenl"*.

Coelho (Adolpho), *"Notas e paralelos folklóricos"*. En la Revista Lusitana, I. 166-174.

Vinson (Julien), *"Le Folklore du pays basque"*. Paris, 1883.

Mila y Fontanals (Manuel) *"Romancerillo Catalán"*. Barcelona, 1896, tomo VIII de sus obras completas.

Ferraro (Guisepe), *"Canti popolari in dialetto lugodoreso"*. Torino, 1891.

Orain (Adolphe), *"Folklore de L'Ille-et-Vilaine"*, Paris, 1897.

(40) Compárese: Espinoza (Aurelio M.) *"Nev-Mexican Spanish Folklore"*, ver bibliografía.

(41) El Prof. Manuel Ruiz, de Mechuque, nos refirió la siguiente anécdota:

"Un 21 de mayo, aniversario del Combate Naval de Iquique elevé en la noche, en compañía de mis alumnos, un globo de artificio que se remontó y fué impulsado por el viento en dirección a la Isla de Buta-Chauques, cayendo sobre un árbol de la huerta de un moribundo. Los deudos que estaban en la casa salieron a ver lo que ocurría afuera y al ver la luz en las ramas del árbol creyeron que era un brujo. Casi al mismo tiempo el enfermo dejó de existir y lógicamente la muerte se achacó a un maleficio. Yo cuando supe esto y la fecha de la muerte de esa persona deduje que era lo que había pasado y la completa inocencia de los brujos".

(42) Al angelito no se le pinta la cara, no se le sienta, no se le cuelga del envigado, ni se le pone en altar como es costumbre en otras regiones de Chile.

(43) Compararemos la conducción usada en Chiloé con la que se acostumbra en la región costera de las provincias de Santiago y Valparaíso, para dar así a conocer esta última, hasta ahora no publicada.

"Es sacado el difunto de su casa con la cabeza apuntando a la dirección de marcha. Al llegar al camino principal o al abandonar la posesión del inquilino se hace un giro en 180° quedando el muerto con los pies apuntando en la dirección de marcha, forma en que hace lo más largo del trayecto al cementerio, al llegar al cual se efectúa un nuevo giro dejando al difunto con la cabeza apuntando nuevamente en la dirección de marcha."

Cuando la morada del muerto queda algo retirada del camino principal se hace un montoncillo de piedras coronado de una cruz a la vera de él.

El cadáver se transporta en una angarilla por gente de a pie que se turna con la que va montada a caballo". (Información del Dr. D. Sergio Larraín Eyzaguirre).

(44) En la región de la costa de Santiago y Valparaíso es mal visto que los parientes más próximos: hijos, hermanos, ahijados y compadres cargen el cadáver, lo que es hecho por los amigos. De otro modo la gente se expresaría en forma despectiva del difunto diciendo que *"era tan pobre que tuvo que ser cargado por sus hijos"*. (Información del Dr. Sergio Larraín Eyzaguirre).

(45) "Quelmo": "Hacer quelmo": llevar a un hombre entre dos personas o alguna cosa colgando de una vara.

"Luma": Palo de madera muy dura sacado del árbol de igual nombre

(46) Mary Graham en su *"Diario"*, p. 83 dice: *"Con mayores datos he llegado a darme cuenta de que la escultura que se practica aquí (en Chile) consiste en tallar la ca-*

beza, las manos y los pies de los santos que hay que vestir. Los pintan después, y no dudo que producen una fuerte impresión de realidad, pero esto no es escultura... Las que yo he visto en el templo de la Merced (de Valparaíso), por ejemplo, están buenas para el sitio en que se encuentran y son evidentemente de algunos frailes españoles... En cuanto al parecido son ciertamente un poco mejor que los retratos de China, pero son igualmente duros, y si bien las Vírgenes tienen una dulce expresión que recuerda algo a las Madonas de antes del Renacimiento, están mal dibujadas y, sobre todo, mal terminadas".

Indudablemente entre esas imágenes que vió la Graham y las de Chiloé a habido cierto parecido, pero creemos que algunas de las del Archipiélago son aún más primitivas que aquellas.

(47) También se encuentran cabezas fabricadas en "cancagua" arenisca consistente y húmeda de la cual se hacen adobes o especies de ladrillos; la pasta de confección de algunas imágenes tienen "cancagua" molida además de otros compuestos como arcilla y yeso. Las manos siempre son de madera; las más usadas en la imaginaria regional fueron la de ciprés, blanda y olorosa, la de ciruelillo y la de alerce.

(48) En gran parte de las islas se rezan frecuentes novenas a los santos favoritos de los respectivos lugares, como son San Antonio en Huite y San Francisco en Achao, etc.

Generalmente las imágenes que se veneran son pequeñas, lo que facilita su transporte. Una familia se hace cargo de la imagen y se le reza en su casa una novena; en seguida la pasan de unas a otras familias, las que le rezan nuevas novenas. Así en forma sucesiva hay algunos santos que llegan desde Chiloé hasta Aysén y Punta Arenas.

Mucha gente cree que la imagen en sí es la milagrosa y que precisamente a esa imagen tienen que pagarle el voto prometido y no a otra que la presente. Esta superstición hace que a veces se presenten insalvables obstáculos para poder cumplirlo, especialmente cuando la imagen requerida emprende viaje a lugares lejanos. Esta forma de adoración especial a la representación plástica del santo desvirtúa el sentimiento religioso, por eso la autoridad eclesiástica se ha empeñado en que esta costumbre desaparezca o se acomode a la ortodoxia católica.

Otra modalidad de los recién descrito es la de "asegurar al santo", esto es: vendarle la vista o volverlo cara a la pared, al llevar a cabo un acto inmoral o ilícito (C. Ch. p.p. 157), o si el santo no hace el favor pedido (G. F. pp. 99-100). Cuando las novenas se rezan en pueblos donde hay párroco se lleva en procesión la imagen a la iglesia a oír misa, allí se la coloca ante el comulgatorio y de frente al público.

Los más pudientes celebran anualmente su novena al "poderoso" de su predilección, con asistencia de los vecinos y solemnizada con música y disparos.

(49) Aunque los misioneros tuvieron a su disposición un abundante material humano para poder hacer representaciones místicas, no quiere decir que siempre pudieran prepararlo en corto tiempo. En cambio ¿por qué no podrían llevar consigo unos cuantos títeres para entretener a los naturales y hacerles aprender más agradablemente la doctrina, como lo hemos visto hacer a algunos misioneros actuales?

En la Edad Media, como sabemos, los títeres no eran un espectáculo de diversión sino que jugaban un papel importante en algunas ceremonias religiosas. Se cree que su primera aparición se efectuó en los templos. Efectivamente, el nombre de "marionette" o "marioneta" con que se los conoce en algunos países fué inspirado por las estatuillas de la Virgen, ya que el nombre no significa otra cosa que "pequeña María". Se los encuentra con diversos nombres entre los egipcios, griegos y romanos, y no tenemos por qué suponer que no sean aún más viejos.

Los títeres más antiguos parecían ídolos y no eran sino una derivación de aquellos movidos por mecanismos secretos para el pueblo, que era así mucho más fácilmente convencido por los sacerdotes.

(50) El Santuario estuvo sito primero en la parte Este de la isla, pero por no haber allí espacio suficiente para los numerosos peregrinos que acudían en los días de las festividades, fue trasladado al lugar que hoy ocupa, al Sur de la isla, en una gran explanada toda verde que sirve de escenario a las procesiones y fiestas.

Sólo las capillas más pobres estaban techadas con paja o canutillo y admira que el santuario de Caguach lo fuera hasta hace tan pocos años atrás.

(51) Calbuco en la actualidad queda incluido dentro de la jurisdicción del Obispado de Puerto Montt.

(52) La oración que bajo el mismo nombre se conoce en otras partes de Chile se reza o ocanta así:

*"Buenas noches nos deis Madre,
Hija del Eterno Padre.
Yo mucho me regocijo,
Que tengáis a Dios por hijo,
Templo de la Trinidad
Y esposa del Espíritu Santo.*

*Infinitas gracias doy
A tan alta Majestad,
Por las mercedes y gracias
Que Dios me ha querido dar.
Yo te doy el parabién
Para mayor gloria vuestra
Y rabia de Lucifer.*

*Maria, Divina Estrella,
Escogida como el sol,
Yo te ofresco, Madre mía,
Alma, vida y corazón;
Y te prometo rezar
El rosario cada día,
Y en esto no he de faltar
Todo el tiempo de mi vida,
Con tu auxilio, Madre Mia" (L. O., p. 53, N° 66).*

Esta piadosa oración parece ser una mezcla de la española y de otras que no nos ha sido dable encontrar.

La versión española es así:

*"Buenas noches nos deis, Madre
hija del Eterno Padre
yo mucho me regocijo
que tengáis mi Dios por hijo.
Cubridnos con vuestro manto,*

*esposa del Espíritu Santo,
para que en llegando
aquel dichoso día,
que logre una eternidad,
templo y sagrario
de la Santísima Trinidad". (Id.)*

(53) Años atrás se solía oír en las iglesias de Santiago, no sabemos si con igual entonación (Información de la Srta. María Bichon).

(54) Así como "*¡Oh, Gran Sacramento!*" es de nueva introducción creemos que puede pasar lo mismo con los "Trisagios" que publicamos a continuación, aunque han sufrido ya ciertas variaciones.

TRISAGIO

Dios uno y trino
a quien tanto
Arcángeles, Querubines
Angeles y Serafines
Dicen: Santo, Santo, Santo.

Gózate amable Deidad,
de tu incomprensible esencia,
y de que por tu clemencia
perdamos nuestra maldad
por esa benignidad
en dulce y místico canto
Angeles y .

Gózate, pues, oh luz pura,
en ser tan esclarecida,
que sin ser aún comprendida
abismas a la criatura;
por eso el ver tu hermosura
causa santo horror y encanto,
Angeles y ...

Gózate, pues, que en tu ser.
Todo es uno, todo igual,
que perfección desigual
en ti no puede caber,
y al llegar a comprender
en trisagio sacrosanto
Angeles y... (M. p. 117).

Se entona, asimismo, esta otra versión, con pequeñas diferencias en la música.
(M - D, p. 127-128)

Creo en el misterio divino
de la excelsa trinidad.
Que consiste en la unidad
de un Dios en personas trino.
Y porque aquí en mi destino
lo confieso sin espanto;
Dios uno y ...

Espero, Dios de verdad,
me cumplas lo que dijiste
en la promesa que hiciste
de perdonar mi maldad;
Por esta dulce bondad
con que me consuelas tanto
Angeles y ...

Coro

Dios u - no y tri - no, a quien tan - to ar - cán - ge - les, que -

ru - bi - nes, án - ge - les y se - ra - fi - nes di - cen:

Solo

San - to, San - to, San - to. Só - za - te, a - ma - ble Dei -

dad, De tu in - com - pren - si - ble e sen - cia y de

que por tu cle - men - cia Per - da - mos nues - tra mal -

dad; Por e - sa be - nig - ni - dad

en dul - ce y mis - ti - co can - to An - ge -

les y se - ra - fi - nes di - cen San - to, San - to, San - to.

Amo la bondad del Padre,
amo la bondad del Hijo.
y al Espíritu que dijo
nadie a mi amor llega tarde.
Ea, alma mía, cobarde,
Ama a tu Dios, entre tanto
Angeles y...

Con la misma cadencia del "*Santo, Santo Santo*", del primer trisagio se entonan estas palabras, cuando le es llevado el Viático a los enfermos, por los acompañantes del sacerdote. La voz "*Santo, Santo...*" es repetida hasta el cansancio.

(55) Se oye recitar en Santiago y se le conoce con el nombre de "*Responsorio*" (información de la Srta. María Bichon).

N O C H E B U E N A

CORO.

Ay con el si-si-si
con el no-no-no
niño llévame al cielo
y al infierno no.

A Belén ha llegado
una doncella
más bella que la luna
y las estrellas. (coro).

En Belén ha nacido
un tierno infante
desterrando tinieblas
como un gigante. (coro).

Entre unas pobres pajas
está metido
este Dios humanado
que hoy ha nacido. (coro).

Entre el buey y el pollino
Dios ha nacido
como los demás niños
lleno de frío. (coro).

Los reyes del Oriente
ahora han venido
buscando al Rey Mesías
que ya ha nacido. (coro).

En una pobre cuna
estás metido
para significarnos
que eres mendigo. (coro).

Allí la Virgen Madre
en su retiro
está cuidando al niño
porque hace frío. (coro).

Entre mísera paja
estás envuelto
en los pobres pañales
sin más consuelos. (coro).

Si es que has nacido pobre
es por tu gusto
pues en tus manos tienes
a todo el mundo. (coro).

Dadnos tu paz niño
dadnos tu amor
y para siempre dadnos
tu bendición. (coro).

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA

AGRADECIMIENTO

Antes de dar término a nuestro trabajo, queremos destacar a aquellas personas que nos han prestado su cooperación en el transcurso de él.

Empezaremos, recordando al ex Director del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, Dr. Richard P. Schaedel, que supo encauzar nuestras inquietudes hacia la Antropología Cultural, guiando los primeros pasos que dimos en ese campo, y que nos hizo ver la importancia de publicar nuestras observaciones.

Testimoniamos nuestra gratitud al Obispo de San Carlos de Ancud, Ilmo. señor Salinas, y a los sacerdotes de su Diócesis; en forma especial, a los párrocos señores Bórquez, Vidal y Lipski, de quienes recibimos preciosos informes. Igualmente a las autoridades civiles de la Provincia, y al Cuerpo de Carabineros; pero con mayor reconocimiento aún, a la Brigada de Caminos, al mando del señor Tobías Fuenzalida, que hizo más positiva nuestra labor, como asimismo, a las diversas familias que nos brindaron su hospitalidad en el transcurso de las investigaciones realizadas en el terreno, especialmente a nuestros parientes Zenaida y José Antonio Garay Burr.

Al señor Roberto Montandón, al R. P. Jorge Prieto S. S. C. C., y a los señores Silva y Maturana, que nos facilitaron parte importante del conjunto fotográfico que publicamos, ya que antes de partir a Chiloé, nos fué imposible encontrar películas para nuestra cámara. Sin ocurrir este percance podríamos haber seleccionado mejores muestras para esta publicación.

Agradecemos la atención prestada por el personal del Museo Histórico de Santiago, en forma señalada, a la señorita María Bichón, y a su Director, señor Pizarro.

Queremos, también, recordar a los señores Héctor Aravena, Carlos Grez, Julio González, José Armando de Ramón, Pedro García V., y Fernando García A., que leyeron el manuscrito, haciéndonos indicaciones de interés.

Al Dr. Luis Sandoval S., actual Director del Centro de Estudios Antropológicos, que leyó con detenimiento nuestro trabajo y que ha hecho posible su publicación.

Pero, con todo énfasis destacamos a nuestro amigo y consejero, el Profesor don Carlos Lavín, quien supo dirigir con su experiencia, el plan de la obra; y que sin escatimar sacrificios, estuvo siempre presto a ayudarnos en todo lo que fué menester, y que en el prólogo, nos ensalza, exagerando nuestros méritos.

Finalmente, agradecemos la ayuda prestada por todos nuestros informantes, que por ser muchos no nombramos individualmente, a quienes debemos datos inéditos hasta hoy y que estamos ciertos que nuestros lectores habrán sabido apreciar.

B I B L I O G R A F I A

Manuscritos:

1. "Autos sobre el extrañamiento de los Jesuítas de la provincia de Chiloé obrados por el Gobernador de S. M. Don Manuel Fernández de Castelblanco; colegio de Castro, Chacao, Achao, Cailín y Chonchi". 1767 y 1768. Volumen 3 del Archivo de los Jesuítas existente en el Archivo Nacional, pieza 2, foja 183; 120 fojas.
2. "Temporalidades de los Jesuítas". 1768-1775. Volúmenes 285 a 287 del Fondo Varios del Archivo Nacional.
3. "Historia de Chiloé". (1567-1816), escrita por don Abraham de Silva y Molina. Fondo Varios del Archivo Nacional, Volúmenes 138 a 141.

Impresos:

1. ALVAREZ SOTOMAYOR (Agustín), "Vocablos y modismos de Chiloé"; separata de los Anales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, 1949.
2. AMPUERO (Galvarino), "Repertorio folklórico de Chiloé", Anales de la Universidad de Chile. Santiago de Chile, 1951.
3. ASTA-BURUAGA (Fco. Solano), "Diccionario Geográfico de la República de Chile". Santiago de Chile, 1899.
4. AZOCAR (Rubén), "Gente en la Isla"; Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1938.
5. BARRIENTOS DIAZ (Pedro J.), "Historia de Chiloé". Imp. "La Cruz del Sur", Ancud, 1948.
6. BARROS ARANA (Diego). "Historia General de la República de Chile", Santiago de Chile, 1882.
7. BERANGUER (Carlos de), "Relación Geográfica de la Provincia de Chiloé", publicada por Don Nicolás Anrique R., Santiago de Chile, 1893.
8. BORN (Dr. W.), "Fetiché, amuleto y talismán"; artículo publicado en la revista "Actas-Ciba", Nº 1-2; Buenos Aires, 1944.
9. BORQUEZ SOLAR (Antonio), "Oro del Archipiélago"; Ed. del Pacífico; Santiago de Chile, 1931.
10. BYRON (John), "Relato", traducción de Valenzuela (José); Santiago de Chile, 1931.

11. CARRILLO Y GARIEL (Abelardo), "Imaginería popular novo española"; México, D.F. 1950.
12. CASAS GASPAR (Enrique), "Costumbres españolas de nacimiento, noviazgo, casamiento y muerte"; Ed. Elicer, Madrid, 1947.
13. CASTILLO DE LUCAS (Dr. Antonio), "Folklore médico-religioso"; Ed. Morata, Madrid, 1943.
14. CAVADA (Francisco), "Chiloé y los Chilotes"; Imp. Universitaria, Santiago de Chile, 1914.
12. Id., "Historia Centenaria de la Diócesis de San Carlos de Ancud"; Imp. San Francisco, Padre Las Casas, 1940.
13. Id., "Apuntes para un vocabulario de provincialismos de Chiloé"; Imp. El Nilo, Ancud, 1910.
14. Id., "Vocabulario de provincialismos"; Imp. del Asilo de Huérfanos; Ancud, 1913.
15. CAÑAS PINOCHET (Alejandro), "Estudios de la lengua veliche. Su probable origen, Vocabulario"; en el Vol. XI del 4º Congreso Científico (1º Panamericano); Santiago de Chile, 1911.
16. DARWIN (Charles), "Naturalist's Voyage rund the World", London 1860.
17. ENCINA (Francisco Antonio), "Historia de Chile"; Ed. Nascimento, Santiago de Chile, 1950.
18. "ESCRUTINIO preliminar del XII Censo General de la Población y 1º de la Vivienda", levantado el 24 de abril de 1952; Santiago de Chile, 1952.
19. ESPINOSA (Aurelio M.), "New Mexican Spanish Folklore", reprinted from "The Journal of America". Vol. XXIII, october-december 1910, Nº XC. Hay una traducción en castellano de Carlos E. Porter en la "Revista Chilena de Historia y Geografía", IIº, 188-229. Santiago de Chile, 1911.
20. FRAZER (Sir James George), "La Rama Dorada"; Fondo de Cultura Económico, México, 1951.
22. GIESE (Wilhem), "Moros y Cristianos", trabajo publicado en los Anales de la Universidad de Chile; hay tirada aparte; Santiago de Chile, 1938.
22. GRAHAM (María), "Diario de mi residencia en Chile", en 1822; Ed. del Pacífico, Santiago de Chile, 1953.
23. INSTITUTO GEOGRAFICO MILITAR. Cuarterones N.os 13, 14, y cartas preliminares N.os 4173, 4273, 4373, 4275 y 4375.
24. KAPLAN C. (Oscar), "Nueva Geografía de Chile"; Imp. del Instituto Geográfico Militar; Santiago de Chile, 1954.
25. LAVAL (Ramón), "Oraciones, ensalmos y conjuros"; Santiago de Chile, 1910.
26. LAVIN (Carlos), "La música sacra de Chiloé", trabajo publicado en la Revista Musical Chilena, Nº XLIII, septiembre de 1952; Santiago de Chile.

27. Id., "Imaginería popular chilota", artículo aparecido en "La Nación" el 26 de diciembre de 1954; Santiago de Chile.
28. MALDONADO (Roberto), "Estudios Geográficos e Hidrográficos sobre Chiloé"; Imp. Roma; Santiago de Chile, 1897.
29. "Manual del Diocesano"; Imp. San Francisco, 2ª Edic. P. Las Casas, 1939.
30. MAUTH (Fray Miguel de), "Cánticos para las funciones de la Iglesia, con acompañamiento de armonio"; Lit. "Casa Amarilla"; Santiago de Chile, 1931.
31. MORALEDA y MONTERO (José Manuel de), "Exploraciones geográficas e hidrográficas". Anuario Geográfico de la Marina de Chile, tomos XII y XIII (hay separata) Imp. Nacional. Santiago de Chile, 1888.
32. MEDINA (José Toribio), "Cosas de la Colonia"; Imp. Universitaria; Santiago de Chile, 1952.
33. Id., "Cartografía Colonial de Chile" publicada por la inspección de Geografía, Santiago de Chile, 1924.
34. NICOLAY (Fernando), "Historia de las creencias, supersticiones, usos y costumbres", Montaner y Simón, editores; Barcelona, 1904.
35. N.N.N., "Chiloé", Ancud, 1896.
36. PICON SALAS (Mauricio) y FELIU CRUZ (Guillermo), "Imágenes de Chile"; Edt. Nascimento; Santiago de Chile, 1933.
37. PLATH (Oreste), "Baraja de Chile", Edt. Zig-Zag; Santiago de Chile, 1946.
38. RISOPATRON (Luis), "Diccionario Geográfico de Chile", Imp. Universitaria; Santiago de Chile, 1924.
39. RODRIGUEZ MARIN (Francisco), "Cantos populares españoles"; Sevilla, 1882-1883.
40. SCHWARZEMBERG (Jorge) y MUTIZABAL (Arturo), "Monografía geográfica e histórica del Archipiélago de Chiloé"; Wissenschaftliches Archv. von Chile, 1944.
41. TANGOL (Nicasio), "Huipampa, tierra de sonámbulos"; Edt. Cultura; Santiago de Chile, 1944.
42. VERISSIMO (Erico), "El tiempo y el Viento", Edt. Hermes; México-B. Aires, 1953.
43. VICUÑA CIFUENTES (Julio), "Mitos y Supersticiones", Imp. Universitaria; Santiago de Chile, 1915.
44. Id., "Romances populares y vulgares", Biblioteca de escritores chilenos, Imp. Barcelona; Santiago de Chile, 1912.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CHILENA